
Bs. AIRES
SANTA FE
CARAS y CARETAS
NOCHEBUENA
ILUSIONES DE UN OPTIMISTA



CARAS Y CARETAS

1936 TIENE LA PALABRA

Por CARLOS C. SANGUINETTI

Cuando un año va a ser suplantado por el siguiente, se encuentra en el mismo estado de ánimo de un diputado que termina su mandato y abandona su banca. Pero los años — conviene hacer el distingo — son más democráticos que los padres de la patria: duran menos en sus funciones y no son reelegidos.

El año recién nacido es optimista como un diputado opositor; como éste, considera tener en su mano la solución de todos los problemas; tiene fe en el país, en sus conciudadanos y, sobre todo, en su partido (que es tener fe en sí mismo), y cuando debuta lo hace interpelando o pronunciando briosos discursos, que son la desesperación de los taquígrafos.

En cambio, el año viejo se aleja aburrido y malhumorado, como un representante oficialista que refunfuña las últimas protestas contra sus colegas y amigos políticos, que no han hecho nada para favorecer su reelección.

Momentos antes de sonar las 24 horas del 31 de diciembre, el año 1935 salió cojeando del Congreso del Tiempo. En la puerta topó con 1936, que llegaba risueño, componiéndose las ropas y mirándose el calzado, con la emoción y el curioso interés del niño que por primera vez va a trasponer los umbrales de la escuela. Ambos se miraron de hito en hito, y como los años, lo mismo que los gobiernos, tienen rasgos parecidos, pronto se reconocieron semejantes. 1936, más audaz, habló primero:



—¿Ya se va, maestro?

—Cuando tú llegas, yo tengo que irme — contestó 1935.

—Permítame unos instantes. Creo que podemos ser amigos...

—Todo te parece posible. Se conoce que eres demasiado joven... Ya verás cómo, dentro de seis meses, piensas de otro modo y te rectificas. Ahora eres una página en blanco. La vida y la experiencia la llenarán de episodios y, también, de manchas y borraduras.

—¡Eso nunca! — observó 1936. — Seré el mejor de los años.

—Yo llegué con tu mismo entusiasmo, con tu misma fe, y me retiro triste y vencido.

—Lo lamento, pero no concibo la tristeza. Yo soy alegre, entusiasta; me sobra buen humor y ardo en deseos de entrar en acción.

—Todos comenzamos así... ¿Qué te propones?

—Hacer muchas y buenas cosas, sin arrepentirme. Si he de rectificar algo, no han de ser mis actos, sino los de mis hermanos mayores, que son, al mismo tiempo, mis hermanos menores.

—¿Piensas hacer llover?

—Cuando sea conveniente, para no malograr las cosechas. No haré como tú... Llamaré al cielo...

—..y no te oirá.

—Traigo grandes ideas que cambiarán la faz económica del mundo.

—¿Ideas humorísticas?

—Son las únicas que pueden aplicarse para ordenar el desorden universal. Estoy convencido de que el humorismo es el mejor estadista.

—Habla, habla...

—Pienso multiplicar los impuestos.

—Eso en parte lo realicé yo, a pesar de la grita general.

—Cuando se trata del bien colectivo, la protesta es de necios. Solidaridad, solidaridad social es la síntesis del derecho moderno. En realidad, faltan muchos y muy necesarios impuestos.

—¿Cuáles?

—Citaré sólo unos pocos: al nacimiento, a la muerte, a los enamorados o ficción de tales, al uso de los balcones y terrazas, al cruce de las calzadas, al silencio, a la conversación. Este último, aplicado sólo a las mujeres, producirá centenares de millones.

—Admiro tu valentía, joven.

—Eso no es nada. Tengo proyectos más audaces. Por uno de ellos, el fenómeno de la desocupación desaparecerá.

—¿Cómo harás? Yo no lo conseguí.

—Con otro impuesto, el más alto de todos.

Por otra parte, la guerra de Africa quedará terminada de inmediato, el horizonte internacional dejará de ser sombrío para despejarse por completo, y la lucha económica tendrá fin en todas partes. Todos los problemas hasta hoy insolubles serán resueltos satisfactoriamente, concediendo a cada uno todo lo que quiera.

—¡Eso harás!

—Claro, pues. El hombre es un animal insatisfecho al que hay que hartarlo como a la boa para que se duerma y deje tranquilos a sus semejantes.

—Y a la mujer, ¿qué le ofreces?

—A la mujer, como viene reclamando reino, se lo daré ampliamente, con todas las prerrogativas, bien seguro de que terminará por devolvérmelo. Tú lo sabes mejor que yo: la mujer se compra un sombrero porque le enajena la pluma, la cinta o el cocodrilo que lo adornan, y luego lo usa sin la pluma, sin la cinta o sin el cocodrilo.

—En materia de publicidad, ¿qué te propones?

—Suprimir los libros. Reemplazarlos por los diarios y revistas, que progresarán de manera extraordinaria, multiplicando sus tiradas hasta los lindes de la leyenda. Una revista semanal será un texto oficial de lectura para los escolares, un vehículo de recreación para los hogares y un libro de consulta para los estudiosos.

—¿Qué novedades en punto a velocidad?

—Batiré todos los records. El aeroplano de azotea substituirá a los calumniados ómnibus y colectivos, que al fin no alcanzan a matar tres mil personas al año en Buenos Aires, según las estadísticas.

—¿Y el amor?

—Como prólogo del matrimonio quedará suprimido. Las bodas se realizarán de súbito, como pistoletazos, y por mutuo acuerdo de las parejas que tengan la sospecha de poder llegar a amarse y ser felices. Quedará subsanado así el viejo error de los novios felices que se casan por dejar de serlo y el de los novios malavenidos que no llegan al epitalamio por temor a ser excesivamente dichosos.

—De arte, ¿qué me adelantas?

—No he meditado mayormente. Se trata de algo que apenas interesa a unos pocos. Pero no sería extraño que bajo mi reinado naciesen nuevas escuelas de vanguardia, capaces de suplantar las vetusteces de lo clásico, que muere de puro viejo. Como Marinetti, pienso que hay que incendiar los museos y derribar los monumentos podridos por el tiempo.

—¿De ciencia?

—Haré cosas fronterizas del milagro. Se descubrirán los microorganismos que originan los mayores males de la humanidad: el cáncer, la política y la perfidia femenina.

—Disculpa que no pueda seguir oyéndote. Me marcho a pesar mío. El "speaker" anuncia que van a tocar las 24 en el Observatorio Naval.

—Yo también me voy. Tengo que entrar inmediatamente en acción.

—Buena fortuna, joven 1936.

—Adiós, viejo 1935.

Y mientras el primero desaparecía, 1936 entraba en el recinto del Congreso del Tiempo.

Carlos C. Sanguinetti

DIBUJO DE ALVAREZ



El castigo de Ñandeyara (1)

Por

ALBERTO RAUCH

Como de costumbre, a las tres y media de la tarde, la campana de la humilde escuelita de provincia, ubicada en pleno campo, anunció la terminación de las clases.

Poco después, formando pequeños grupos alegres y bulliciosos, algunos a pie, otros a caballo, comenzaron los niños a alejarse de la escuela en ambas direcciones del camino.

Era un día en extremo caluroso. El sol de marzo, aún terriblemente ardiente durante este mes en Corrientes, abrasaba los campos, marchitando los vegetales. Y a lo lejos, hacia el norte, asomábanse por sobre los montes los primeros nubarrones de una tormenta que prometía no tardar mucho en llegar.

Sin duda con el propósito de dar tiempo a sus compañeros para que se alejasen, César y Nicasio, ambos de doce años y de lo más travieso entre la gente menuda de aquella zona de la provincia, habíanse sentado a la sombra de un ñandubay, cerca del portón de entrada a la escuela.

—¿Y, Nica? — preguntó César a su amigo en tono algo burlón — ¿te animas o le tienes miedo a la tormenta?

La palabra miedo era un vocablo provocativo para los tímpanos de Nicasio. Mirando a su socio de fechorías con ofendida altivez, dejó de golpearse con la regla el pulgarazo de su pie, tremendo como el de un patagón, para señalar con ella hacia el cielo mientras decía:

—Yo sólo le tengo miedo a Ñandeyara... — dicho lo cual reanudó los golpes contra el infortunado pulgar de su pie.

No mentía Nicasio. Realmente, a nada le tenía miedo. Descendía de guaraníes, es de-

(1) Dios, en guaraní.

cir, llevaba por herencia en la sangre el valor sereno de esa raza de indios soñadores que hasta el siglo XVI, en que llegaron los españoles al Río de la Plata, fueron dueños de ambas márgenes del Paraná, desde la desembocadura de aquel río, hasta el lejano Paraguay. Y Nicasio se enorgullecía de su origen. Era un muchacho valiente, sincero y de buen corazón. Hablaba poco; quizá porque una vez oyó que un viejo "pahí" (sacerdote) decía: "Ñandeyara dió al hombre una sola boca, pero dos ojos y dos oídos, para que hablara poco, pero observara y escuchara mucho". Nicasio era bastante negro y feo, es cierto; pero, simpático, a pesar de su boca trompuda, de su nariz ñata y de su cabello negrísimo y de dureza tal, que no había peine que, al acometer la tarea de ponerlos en orden, no perdiera en la batalla la mitad de su dentadura.

En cambio César, hijo de un colono extranjero, rubio y de ojos azules, temido por su desmedida afición a las grescas, era lo que las señoras dan en llamar "un buen mozo". Aventajaba a Nicasio no sólo en los estudios, sino también en las malas ocurrencias y no era como aquél, siempre generoso y leal.

Al fin, cuando ya los niños se perdían de vista a la distancia, recogió Nicasio sus útiles y levantándose con su incorregible pereza, ordenó:

—Vamos, que se hace tarde...

Cruzaron el camino y después de salvar la alambrada, se encaminaron a campo traviesa hacia un monte que se veía a lo lejos, detrás del cual el río Corrientes, describiendo una curva, se dirige hacia el Paraná. La vegetación es en esa región extraordinariamente lujuriosa. Montes sombríos, en parte casi impenetrables, costean el río, en cuyas márgenes crecen altos carrizales y juncales enormes. Allí abundan los yacarés, las serpientes, las iguanas, los gatos monteses, y una notable variedad de aves. De tiempo en tiempo déjase ver también algún yaguareté (tigre americano), siendo también frecuente topar con alguna yarará, víbora pequeña, pero de cuya picadura venenosísima nadie salva.

Mas, aquellas selvas y sus secretos, eran para Nicasio tan familiares como el huerto de su casa.

Mientras cruzaban el monte en dirección al río, César hablábale a su guía sin parar, como una canilla mal cerrada, de las posibles consecuencias de la travesura que emprendían esa tarde.

— Imagínate, Nica — le decía, — el sustazo que se llevará la maestra cuando mañana, al empezar las clases, abra el cajón de su pupitre y salten los yacarecitos. ¡Ni risita habrá!

— No sé por qué — contestó Nicasio algo serio, — pero me parece que es una injusticia lo que haremos. Es tan buena la maestra...; Ñandeyara nos puede castigar...

— Me da fiebre oírte decir tonterías. ¡Qué sabe El de nuestras travesuras...!

— No, no; Ñandeyara todo lo sabe y... — Nicasio calló, haciendo señas a César para que se escondiera con él detrás de un árbol.

Había visto que a poca distancia, un lagarto grande y negruzco, atravesado en el sendero, miraba atentamente con la cabecita levantada hacia un arbusto que estaba en medio de un carrizal. Era una iguana. El animal no había notado la presencia de quienes la espiaban, por concentrar su atención en una esfera gris, del tamaño de una pelota de pie, que pendía de una rama del arbusto, cerca del suelo. Así construye sus panales el camuatí, pequeña avispa bravísima, cuya miel es sumamente exquisita. De pronto la iguana se lanzó velozmente hacia el camuatí y al llegar a él lo partió de un formidable coletazo, sin detenerse en la carrera hasta ganar de nuevo prudencial distancia. Entonces, volviéndose sobre sí misma, comenzó a lamerse golosamente la miel que había quedado adherida a su cola.

— Después dicen que los animales no son inteligentes — murmuró Nicasio reanudando su camino hacia el río.

Cuando llegaron a la costa subieron a la pequeña piragua, botecillo hecho con un tronco de árbol ahuecado y que Nicasio utilizaba para cruzar el río al ir a la escuela. Momentos después navegaban aguas abajo, arrastrados por la corriente. Las costas se ocultaban en largos trechos, tras una vegetación impenetrable a la vista. Después de navegar unos diez minutos, mediante un hábil golpe de remo, orientó Nicasio su piragua hacia la costa. Los "exploradores" dejaron sus útiles en la embarcación y saltaron a tierra, provistos de una pala y de una lata de querosén vacía. Luego de subir la barranca, se encaminaron a lo largo del río. El impenetrable silencio de Nicasio, que iba delante, hizo comprender a su compañero que había algún peligro en lo que emprendían. El sol ya se había ocultado tras los negros nubarrones de la tormenta que se había corrido hacia occidente y ya estaba cerca. Los montes, ensombrecidos aún más

por la ausencia del sol, quedaron sumidos en una misteriosa quietud. No soplaba la más leve brisa; ni una hoja se movía. Sólo de tiempo en tiempo se escuchaba el grito triste de un "yahá", ave zancuda bautizada con ese nombre porque al gritar lo pronuncia y eso quiere decir "vamos" en guaraní.

Habrían andado unos cincuenta metros, cuando Nicasio se detuvo frente a una playita circular, libre de toda yerba y que en el centro ofrecía una leve elevación.

—Esto lo limpió un yacaré — explicó Nicasio; — lo hace, girando rápidamente sobre las patas delanteras y utilizando la cola como barredora; luego cava un hoyo y viene la yacareza a poner en él los huevos. Después de eso lo tapan entre los dos...

—Bueno ¿habrá yacarecitos allí? — interrumpió César con impaciencia.

—Seguramente, porque todavía no cavaron la salida. Yo creo mejor no hacer esta broma. Volvamos...

—No señor — protestó César con enojo — ¡sin los bichitos no me voy de aquí...

—Te advierto que cuando está por salir la cría, la yacareza cuida el nido y se pone más brava que nunca...

—No te aflijas; yo vigilo. Cava de una vez que ya está por llover y la tarde dispara.

—Vigila bien ese juncal — advirtió Nicasio señalando hacia la margen del río — si viene, será de allí...

Y Nicasio se puso a cavar. Ya faltaba poco para que anocheciera. El viento de la tormenta, ya muy próxima, comenzó a silbar agudamente y las espesuras de la selva habíanse tornado tan obscuras como la capa de nubes que ocultaba el cielo, en el que se escuchaba ya la voz bronca de los truenos. Un "yahá" hizo escuchar nuevamente su grito. Nicasio levantó la cabeza.

—Mira, César — dijo con voz emocionada, — está sobre la piragua... Eso es una señal de Ñandeyara; nos dice "vamos"...

—¡Qué notable! — exclamó César riendo de buena gana, al ver allá, a lo lejos, al yahá parado sobre la embarcación.

Un rayo rasgó las nubes. En seguida un trueno formidable conmovió las selvas, mientras un descomunal chaparrón daba cuenta de que la tormenta había llegado.

En ese momento las juncos se movieron violentamente y un lagarto de color pardo obscuro y de impresionantes dimensiones apareció con la cola levantada y abriendo amenazante su terrible boca.

—¡La yacareza, César! ¡Sálvate! — exclamó Nicasio mientras levantaba la pala para defenderse.

El formidable palazo que Nicasio descargara sobre la cabeza del animal mientras César corría presa del terror hacia la piragua, lo dejó unos instantes atolondrado. Pero, los juncos volvieron a moverse y un segundo lagarto, sin duda el yacaré, avanzaba furiosamente hacia Nicasio, que había retrocedido algunos pasos. El momento era aun más terrible y angustioso bajo las horribles furias de la tormenta. Nicasio comprendió que estaba insalvablemente perdido, pues, también la yacareza, que había reaccionado, acompañaba a su compañero en la nueva carga. Levantando nuevamente la pala, exclamó dominado por la desesperación:

—¡Oh, sálvame, Ñandeyara!

Y Dios lo escuchó. Un rayo pegó con terrible estrépito en el algarrobo que estaba cerca de Nicasio, dejándole por unos instantes ciego y sordo. Cuando pudo ver nuevamente, los temibles yacarés habían huído y en cambio, allí, cerca de los juncos de donde habían salido, estaba de nuevo el "yahá". El pájaro repitió una vez más su grito "vamos", y levantando el vuelo desapareció por sobre las aguas del río.

Nicasio cayó de rodillas y persignándose, murmuró mirando hacia el cielo, que mezclaba a las suyas las piadosas lágrimas de la lluvia:

—Gracias mi bondadoso Ñandeyara; desde hoy seré siempre bueno...

Recién a medianoche, después de recorrer a pie y en las tinieblas el camino, pues César habíalo abandonado alejándose solo en la piragua, llegó el pobre Nicasio a su casa.

Pero, de César ya jamás nadie supo nada. Indudablemente, no tuvo la destreza suficiente para remar en la fuerte correntada de la creciente y ésta lo arrastró, pues, días más tarde, muy lejos, tumbada en la costa occidental del Paraná, hallaron unos isleños la piragua, sin su infortunado tripulante.

Sin duda, Dios, el justo Ñandeyara como Nicasio le llamaba en su dulce idioma guaraní, había castigado a César por su doble falta de haber instigado a su amigo hacia el mal y haberlo abandonado luego en el peligro de muerte en que a causa suya se viera...



DIBUJO DE ALVAREZ

El enigma del espejo

Por
AGATHA CRHISTIE

El sorprendente episodio de un hombre que vió la sombra de sucesos futuros

No poseo la explicación de este episodio. Tampoco poseo teorías acerca del *porqué* y del *cómo* que justifiquen el acontecimiento. Se trata, precisamente, de eso... de cosas que han sucedido.

De todos modos, con frecuencia me pregunto cómo las cosas se hubieran desarrollado de no haber advertido yo un detalle que no logré apreciar hasta transcurridos muchos años.

Para dar comienzo al relato deberé retroceder en mis recuerdos al verano de 1914, muy poco antes de la guerra europea, cuando me dirigí a Badgeworthy con Neil Carslake.

Neil era, suponía yo por entonces, mi mejor amigo. Conocía a su hermano Alan, pero no mucho. Sylvia, la hermana de ellos, me era desconocida. Tenía dos años menos que Alan y tres menos que Neil.

Dos veces, cuando éramos estudiantes, fuí invitado a pasar parte de las vacaciones con Neil, en su residencia familiar de Badgeworthy, y las dos veces intervinieron las circunstancias para impedírmelo.

Contaba, pues, veintitrés años cuando me vi con ambos en su casa.

Abundaban los invitados. Sylvia acababa de comprometerse en matrimonio con un tipo llamado Charles Crawley, quien, según referencias de Neil, casi le doblaba la edad a su prometida. Sin embargo, se trataba de un joven muy decente y razonable.

Llegamos a la mansión — recuerdo bien — hacia las siete de la noche.

Todas las personas se habían retirado a sus respectivas habitaciones para vestirse, cercana ya la hora de la cena.

Neil me condujo a la que yo iba a ocupar.

Badgeworthy era una atractiva y antigua mansión de muchas vueltas, arquitectónicamente considerada. Habiendo sido objeto de modificaciones y ampliaciones, según el gusto de sus moradores, durante las tres pasadas centurias, la cruzaban en distintas direcciones muchos pasillos y corredores arriba y abajo, así como inesperadas escaleras y escalerillas. Era, pues, una de esas grandes mansiones en las que no resulta fácil orientarse.

Recuerdo también que Neil me prometiera venir a buscarme para conducirme hasta el comedor. Por cierto que me sentía un tanto tímido ante la perspectiva de verme por vez primera con su familia y con otras muchas personas extrañas.

Asimismo recuerdo haberle dicho a mi amigo que la casa me parecía de ese tipo de moradas en las que uno espera ver fantasmas por los pasajes obscuros, y entonces él me contestó, sin aprensión alguna, que se la juzgaba encantada y que, por su parte, no tenía inconveniente en creerlo, aunque ningún miembro de la actual familia había visto nada extraordinario todavía, ignorando, por lo tanto, qué clase de fantasmas la habitaban. Mi amigo hubo de retirarse apresurado y yo abrí mi valija para sacar la ropa.

Diré que la familia no disfrutaba de fortuna y se agrupaba en la tradicional casona careciendo de la servidumbre necesaria para atenderla en debida forma, sobre todo cuando llegaban huéspedes.

Bien. Estaba anudándome el lazo de la corbata ante el espejo. Me veía el rostro y los hombros y tras ellos la pared de enfrente que correspondía a otra pieza y que se me aparecía como partida a la mitad por la entreabierta puerta de la mía. Y precisamente cuando terminaba de arreglarme el lazo se abrió aquella puerta.

Ignoro por qué no me di vuelta en seguida. Creo que ello debió ser el natural y espontáneo movimiento. Sin embargo, no lo hice. Me quedé vigilando la puerta, que se había abierto silenciosa y lentamente, y fué entonces cuando alcancé a ver un sector de la habitación.

Era una alcoba mayor que la que yo ocupaba, con dos camas, y de pronto detuve el aliento.

Al pie de una de las camas divisé a una joven alrededor de cuyo cuello presionaban el par de manos de un hombre que con dramática lentitud la forzaba a doblarse hacia atrás torsionado el pecho de tal modo, que poco a poco la sofocación iba congestionándola mortalmente.

No existía la menor probabilidad de equivocarse. Todo lo que veía era perfectamente claro. Lo que estaba contemplando era un asesinato.

Pude distinguir netamente las facciones de la joven, su brillante cabellera dorada, el terror expresado en su hermoso aunque contraído semblante, ya tornándose de color de púrpura por la afluencia de la sangre. Del hombre únicamente pude ver sus espaldas, sus brazos y manos y una cicatriz que le marcaba hacia abajo el lado izquierdo de su rostro hasta cerca de la nuez. Esto toma algún tiempo decirlo, pero, en realidad, sólo un segundo o dos transcurrieron mientras permanecí aturdido. Luego me volví rápido para acudir al lugar del suceso.

En la pared situada tras de mí, la pared reflejada en el espejo, todo lo que advirtieron mis ojos fué un ropero de caoba de la época victoriana. Ninguna puerta abierta... ninguna escena de violencia. Me acerqué corriendo al espejo y el espejo, reflejaba únicamente el ropero.

Me froté los ojos. Luego, cruzando la habitación, intenté empujar el mueble y en ese instante apareció Neil entrando por la otra puerta del pasillo y me preguntó qué diablos estaba haciendo.

Mi amigo debió pensar que estaba mareado cuando volviéndome hacia él, le pregunté si existía alguna puerta detrás del ropero.

Me contestó que sí, que había una puerta que comunicaba con la pieza contigua. Volví a preguntarle quién la ocupaba y me explicó que cierta persona llamada Oldham, el mayor Oldham y su esposa. Volví a preguntarle si la señora poseía una cabellera rubia muy clara, y cuando me replicó friamente que todo lo contrario, comencé a comprender que muy probablemente estaba haciendo el papel de un alocado.

Traté de normalizarme y le di algunas vagas

explicaciones, saliendo ambos juntos para bajar las escaleras.

Yo me iba diciendo que sin duda había padecido alguna extraña alucinación y me sentía avergonzado, juzgándome poco menos que un asno.

Y entonces — entonces mismo — Neil, presentándome a una persona, me dijo:

—Mi hermana Sylvia.

Y me quedé contemplando las adorables facciones de la joven que acababa de ver por el espejo sofocadas y contraídas... y en seguida fuí presentado a su prometido, un joven alto, moreno, *con una cicatriz marcada hacia abajo en el lado izquierdo de su rostro.*

Bien; eso fué todo. Me gustaría saber lo que ustedes harían en mi caso. Allí estaba una joven — la misma joven, — y allí estaba el hombre que pretendía estrangularla... y esta pareja iba a casarse en el término aproximado de un mes.

¿Había yo tenido — sí o no — una profética visión de algo futuro?

¿Volvería alguna vez andando el tiempo, Sylvia con su esposo a la misma casa y se les destinaría la misma alcoba, la mejor de todas las desocupadas, y se reproduciría realmente la escena que yo había presenciado por el espejo?

—¿Cómo debería yo proceder? *¿Podía* hacer algo? ¿Es que alguien — Neil o su propia hermana — iban a creer lo que les dijera?

El sorprendente caso me estuvo dando vueltas en el cerebro durante toda la semana que permanecí allí. ¿Hablar o no hablar?

Una nueva complicación vino a darle un nuevo y serio aspecto. Sépase que me enamoré de Sylvia desde el primer momento en que la vi. La deseaba más que el resto del mundo... y en unas circunstancias que ligaban por completo mis manos.

Y, por otra parte, si no me decidía a hablar, Sylvia se casaría con Charles Crawley y Charles Crawley la asesinaría...

Así las cosas, la víspera de mi partida se lo conté todo a ella. Le dije que hasta esperaba de ella que me juzgase tocado de la cabeza o algo por el estilo, pero que yo le juraba solemnemente que las cosas habían pasado, creyendo sinceramente que si se decidía a casarse con Crawley, yo me hallaba en el deber de informarle acerca de mi extraña experiencia.

Me escuchó con toda atención, sin perder una palabra de mi relato. Había algo en su mirada que yo no pude interpretar. No se mostraba molesta ni mucho menos asustada. Cuando terminé de contarle me dió la gracias gravemente. Yo seguí repitiendo como un idiota:

—Lo he visto, lo he visto. Realmente he visto la escena.

—Estoy segura de que lo ha visto puesto que usted me lo dice. Le creo a usted — me contestó ella.

Bien; la cosa fué que, cuando yo me retiré de la casa, ignoraba si había obrado bien o no... si mi proceder se ajustaba a la corrección o a la insensatez. Lo cierto fué que una semana después Sylvia rompía su compromiso con Crawley.

Coincidiendo con este acontecimiento surgió la guerra europea y entonces no hubo muchas ganas para pensar en otras cosas. Una o dos veces, antes de partir para Europa, me acordé de Sylvia, pero tanto como me fué posible acabé por olvidarla.

La adoraba y la anhelaba con tanta vehemencia como siempre, pero sentía de algún modo que no me quedaban esperanzas de lograrla. Dábame cuenta de que si ella había roto su compromiso con Crawley, yo estaba obligado, por mi parte, a justificar mi proceder únicamente manteniéndome en una actitud puramente desinteresada.

En 1916 mi amigo Neil fué muerto en las trincheras y ello me indujo a informarle a Sylvia acerca de sus últimos momentos. No podía evitarlo. La joven adoraba a su hermano Neil y Neil era mi mejor amigo. Ella se me mostró plena de delicadeza y de dulzura en medio de su dolor. Tuve que morderme la lengua para no decirle que yo, a mi regreso de la licencia, buscaría una bala para que acabase con mi miserable existencia, porque la vida sin ella no valía la pena.

Pero, por más que me expuse, los proyectiles me respetaban. Uno me pasó cerca de la oreja derecha, produciéndome una herida, y otro resultó desviado al chocar contra mi cigarrera de metal. Charles Crawley cayó muerto en una sangrienta acción a principios de 1918.

Como quiera que fuese, las cosas cambiaron. Regresé a mi patria en el otoño de 1918, muy poco antes del armisticio, y me fuí derecho a verla y decirle que la adoraba. Era un acto desesperando. Yo no abrigaba esperanza alguna al ir a verla. Se me podía derribar con una pluma cuando ella me preguntó por qué no se lo había declarado antes. Murmuré algo acerca de Crawley y me contestó:

—¿Pero por qué ha pensado usted que yo rompí mi compromiso con él?

Y luego me confesó, con admirable sinceridad, que se había enamorado de mí en cuanto me conoció, al darme la mano y mirarme en los ojos.

Todo trémulo, le informé haber estado en la creencia de que su compromiso con Crawley lo había roto a causa del suceso que yo le relatara, y ella me contestó sonriéndose con amargura que cuando se ama a un hombre de veras no se puede ser tan cobarde como para abandonarle porque otro diga o deje de decir, y entonces volvimos a referirnos a la extraña visión, conviniendo ella conmigo en que resultaba sorprendente, pero nada más.

Bueno; a partir de entonces nada tengo que contar de interesante por espacio de algún tiempo. Sylvia y yo nos casamos y fuimos muy felices. Empero, no tardé en comprender, cuando ella fué realmente mía, que yo no había sido hecho para ser su mejor marido. Cierto que yo la adoraba, profesándole un ferviente cariño; pero estaba celoso, absurdamente celoso de todos y de cualquiera que se le acercase y le sonriera. Estos celos, al principio, la divertían y hasta creo ahora que, en su interior, se sentía complacida de mis celosas suspicacias, puesto que le testimoniaban mi devoción, y eso complace a todas las mujeres.

Por mi parte, comprendía todo lo estúpido y erróneo de mi conducta, y que no sólo estaba haciendo el papel de un mentecato, sino que amenazaba la paz y la felicidad de ambos. Lo sabía, lo entendía muy bien y, sin embargo, me sentía incapaz de cambiar. Siempre que ella recibía una carta que no me mostraba, ya estaba yo cavilando de quien podría ser. Si hablaba y se reía con algún amigo o conocido, ya estaba yo vigilándola suspicaz e irritado.

Al principio, como dije, Sylvia se burlaba donosamente de mí, mitad por propia complacencia y mitad porque creía que tales extremos eran también una broma de mi parte. Luego de corto tiempo ya no encontró tan divertidos mis celos y al cabo ya no le parecieron soportables.

Poco a poco fué alejándose de mí, no en el sentido físico, sino con esas reservas mentales que suelen aislar a las personas más cercanas. No tardé en apreciar el cariz que tomaban sus pensa-

mientos. Segía siendo correcta y hasta bondadosa, pero secretamente amargada y distante.

Un lento proceso me fué dando a entender que ya no me amaba. Su amor había muerto y yo era el único culpable, el único asesino...

El avance lógico de esta situación se hizo inevitable. Me experimenté anhelando la resurrección de ese amor, esperándole, acechándole.

Y fué entonces cuando apareció ante nuestras vidas Derek Wainwright. Poseía este joven todo lo que yo no poseía: un buen cerebro y una ingeniosa conversación, siendo, además, de hermosa presencia, y aunque yo no quería admitirlo en aquellas circunstancias, un excelente compañero.

Tan pronto como lo ví, me dije:

—Este es precisamente el hombre de encargo para Sylvia.

Ella luchó para defenderse contra sus atractivos. Yo sé que luchó... pero yo no le presté ayuda moral alguna. No podía en mi estado de ánimo, permaneciendo hoscamente reconcentrado en mis estúpidas reservas. Sufría como si me hallase en el infierno y, sin embargo, no se me ocurría levantar un dedo para salvarla. Y no sólo no le presté la ayuda necesaria en tan críticas circunstancias, sino que hice algo peor, saliendo de mi impasibilidad. Un día le dije cosas crueles y falsas sintiendo, al decírselas, que eran falsas y crueles. Y mi salvaje ofuscación llegaba a tal punto, que sentía un placer intenso en insultarla.

Recuerdo cómo ella reaccionó, enrojecida de vergüenza. Yo la había impulsado hasta más allá del límite de lo soportable y con un amargo resentimiento que nunca olvidaré, me dijo:

—¡Basta! Esto no puede seguir así.

Cuando aquel mismo día regresé a casa, entrada la noche, las habitaciones estaban vacías, vacías... Encontré una nota, la nota tradicional en estos casos, en la que me anunciaba que se iba... para bien de los dos. Primero pasaría dos o tres días en Badgeworthy y luego pensaba reunirse con una persona que la adoraba y la necesitaba. Esto último fué lo que realmente me impresionó, como es natural. Se me confirmaban las sospechas y me sorprendí a mí mismo al darme cuenta de que, hasta entonces, no las había creído posibles. Tal confirmación de mis temores, tan claramente anunciada, me excitó hasta la locura.

No pensé mucho. Me fuí hacia Badgeworthy en su seguimiento a toda la velocidad que permitía el automóvil.

Recuerdo que ella acababa de cambiarse el vestido y de arreglarse para la cena cuando yo irrumpí en su alcoba, y pude ver sus facciones asombradas, hermosas y a la vez aterrorizadas.

Y exclamé ante ella con rabia mal contenida:

—¡Nunca serás de nadie no siendo mía... nunca de nadie!

Y con mis manos convulsas le apreté el cuello, presionando hasta doblar su cuerpo hacia atrás.

Y de pronto acerté a ver el reflejo de ambos en el espejo. A Sylvia aprisionada y torcida y a mi persona estrangulándola con salvaje lentitud, y la cicatriz de mi mejilla derecha, cerca de la oreja, hacia el cuello, visible también... No... no la maté. La súbita revelación paralizó todos mis miembros, mis energías se evaporaron y al aflojar mis manos ella se deslizó hasta caer sobre el piso.

Caí de rodillas a su lado... y fué ella la que me consoló. Sí, fué ella. Prorrumpí en exclamaciones y explicaciones y ella, a su vez, me explicó que la frase de su nota "la persona que me ama y que me necesita" indicaba a su hermano Alan...

Aquella noche de santa y sana reconciliación ambos escuchamos los latidos de nuestros corazones con el extático placer que experimentan los recién casados al escuchar las notas líricas de la marcha de los esponsales, y desde aquellos momentos únicamente la muerte podrá separarnos.

Empero, aun me estremezco al pensar cómo la gracia de Dios, por medio de un espejo, me impidió ser un insensato asesino de mi esposa y de la felicidad de ambos.

Y algo murió — de muerte fulminante — aquella dichosa noche: los rabiosos celos que me habían poseído tantos años.

Y muchas veces pienso en que si no hubiera cometido la inicial equivocación de fijar la cicatriz en la mejilla izquierda cuando, en realidad, estaba en la derecha... revertida por el espejo, ¿habría yo estado tan seguro de que el hombre era Charles Crawley? ¿Hubiera yo entonces prevenido a Sylvia? ¿Con quién se habría casado ella... con él o conmigo? ¿Es que el pasado y el futuro pueden ser *uno* en determinadas circunstancias? Yo soy una persona vulgar. No pretendo comprender estas cosas. Pero yo he visto lo que he visto, y *porque lo vi* Sylvia y yo somos mutuamente nuestros en el íntimo sentido de la antigua frase... hasta que *la muerte nos separe*. Y acaso más allá de la muerte.

AGATHA CRHISTIE

DIBUJO DE SAVOIR



A UNA SEÑORA QUE ME LLAMO VANIDOSO

SONETO

POR

FERNANDEZ MORENO

DIBUJO DE CABALLÉ

Desde que me has llamado vanidoso
me miro el interior y me examino
a ver si llego por algún camino
hasta mi vanidad, vertiginoso.

Que así veo el defecto vergonzoso:
gorda vejiga de pellejo fino
hinchándose de viento de contino
y pronta al estallido escandaloso.

Busco, no encuentro nada, desespero
— tensa vejiga o mísera burbuja, —
que todo es humildad el caballero.

Ayúdame a buscar, ya que eres bruja,
y si algo encuentras que te suene a hueco,
clávame tu desdén como una aguja.

El sistema del doctor BREA

y del profesor PLUMA

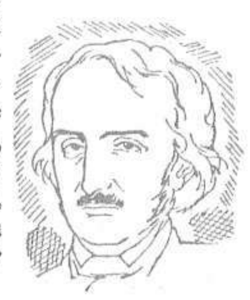
Por EDGAR POE



DURANTE el otoño de 18..., estando yo visitando las provincias de la parte más meridional de la Francia, llegué por casualidad a algunas millas de distancia de un manicomio o casa particular de dementes, de la que había oído hablar mucho en París a algunos médicos amigos míos. Como nunca había visitado un establecimiento de esta índole, consideré la ocasión demasiado propicia para desperdiciarla y propuse a mi compañero de viaje (un *gentleman* con quien había hecho conocimiento casualmente algunos días antes) separarnos de nuestro camino durante una hora o poco más, a fin de examinar de cerca el establecimiento. Pero él se negó a esto, objetándome primero la prisa que tenía, y después, el horror que generalmente inspira la vista de un demente. Rogóme sin embargo que no sacrificase al deseo de ser cortés con él la satisfacción de mi curiosidad, y me dijo que seguiría caminando despacio, a fin de que pudiese alcanzarle el mismo día, o a más tardar el siguiente. Al despedirse de mí, ocurrióseme que tal vez experimentaría alguna dificultad para penetrar en el edificio en cuestión y le participé mis temores. Respondióme que en efecto podría encontrar obstáculos, a no ser que conociese a M. Maillard, el director, o llevase alguna carta de introducción, porque los reglamentos de los manicomios particulares son mucho más severos que los de los hospitales públicos. Por su parte, añadió, había hecho conocimiento algunos años antes con M. Maillard, y podía, por lo menos, hacerme el favor de acompañarme hasta la puerta del establecimiento y presentarme; pero su repugnancia relativamente a la locura, le impedía entrar en el mismo.

Dile las gracias, y separándonos de la carretera tomamos por un atajo cubierto de césped, que a media hora de distancia iba a perderse en un bosque espeso situado en la falda de una montaña. Habíamos andado unas dos millas a través de este bosque espeso y sombrío, cuando se presentó a nuestra vista el manicomio. Era éste un castillo fantástico, bastante deteriorado, y que a juzgar por su aire de vetustez y desmantelamiento, debía estar poco habitable. Su aspecto me produjo un verdadero terror, y deteniendo mi caballo, casi me dieron ganas de volver pies atrás. Sin embargo no tardé en avergonzarme de mi debilidad, y seguí adelante.

Al dirigirnos hacia la puerta principal, observé que estaba entreabierta y vi a un hombre que miraba a través de ella. Un momento después, este hombre se adelantó, y dirigiéndose a mi compañero, llamándole por su nombre, le estrechó cordialmente la mano y le suplicó que echase pie a tierra. Era M. Maillard en persona, un verdadero *gentleman* de la antigua escuela: agradable aspecto, noble ademán, maneras exquisitas y cierto aire de gravedad, dignidad y autoridad, a propósito para causar viva impresión.



Mi amigo me presentó y explicó mi deseo de visitar el establecimiento; habiéndole prometido M. Maillard que me trataría con todas las consideraciones posibles, se despidió de nosotros, y no le he vuelto a ver más.

Cuando hubo partido, el director me introdujo en un pequeño locutorio o recibimiento arreglado con esmero excesivo, y que entre otras señales de un gusto refinado, contenía muchos libros, dibujos, vasos de flores e instrumentos de música. En la chimenea brillaba un alegre fuego. Sentada al piano veíase una joven muy bella, cantando una aria de Bellini, y a mi llegada interrumpió su canto y me recibió con graciosa cortesía. Hablaba en voz baja, y se notaba en sus maneras algo de violencia interior. Creí observar también huellas de pesar en toda su fisonomía, cuya palidez excesiva no dejaba de tener cierto atractivo. Estaba de riguroso luto, y despertó en mi corazón un sentimiento mezclado de respeto, interés y admiración.

Había oído decir en París que el establecimiento de M. Maillard estaba montado con arreglo a lo que se llama *sistema de dulzura;* que se evitaban en él toda clase de castigos corporales; que rara vez había habido necesidad de acudir a la reclusión; que los enfermos, secretamente vigilados, gozaban, en apariencia, de gran libertad y que, en su mayor parte, podían circular por toda la casa y los jardines en el traje ordinario de las personas que tienen sus sentidos cabales.

Como todos estos detalles estaban muy presentes en mi imaginación, ponía especial cuidado en todo lo que hablaba en presencia de la joven, porque nada me autorizaba a creer que tuviese toda su razón; y en efecto había en sus ojos cierto brillo inquieto que me inducía a creer lo contrario. Reduje, pues, mis observaciones a puntos generales, de los que yo suponía que no podían desagradar ni excitar a una loca. Respondió a cuanto le dije con la mayor sensatez, y hasta pude echar de ver que sus observaciones personales indicaban un buen sentido muy sólido. Pero un largo estudio de la fisiología de la locura me había enseñado a no fiarme de semejantes pruebas de salud moral, y continué, durante toda la entrevista, observando la misma prudencia que al principio.

En este momento un elegante criado con librea trajo una bandeja con dulces, vinos y otros refrescos que acepté con mucho gusto; poco tiempo después la joven salió del locutorio. Cuando hubo partido, dirigí a mi huésped una mirada interrogadora.

—No — dijo, — ¡oh! no... es una persona de mi familia..., mi sobrina, persona sumamente recomendable.

—Pido a usted mil perdones por mi sospecha — contesté, — pero no dudo que usted encontrará excusable mi equivocación. La excelente administración de su establecimiento es muy conocida en París, y creo que después de todo sería posible... Usted me entiende...

—Sí, sí, ni una palabra más acerca de esto; antes bien soy yo el que debo dar a usted las gracias por la muy laudable prudencia que ha mostrado. Rara vez encontramos tanta previsión en los jóvenes, y en más de una ocasión hemos visto producirse deplorables accidentes por el aturdimiento de nuestros visitantes. Cuando se aplicaba el primer sistema y cuando mis enfermos tenían el privilegio de pasearse por todas partes a su voluntad, eran a veces víctimas de crisis peligrosas producidas por personas irreflexivas, invitadas a examinar nuestro establecimiento. Me he visto, pues, obligado a imponer un riguroso sistema de exclusión y de entonces acá nadie ha tenido acceso en el establecimiento, mientras yo no estuviese seguro de su discreción.

—¿Cuándo se aplicaba el primer sistema de usted? — dije yo, repitiendo sus propias palabras. — ¿Quiere esto decir que ha dejado de aplicarse en su establecimiento el *sistema de dulzura,* de que tanto me han hablado?

—Hace algunas semanas — replicó, — que hemos decidido abandonarlo para siempre.

—¿De veras? ¡Me llena usted de asombro!

—Hemos juzgado absolutamente necesario — dijo lanzando un suspiro, — a volver a los antiguos procedimientos. El sistema en cuestión era una exposición constante y se han exagerado demasiado sus ventajas. Creo, caballero, que si se ha hecho algún ensayo leal del mismo ha sido en esta casa. Hemos hecho cuanto razonablemente podía sugerir la humanidad. Siento en el alma que no nos haya usted hecho su visita antes de ahora, pues habría usted podido juzgar por sí mismo. Pero supongo que está usted bien al corriente del *sistema de la dulzura* en todos sus detalles.

—Al contrario, lo poco que de él conozco lo sé por referencia.

—Definiré el sistema en términos generales: puede decirse que es un sistema en que se guardan al enfermo todo género de consideraciones, un sistema, como diríamos

de *laisser farie*. No contradecíamos ninguno de los caprichos que se albergaban en el cerebro del enfermo. Por el contrario, no sólo nos prestábamos a ellos, sino que los alentábamos, y es así cómo se han podido realizar curas radicales. No hay razonamiento que tanto convenza la razón debilitada de un loco, como los argumentos *ad absurdum*. Hemos tenido, por ejemplo, hombres que se creían gallos. El tratamiento, en este caso consistía, en reconocer y aceptar el hecho como positivo, en acusar al enfermo de estupidez, cuando no reconocía suficientemente su casa como un hecho positivo, y por lo tanto en negarle durante una semana, todo alimento que no fuera el que corresponde a un gallo. Gracias a este método, con un puñado de granos se han podido hacer milagros.

—¿Pero consistía todo en esta especie de aquiescencia a la monomanía?

—No por cierto. Teníamos también gran fe en las distracciones de una naturaleza sencilla, tales como la música, el baile, los ejercicios gimnásticos en general, cierta clase de libros, etc., etc. Fingíamos curar a los individuos de una enfermedad física ordinaria y jamás se pronunciaba la palabra *locura*. Uno de los puntos de mayor importancia consistía en encargar a cada loco el cuidado de vigilar las acciones de los demás. Poner su confianza en la inteligencia o la discreción de un loco es ganarle por completo. De esta manera podíamos ahorrarnos una clase muy dispensiosa, la de los vigilantes.

—¿Y no imponían ustedes castigos de ningún género?

—De ninguno.

—¿Y nunca encerraba usted a los enfermos?

—Muy rara vez. De cuando en cuando, cuando algún individuo era víctima de una crisis furiosa, le transportábamos a una celda secreta, por miedo de que el desorden de su espíritu infestase a los demás, y así le teníamos hasta que podíamos enviarle con su familia o amigos; porque no era nuestra misión curar locos furiosos. Generalmente era trasladado a un manicomio público.

—Y ahora al cambiar por completo de sistema ¿cree usted haber acertado?

—Decididamente sí. El sistema antiguo tenía sus inconvenientes y hasta sus peligros. Actualmente, a Dios gracias, está condenado en todos los manicomios de Francia.

—Mucho me sorprende cuanto me acabáis de decir; porque yo consideraba como cosa cierta que en toda la nación no existía actualmente en vigor otro tratamiento.

—Usted es aún joven, amigo mío —replicó mi huésped, —pero tiempo vendrá en que aprenda a juzgar por sí mismo todo lo que pasa en el mundo, sin fiarse de la charla de los demás.

No crea usted nada de lo que oiga y sólo la mitad de lo que vea. Ahora bien, por lo que toca a nuestros manicomios, está claro que algún ignorante se ha burlado de usted. Después de la comida, sin embargo, cuando esté usted completamente repuesto de la fatiga de su viaje, me alegraré mucho de enseñarle a usted toda la casa, a fin de hacerle apreciar las ventajas de un sistema que en mi opinión, y en la de todas las personas que han podido examinar sus resultados, es incomparablemente el más eficaz de todos los inventados hasta el presente.

—Ese sistema —pregunté —¿es de la invención de usted?

—Me enorgullezco —respondió —de confesar que efectivamente es mío, por lo menos desde cierto punto de vista.

De este modo seguí conversando con M. Maillard una o dos horas, durante las cuales me enseñó el jardín y la huerta del establecimiento.

—No puedo —dijo —enseñar a usted mis enfermos inmediatamente. Para un espíritu sensible hay siempre en esta especie de exhibiciones algo de repugnante, y no quiero quitar a usted el apetito, porque espero que tendré el gusto de que honre usted mi mesa. Comerá usted ternera *a la Sainte-Menehould* y coliflor *a la sauce veloutée*, lo cual acompañado de unas botellas de *clos-vougeot*, dará a los nervios la fuerza suficiente.

A las seis anunciaron la comida, y mi huésped me introdujo en un vasto comedor, donde se hallaba ya numerosa concurrencia, compuesta de unas veinte a treinta personas. Eran en apariencia gente de buena sociedad y esmerada educación, aunque sus trajes, según me pareció, tenían una riqueza extravagante y participaban un poco del refinamiento fastuoso de la antigua corte. Observé también que las dos terceras partes, al menos, de los convidados eran damas, y que algunas de ellas no estaban vestidas según la moda que un parisiense considera como el buen gusto del día. Por ejemplo, algunas mujeres, que debían de tener unos setenta años, estaban adornadas con profusión de joyas, sortijas, pulseras, pendientes, etc., y mostraban los brazos y el seno terriblemente escotados. Observé también que había pocos trajes bien hechos o por lo menos que no venían bien a las personas que los lleva-

ban. Mirando en torno mío descubrí a la interesante joven que M. Maillard me había presentado en el locutorio o recibimiento; pero mi sorpresa fué grande al verla disfrazada con un ridículo vestido, con zapatos de tacones altos y un gorro grasiento de punto de Bruselas, demasiado grande para ella y que hacía aparecer su cara excesivamente pequeña. La primera vez que la vi estaba vestida, según he dicho, de luto riguroso, que le sentaba admirablemente. En fin había tal aire de rareza en los trajes de toda la concurrencia que me hizo pensar de nuevo en el *sistema de dulzura,* y sospeché que M. Maillard había querido ilusionarme hasta el fin de la comida, por miedo de que experimentase durante ella sensaciones desagradables, sabiendo que estaba en compañía de lunáticos; pero me acordé de que me habían hablado en París de los provincianos del Mediodía como de gentes excéntricas y apegadas a una multitud de ideas rancias; y por otra, hablando con alguno de los convidados, se fueron disipando bien pronto mis aprensiones casi por completo.

El comedor mismo, aunque no dejaba de ser confortable y de buenas dimensiones, no tenía la elegancia que era de desear. Así, por ejemplo, el pavimento no tenía tapiz; verdad es que en Francia se suprime con frecuencia. Las ventanas carecían de cortinas; las maderas cuando estaban cerradas se sujetaban por medio de grandes barras de hierro, colocadas diagonalmente como en las puertas de las tiendas. Observé que la pieza en cuestión formaba por sí sola una de las alas del castillo, ocupando las ventanas tres lados del paralelogramo, y la puerta el cuarto. Había por lo menos unas diez ventanas.

La mesa estaba espléndidamente servida, cubierta de hermosa vajilla y de toda clase de golosinas. Era aquello una profusión completamente bárbara, pues había manjares para regalar a los Anakim. En mi vida he visto una ostentación tan monstruosa, un derroche tan extravagante de todas las buenas cosas de la vida; en la disposición y arreglo había muy poco gusto; y mi vista acostumbrada a las luces suaves se sentía fuertemente molestada por el prodigioso brillo de una multitud de bujías, colocadas en candelabros de plata diseminados sobre la mesa y en toda la habitación, donde quiera que había sitio. El servicio era hecho por multitud de criados muy activos, y sobre una gran mesa, allá en el fondo de la sala, había sentados siete u ocho personas con violines, flautas, trombones y un tambor. Estos individuos, en ciertos intervalos durante la comida, me fatigaron mucho con una infinita variedad de ruidos, que tenían la pretensión de ser música y que todos los asistentes, menos yo se entiende, oían con vivo placer.

En suma, yo no podía menos de pensar que había mucho de raro en todo esto; pero después de todo, el mundo se compone de muchas clases de personas que tienen modos de pensar diferentes y una multitud de usos enteramente convencionales. Además yo había viajado demasiado para no ser un perfecto adepto del *nihil admirari;* así es que tomé tranquilamente asiento a la derecha de mi anfitrión, y dotado de un excelente apetito hice honor a tantos y tan buenos manjares.

La conversación, entre tanto, era animada y general. Las damas, según su costumbre, hablaban mucho. Pronto eché de ver que la sociedad estaba compuesta casi enteramente de gentes bien educadas, y que mi huésped por sí solo era un tesoro de alegres anécdotas y chascarrillos. Parecía muy dispuesto a hablar de su posición de director de una casa de locos; y con gran sorpresa mía, la misma locura se convirtió en el tema favorito de todos los concurrentes.

— En otro tiempo tuvimos aquí un mozo — dijo un señor pequeño y rechoncho sentado a mi derecha — que se creía ser una tetera; y sea dicho de paso, ¿no es una cosa bien extraña que esta manía particular sea muy frecuente en los locos? Acaso no hay en toda Francia un solo matrimonio que no cuente con alguna tetera humana. Nuestro *quidam* era una tetera de fabricación inglesa y tenía cuidado de limpiarse todas las mañanas con una piel de gamuza y yeso mate.

Después, añadió otro señor alto sentado enfrente, tuvimos un individuo a quien se le había metido en la cabeza que era un asno, lo que, metafóricamente hablando, dirán ustedes, era perfectamente exacto. Era un enfermo muy fastidioso y nos costaba gran trabajo impedir que traspasase todos los límites. Durante largo tiempo no quiso comer más que cardos borriqueros; pero pronto le curamos de esta idea insistiendo para que comiese otra cosa. Continuamente estaba ocupado en dar coces con los talones... así, miren ustedes... así...

— ¡Señor Kock, mucho le agradecería a usted que se contuviese! — interrumpió una dama que estaba sentada al lado del orador. — Guarde usted para sí, si le agradan los puntapiés. ¡Me ha estropeado usted mi traje de brocado! ¿Acaso es indispensable ilustrar una observación de una manera tan material? El señor — añadió señalándo-

me a mí, — le comprenderá a usted bajo mi palabra que casi es usted tan asno como ese pobre insensato que creía serlo él mismo. Desempeña usted el papel con entera naturaldiad.

—¡Pido a usted mil perdones, señorita! —respondió M. de Kock a semejante apóstrofe, — ¡mil perdones! no fué mi ánimo ofender a usted. Señorita Laplace, el señor de Kock solicita el honor de brindar con usted.

Entonces el señor de Kock se inclinó, besó ceremoniosamente su propia mano, y brindó a la salud de la señorita Laplace.

—Permítame usted *amigo mío* — dijo M. Maillard, dirigiéndose a mí, — permítame usted que le pase un trozo de esta ternera que creo encontrará usted especialmente delicada.

Tres vigorosos criados habían logrado colocar sin accidente una enorme fuente, o más bien una barquilla que contenía según yo imaginé el *monstrum horrendum, informe ingens, cui lumen ademptum*. Un examen más detenido me hizo ver, sin embargo, que era una pequeña ternera, asada toda entera, apoyada sobre las rodillas y con una papa entre los dientes, según la costumbre usada en Inglaterra para servir las liebres.

—No, muchas gracias — le contesté; — a decir verdad no siento una gran inclinación hacia la ternera *a la Sainte-Menehould*, porque generalmente creo que no me sienta bien. Suplico a usted haga cambiar este plato y me permita probar un poco de conejo.

—Pedro — gritó mi huésped — cambie usted el plato de este caballero y déle usted un pedazo de conejo *al gato*.

—¿De qué?... — dije yo

—De este conejo *al gato*.

—Pues bien, muchas gracias. Después de reflexionar, me decido por servirme yo mismo un poco de jamón.

Verdaderamente, dije para mí, no sabe uno lo que come en la mesa de esta gente de provincias. No quiero probar su conejo *al gato*, por la misma razón que no querría comer gato *al conejo*.

—Además — dijo un personaje de rostro cadavérico sentado al extremo de la mesa, volviendo a tomar el hilo de la conversación interrumpida — entre otras rarezas hemos tenido en cierta época un enfermo que se obstinaba en creerse un queso de Córdoba, y que iba siempre con un cuchillo en la mano invitando a sus amigos a que cortasen, únicamente para probar un pedacito de su nalga.

—Era sin duda un loco de atar — interrumpió otra persona — pero no se puede comparar con cierto individuo a quien todos hemos conocido, a excepción de este *gentleman* extranjero. Me refiero al hombre que se tenía por una botella de *champagne* y que *saltaba* siempre con un pan... pan... y un pschi... i... i... de esta manera...

Aquí el orador, muy groseramente a mi entender, metió su pulgar derecho en el carillo izquierdo y lo sacó bruscamente produciendo un ruido semejante al que hace al

CANTE JONDO

Escuché "cante jondo"... No respondo
de que sane mi oído del quebranto.
¡A qué cosa, señor, le dicen "canto",
y a qué hipo tan largo llaman "hondo"!...
Por más que bien dispuesto se le aguante
y hasta el fin se le escuche,
siempre sigue oscilando todo el "cante"
entre gárgara y buche.
El "cantaor", para cobrar aliento
cuando al grito esa gárgara se acopla,
cambia cesura, puntuación, acento,
palabras rompe, tose, aspira, sopla,
a modo de grotesco prolegómeno:
"¡Ay, Cristóbal Colón!" — dice la copla,
"¡Ay, Cristo va al Colón!..." — grita "el fenómeno".
Las venas del pescuezo se le estiran,
como colgando de homicida soga;
¡y más se ahoga cuanto más lo admiran,
y más lo admiran cuanto más se ahoga!...
Música y poesía,
forman, en la canción, bello consorcio:
en los versos el músico penetra
y les presta más alas, todavía...
Pero en ti, cante jondo, ¡qué divorcio
entre música y letra!...
¡Si con la misma gárgara-salmodia
nos expresas la ira del que odia
y el ruego triste del que gracia impetra!
El "Niño" a quien oí, magro y lampiño,
ya sabía de arrugas y de canas,
y quizás cantó bien, cuando era niño...
¡Rediez... y con qué ganas
me aturdió por cien mil con cien mil nanas!...
Temblaba con la "e", como carnero,
pinchaba con la "i", más que silbato;
y al gritar: "Amamé", porque me mato!",
le dije: ¡Yo me voy, porque me muero!

ALEJANDRO INZAURRAGA

saltar el tapón de una botella, y después por medio de un diestro movimiento de la lengua sobre los dientes, produjo una especie de silbido agudo que duró algunos minutos, para imitar la espuma del champaña. Esta conducta, según pude observar muy bien, no fué muy del agrado de M. Maillard; sin embargo, no dijo nada, y la conversación fué continuada por un hombrecillo flaco que llevaba una gran peluca.

—Había también — dijo — un imbécil que se creía una rana, a cuyo animal, dicho sea de paso, se parecía mucho. Quisiera, caballero, que lo hubiera usted visto — añadió dirigiéndose a mí; — estoy seguro que le hubiera hecho reír con las actitudes que tomaba. Crea usted, amigo mío, que si este hombre no era verdaderamente rana, era una lástima que no lo fuese. Su canto estaba formado de una nota la más bella del mundo—¡un si bemol! — y cuando se colocaba con los codos sobre la mesa de esta manera, después de haber tomado dos vasos de vino, ensanchaba su boca así y movía los ojos como yo lo hago, guiñándolos con excesiva rapidez del modo siguiente; puedo asegurar a usted de la manera más positiva que se hubiera usted extasiado ante el genio de este hombre.

—No lo dudo — respondí.

—Había también — añadió otro de los comensales — un mocito que se creía ser una toma de rapé y se desolaba de no poder tomarse a sí mismo entre su índice y pulgar.

Hablan los filósofos

ESPINOSA:

Definiciones:

Por el bien entiendo lo que es realmente de utilidad para nosotros. Por mal, por el contrario, lo que sabemos que nos evita la posesión de lo bueno.

No hay ningún ser individual en la Naturaleza que no esté reprimido por la fuerza y el poder de otro ser; para cada ser creado hay otro ser que puede destruirlo.

LEONARDO DE VINCI:

Una vida bien empleada es larga vida.

Las lágrimas vienen del corazón, no de la cabeza.

En la vida la belleza muere; en el arte perdura.

Mientras pensé que aprendía a vivir estaba aprendiendo a morir.

LAO-ZEN:

Quien respete al Estado como a su propia persona está capacitado para gobernar. A quien ame el Estado como a su propio cuerpo se le puede confiar su gobierno.

En la antigüedad la gente no sabía que tenía gobernantes. En la moderna les temieron, y hoy les desprecian .

Gobierna una nación como si cocieras un pequeño pez.

Los que saben no hablan; los ignorantes hablan por los codos.

CONFUCIO:

Sólo los que están poseídos del espíritu de bondad pueden amar u odiar.

La virtud es perfecta cuando es constante; y esto es muy raro entre los hombres.

—También hemos tenido a Julio Deshouliéres que era verdaderamente un genio singular, y que se volvió loco con la idea de que era una calabaza. Constantemente perseguía al cocinero para que lo convirtiese en pasteles, cosa a que el cocinero se negaba con indignación. Por mi parte no afirmaré que un pastel *a la Deshouliéres* no fuese un plato de los más delicados.

—Me deja usted asombrado— dije, y miré a M. Maillard con aire interrogativo.

—¡He! ¡he! ¡hi! ¡hi! — hizo éste. — ¡Excelente en verdad! No se admire usted, amigo mío; nuestro amigo es muy original y muy bromista; no hay que tomar lo que dice al pie de la letra.

—¡Oh! — dijo otro de los convidados — todos hemos conocido también a Buffón Legrand, personaje muy extraordinario en su género. El amor le trastornó el cerebro y se creía que tenía dos cabezas. Afirmaba que una era la de Cicerón; en cuanto a la otra se la figuraba compuesta de las de Demóstenes y lord Brougham. No sería imposible que se equivocase, pero hubiera convencido a usted de que tenía razón, porque era hombre de gran elocuencia. Tenía una verdadera pasión por la oratoria y no podía contenerse en demostrarla. Por ejemplo tenía la costumbre de saltar así sobre la mesa, y después...

En este momento, un amigo del orador, sentado a su lado, le puso la mano en el hombro y le cuchicheó algunas palabras al oído;

a consecuencia de esto el otro dejó de repente de hablar y se dejó caer sobre su silla.

—Y después — dijo el amigo que le había hablado al oído—tuvimos también a Boulard, la perinola. Llámole la perinola porque tenía la manía, acaso extraña, pero de ningún modo irracional, de creerse convertido en perinola. Si usted le hubiera visto, hubiera reventado de risa... Daba vueltas sobre un talón de esta manera, vea usted...

Al llegar aquí, el amigo a quien había interrumpido un momento antes por medio de un recado al oído, le prestó a su vez el mismo favor.

—Pero en ese caso—gritó una señora vieja con voz estrepitosa — vuestro Boulard era un loco y además un loco estúpido. Porque, permítame usted que le pregunte, ¿quién ha oído hablar jamás de una peonza o perinola humana? La cosa es absurda. La señora Joyeuse era una persona más sensata, como usted sabe. Tenía también su manía, pero una manía inspirada por el sentido común y que agradaba a cuantos tenían el honor de conocerla. Había descubierto, después de maduras reflexiones, que por un accidente había sido convertida en pollo; pero bajo este concepto se conducía normalmente. Movía las alas, así, así, con un esfuerzo prodigioso; y en cuanto a su canto ¡era delicioso! Co... o... o... o... queri... co... o... o... o...! ¡Co... o... o... o... queri... co... o... o... o...!

—¡Señora Joyeuse, suplico a usted que se contenga! — interrumpió nuestro huésped con ira. — Si no quiere usted conducirse como debe hacerlo una señora decente, puede usted dejar la mesa inmediatamente. Lo dejo a su elección.

La señora (a quien me admiró mucho oír llamar señora Joyeuse, después de la descripción que de sí misma acababa de hacer) se puso colorada hasta las cejas y pareció profundamente humillada por la reprensión. Bajó la cabeza y no respondió una sílaba. Pero otra señora, más joven reanudó la conversación. Era mi bella joven del locutorio.

—¡Oh! — exclamó — ¡la señora Joyeuse era una loca! pero la manía de Eugenia Salsafette era mucho más sensata. Era una joven muy bella con aire contrito y modesto, que juzgaba indecente en sumo grado la manera actual de vestirse y que quería siempre vestirse poniéndose *fuera* de los vestidos y no *dentro*. Después de todo es una cosa bien fácil de hacer. No hay más que hacer así... y después así... y por último...

—¡Eh! señorita Salsafette — exclamaron una docena de voces, — ¿qué hace usted?... ¡Deténgase!... es suficiente. ¡Ya vemos bien cómo puede hacerse eso! ¡Basta, ¡Basta!

Algunas personas se lanzaban ya desde su asiento para impedir a la señorita Salsafette que se pusiese como la Venus de Médicis, cuando se produjo de repente y eficazmente el resultado deseado, merced a unos grandes gritos o aullidos que provenían de algún punto del cuerpo principal del edificio. Mis nervios fueron muy afectados por estos bramidos; pero en cuanto a los demás convidados, me daban lástima. En mi vida he visto una reunión de personas sensatas, más llenas de terror. Pusiéronse pálidos como cadáveres, y temblaban y castañeteaban los dientes en sus asientos, pareciendo aguardar la repetición del mismo ruido. Repitióse en efecto más fuerte y próximo, y después una tercera vez muy fuerte, muy fuerte; por último se dejó oír una cuarta con mucho menos vigor. Ante este apaciguamiento aparente de la tempestad, toda la concurrencia recobró inmediatamente su animación y comenzaron con nuevo ardor las anécdotas. Entonces me aventuré a preguntar la causa de aquella turbación.

—Una nonada — dijo M. Maillard. — Nos vamos habituando a ello y ya casi no nos inquieta. Los locos, a intervalos regulares, se ponen a aullar juntos, excitándose unos a otros, como sucede a veces, por la noche, en una reunión de perros. Sucede también de cuando en cuando que este concierto de aullidos es seguido de un esfuerzo simultáneo de todos para evadirse; en este caso hay naturalmente motivo para sentir inquietud.

—¿Y cuántos tienen ustedes ahora encerrados?

—Por el momento no tenemos más de 10.

—Principalmente mujeres, supongo.

—No por cierto. Todos hombres y verdaderos jayanes, a fe mia.

—¿De veras? Yo había oído siempre decir que la mayor parte de los locos pertenecen al sexo débil.

—Generalmente es así; pero no siempre. Hace algún tiempo teníamos aquí veintisiete enfermos, y de ellos había por lo menos dieciocho mujeres; pero desde hace poco las cosas han cambiado, como usted ve.

—Sí... han cambiado mucho, como usted ve... — añadió el señor que había roto con sus coces las tibias de la señorita Laplace.

—Sí... han cambiado mucho, como usted ve — añadió a coro toda la concurrencia.

—¡Cállense todos ustedes! ¡tengan la lengua! ¿me entienden? — gritó mi anfitrión en un acceso de cólera.

Después toda la asamblea observó durante un minuto un silencio sepulcral. Hasta hubo una dama que obedeció puntualmente a la letra la orden de M. Maillard, es decir, que sacando su lengua, por cierto excesivamente larga, la tomó con sus dos manos y la tuvo así con mucha resignación hasta el fin del festín.

—Y esa señora — dije a M. Maillard inclinándome hacia él y hablándole en voz baja — esa excelente señora que hablaba hace poco y que nos lanzaba su *coquericó*, supongo que será inofensiva, ¿no es verdad?

—¡Inofensiva! — exclamó con sorpresa no fingida; — ¿cómo? ¿qué quiere usted decir?

—Que no está más que ligeramente tocada — contesté, tocándome en la frente. — Supongo que su afección no es peligrosa, ¿eh?

—¡Cómo! ¿Qué se figura usted? Esta dama, mi buena y particular amiga la señora Joyeuse tiene su inteligencia tan sana como yo mismo. Tiene sus pequeñas excentricidades, pero ya sabe usted que todas las señoras de edad son más o menos excéntricas.

—¡Sin duda! — dije — ¡sin duda! ¿Y las demás damas y caballeros aquí presentes?...

—Todos son mis amigos y guardianes — interrumpió M. Maillard, irguiéndose con altivez, — mis excelentes auxiliares.

—¡Cómo! ¿todos ellos? — pregunté — ¿y las mujeres también sin excepción?

—Seguramente — me contestó. — No podríamos hacer nada sin las mujeres; son los mejores enfermeros del mundo para los locos; tienen unas maneras, que usted no puede imaginar, y sus ojos producen efectos maravillosos, algo como la fascinación de la serpiente.

—¡Ciertamente! — dije, — ¡ciertamente! — Se conducen de una manera un poco rara, ¿no es verdad? ¿No le parece a usted? Tienen algo de original, ¿no lo cree usted así?

—¡Raro! ¡Original!... ¡Cómo! ¿Lo piensa usted como lo dice? A decir verdad no somos hipócritas en el Mediodía; hacemos lo que nos parece bien y gozamos de la vida. Así es que todas esas costumbres... ¿me comprende usted?...

—Perfectamente — dije — perfectamente.

—Por otra parte este *clos-vougeot* se sube algo a la cabeza, y calienta un poco los cascos ¿no es verdad?

—Ciertamente — dije — ciertamente. Entre paréntesis, caballero, ¿no me ha dicho usted que el nuevo sistema adoptado por usted era rigurosamente severo?

—De ninguna manera. La reclusión es necesariamente rigurosa, pero el tratamiento, es decir el tratamiento médico, es agradable para el enfermo.

—¿Y el nuevo sistema es de la invención de usted.

—En absoluto no. Algunas partes del sistema deben atribuirse al profesor Brea, de quien de seguro habrá usted oído hablar; y hay en mi plan modificaciones cuya gloria corresponde al célebre Pluma, a quien si no me engaño, conoce usted íntimamente.

—Me avergüenzo de confesar — repliqué, — que es la primera vez que oigo pronunciar los nombres de ambos señores.

—¡Bondad divina! — exclamó mi huésped retirando bruscamente su silla y alzando sus manos al cielo. — Creo que le he comprendido a usted mal. ¡Cómo! ¿Dice usted que no ha oído nombrar jamás al erudito doctor Brea y al famoso profesor Pluma?

—Me veo obligado a confesar mi ignorancia — respondí, — pero ante todo debe respetarse la verdad. Sin embargo me siento humillado de no conocer las obras de estos dos hombres, sin duda alguna extraordinarios. Voy a ocuparme en buscar sus escritos y los leeré con especial cuidado. Señor Maillard, debo confesar que realmente me ha hecho usted avergonzarme de mí mismo.

Y era la pura verdad.

—No hablemos más de ello, mi joven y excelente amigo — dijo con bondad estrechándome la mano, — y tomemos un vaso de este sauterne.

Bebimos. La concurrencia siguió nuestro ejemplo con exceso y continuó bromeando, riendo y cometiendo mil disparates. Los violines chillaban, el tambor multiplicaba sus redobles, los trombones berreaban como otros toros de Fálaris, y a medida que el vino imperaba más y más, la escena se fué convirtiendo en un *Pandemonium in petto*. Sin embargo M. Maillard y yo, con algunas botellas de sauterne y *clos-vougeot*, continuábamos nuestro diálogo a voz en cuello. Una palabra pronunciada en el diapasón ordinario se hubiera perdido por completo, como la voz de un pez en el fondo del Niágara.

—Caballero — le grité al oído. — Usted me hablaba, antes de la comida, del peligro que implicaba el antiguo *sistema de dulzura*. ¿Qué peligro era éste?

—Sí — respondió — había a veces un gran peligro. No es posible darse cuenta de los caprichos de los locos; y en mi opinión, que es también la del doctor Brea y la del profesor Pluma, no es nunca prudente dejarlos pasearse libremente sin vigilantes. Un loco puede ser *dulcificado,* como se dice, por algún tiempo, pero al fin siempre es capaz de promover turbulencias. Además su astucia es proverbial y verdaderamente muy grande. Si abriga un proyecto, sabe ocultarlo con maravillosa hipocresía, y la destreza con que finge la *salud* ofrece al estudio del filósofo uno de los más singulares problemas psíquicos. Cuando un loco parece *enteramente razonable,* créame usted, debe ponérsele la camisa de fuerza.

—¿Pero cuál es ese *peligro* de que usted me hablaba, querido señor mío? Conforme a su propia experiencia, desde que esta casa está bajo su dirección, ¿ha tenido usted una razón material, positiva, para considerar peligrosa la libertad en un caso de locura?

—¿Aquí? ¿Conforme a mi propia experiencia? Ciertamente puedo contestarle a usted: ¡sí! Por ejemplo, *no hace mucho tiempo,* ocurrió una circunstancia singular en esta misma casa. Entonces, como usted sabe, estaba en uso el *sistema de dulzura,* y los enfermos estaban en libertad. Portábanse *notablemente* bien, hasta el punto de que una persona sensata no hubiera podido sospechar que tras esta aparente cordura se tramaba un plan endiablado. Y en efecto, una mañana los guardianes se encontraron atados de pies y manos y encerrados en las celdas, donde fueron vigilados como locos por los locos mismos, que habían usurpado las funciones de guardianes.

—¡Oh! ¿Qué me cuenta usted? ¡En mi vida he oído hablar de absurdo semejante!

—Pues es un hecho. Todo esto sucedió gracias a un animal estúpido, un loco, a quien no sé cómo se le había metido en la cabeza que era el inventor del mejor sistema de gobierno conocido. Deseaba, según creo, probar su sistema, y así persuadió a los demás enfermos a que se le uniesen en una conspiración para derrocar el poder reinante.

—¿Y lo consiguió realmente?

—Ya lo creo. Los guardianes y los guardados trocaron sus papeles, con la diferencia importante de que los locos habían estado libres, y los guardianes fueron encerrados inmediatamente en las celdas, donde, siento decirlo, fueron tratados de una manera demasiado cortés.

—Pero presumo que debió efectuarse en seguida una contrarrevolución. Esa situación no podía durar largo tiempo. Los campesinos y los visitantes darían el grito de alarma.

—Está usted en un error. El jefe de los rebeldes era demasiado astuto para que eso ocurriese. Desde ese instante no admitió ningún visitante — a excepción, una sola vez, de un joven *gentleman,* de una fisonomía bastante estúpida y que no podía inspirarle desconfianza alguna. Permitióle visitar la casa, a fin de introducir alguna variedad y divertirse con él, y después que lo hubo conseguido, le despachó.

—¿Y cuánto tiempo duró el reinado de los locos?

—¡Oh! bastante, en verdad; no sé cuánto a punto fijo. Sin embargo los locos se trataban bien, puede usted creerlo. Arrojaron sus propios vestidos y usaron a su antojo del guardarropa y joyas de la familia. Las bodegas del castillo estaban bien provistas de vino, y estos diablos de locos son inteligentes en la materia y saben beber, a fe mía.

—¿Y qué tratamiento especial puso en práctica el jefe de los rebeldes?

—¡Ah! en cuanto a eso un loco no es necesariamente un tonto, como le he hecho ya observar, y según mi humilde opinión su tratamiento o régimen era mucho mejor que el anteriormente usado. Era un régimen capital, sencillo, limpio, sin dificultades, realmente delicioso, era...

Aquí las observaciones de mi huésped fueron bruscamente interrumpidas por una nueva serie de gritos, de la misma naturaleza que los que antes nos habían desconcertado. Esta vez sin embargo parecían provenir de gentes que se acercaban rápidamente.

—¡Bondad divina! — exclamé; — sin duda alguna los locos se han escapado.

—Temo que usted tenga razón — respondió M. Maillard poniéndose excesivamente pálido.

Apenas había terminado la frase cuando se oyeron bajo las ventanas grandes gritos e imprecaciones, e inmediatamente después se hizo evidente que algunos individuos se ingeniaban por fuera para entrar por fuerza en la sala. Batieron la puerta con algo que debía ser una especie de ariete o un enorme martillo, y las hojas de madera eran sacudidas y empujadas con grandísima violencia.

Siguióse a esto una escena de horrible confusión. M. Maillard, con gran asombro mío, se echó bajo el aparador. Yo hubiera

esperado de su parte mayor resolución. Los miembros de la orquesta, que desde hacía un cuarto de hora, parecían demasiado borrachos para llenar sus funciones, saltaron sobre su mesa y atacaron de común acuerdo un *Yankee Doedlo* (1) que ejecutaron, si no con precisión, al menos con energía sobrehumana, mientras duró el desorden.

Entretanto el señor a quien se había impedido con gran trabajo saltar sobre la mesa, saltó esta vez en medio de las botellas y vasos. Inmediatamente que estuvo cómodamente instalado, empezó un discurso, que, sin duda alguna, hubiera parecido de primer orden, si hubiéramos podido oír una palabra siquiera.

En el mismo instante el hombre que consagraba sus predilecciones a la perinola se puso a hacer piruetas alrededor con una inmensa energía y con los brazos extendidos de modo que parecía una verdadera perinola, echando al suelo y atropellando cuantos encontraba a su paso. Después, oyendo unas pedorretas increíbles y silbidos inauditos de botellas de champaña, descubrí que provenían del individuo que durante la comida había desempeñado tan bien el papel de botella. Al mismo tiempo el hombre rana cantaba con todas sus fuerzas como si la salud de su alma dependiese de cada nota que profiriese. En medio de todo esto se elevaba dominando todos los ruidos el rebuzno no interrumpido de un asno. En cuanto a mi vieja amiga, la señora Joyeuse, parecía presa de una tan horrible perplejidad que casi me daba lástima. Se mantenía de pie en un rincón cerca de la chimenea y se contentaba con cantar su coquericoooó...

Por último llegó la crisis suprema. Como los gritos y los aullidos y los coquericós eran la única forma de resistencia y los únicos obstáculos opuestos a los sitiadores, no tardaron en venir al suelo. Pero no olvidaré jamás mis sensaciones de asombro y de horror cuando vi saltar por las ventanas y caer sobre nosotros, pegando con manos, pies y uñas un verdadero ejército de monstruos, que en un principio tomé por orangutanes o por negros babuinos del Cabo de Buena Esperanza.

Yo recibí una paliza, después de la cual me metí bajo un canapé, donde me mantuve quieto. Después de haber estado allí unos quince minutos, durante los cuales puse oído atento a cuanto pasaba en la sala, obtuve al fin una explicación satisfactoria de esta tragedia. Según vi, M. Maillard, al contarme la historia del loco que había excitado a sus camaradas a la rebelión, no había hecho más que relatar sus propias hazañas. Este señor había sido dos o tres años antes, director del establecimiento; después habiéndose trastornado su cabeza pasó al número de los enfermos. Este hecho no era conocido por el compañero de viaje que me había presentado a él. Los guardianes en número de diez habían sido sorprendidos y atados y después cuidadosamente embreados, emplumados y secuestrados en las cuevas. Así permanecieron durante más de un mes, y durante este período, M. Maillard les había concedido generosamente no sólo las *plumas* y la *brea* que constituían *su sistema,* sino también un poco de pan y agua en abundancia. Diariamente una bomba les enviaba su ración de duchas. Al fin habiéndose escapado uno o dos por las alcantarillas devolvieron la libertad a todos los demás.

El *sistema de dulzura,* pero con importantes modificaciones, volvió a regir en el establecimiento, pero no puedo menos de reconocer, con M. Maillard, que su tratamiento especial, era en su clase un tratamiento capital. Como hacía observar con mucha exactitud, era un tratamiento, *sencillo, limpio y que no causaba el menor embarazo.*

Sólo tengo que agregar algunas palabras. Por más que he buscado en todas las bibliotecas de Europa las obras del doctor *Brea* y del profesor *Pluma,* no he podido aún hasta el día, a pesar de todos mis esfuerzos, procurarme un ejemplar de las mismas.

(1) *Aire popular americano. El lector amante de la verdad local puede susbstituir mentalmente la "Carmanola" u otro aire francés.*

EDGAR POE

Zona

Ceñoren Cargado de "Lazo Nanutral".

Tantogusto, che:

Como a noialtri, lo muchacho'e Beyaneda, lo diaro no te no sacan ma que a "Polesía" o a Bisos Clasefícados, hija más con ceguimo quéseno pulique tan si quierun comun y cado'e nuez tras atibidades sos siales, Lagrupa sión flosclórica, artrísteca, literara, puética y rrecreatiba, "Labarra'e la Furca", cederejimoa usté, solesitándole la pulicación de la siguiente ata, en la quese le con sina, al por menor, lo detaye'e la runión premanente selebrada por lasusodicha Barra, costituída en Tribunal Onorífico aluefeto'e jusgar las condutas púlicas y pribadas del compañero Zacarías Peñaloza (a) El Manco Discordia.

Gradesidos por el corte que le dea a la manga, sesus cribien tentamente susce guros serbi dores. — Feliciano Piris (a) Mataojo, "Presindente"; Celedonio Impávido (a) Tolebo'e Segunda, "Sacretario".

ATA
del
TRIVUNAL DONOR

Beyaneda, Nonbienbre 20 y 7 de mil 930 y 5.

Ciendo las 4 hora 2'36" 1|5 aca va'elebantarse la sexión premanente que dende el 20 y 4 del atual beníase desenrroyando al local propio 'e "Labarra'e la Furca".

El motivo'e la runión fué el astudio'e las condutas y la solidaridá gremial de El Manco Discordia, portunamente denunseadas como prejudiciales a la buena marcha'e la istitusión.

Enyenadas las formas destilo, u séase, puesta la cama de trabés al medio'el cuarto pa que cirbiera'e mesa, harrimado los cajone'e asaite que susarían de sheslones, y colocados ansima'el catre el senserro'e alarma, hiel candelero'e cuatro belas, el consosio Mataojo, en su cráter de miembro másantiguo, prosedió a pasar lista'e apodos y a enformar sobre las causa que luabían determinao a parar rodeo de aderentes. Eaquí la albersión má o meno tarquigáfrica'e lorasión frúnebe quese manduel compañero Mataojo:



"Astimados ñorces: al Buró Nazi o Nal de "Labarra'e la Furca" han yegao unas chimentasiones que dejan bastante susio a un sosio, y que como linteresado note noslas aclare, ban a aserle perder la afiliasión. Linteresado es El Manco Discordia, y los chimentadores Cotongo y Birundela, presentes al resinto'e las deliberasiones. Como las denunsias echas contra El Manco Discordia le afetan al onor, y el estatuto dise qu'el onor de los miembro'e "Labarra" solo puede ser por "Labarra" en pleno, costituída en tribunal, Oyo, decano'e los sosio en libertá, e conbocado esta Samblea General Recostituyente, a fin de que cumplamo con lestatuto. P; conserbar el horden a los cambio'e palabras desino las siguientes utoridades al dock: Presindente, mi; Sacretario, Tolebo'e Segunda; Tesorero, Bejiga; y el rresto, Yuris. Queda abrid: la sexión. Murmurios faborables al fondo'el cuarto, y algo'e asconbro en el setor de Pamento).

Aprovada la libérrima elesión de utoridades, los tre elejido se asentamo a la cama y dimo piedra libre pa regar.

El primero que mangó la palabra fué Chiquisuela, pa desir:

—Permisio: ago emosión deque se embite al chimentado a ocupar un cajón en el rresinto.

—Abiendo sentimiento... — harguyó Mataojo.

—Sí — esclamaron de barios setores. — Acompañamo en el sentimiento a Chiquisuela. Que se embite al dañificado a estar de cuerpo presente a la runión.

—¡Niuna palabra más! Che, Sacretario: andá y sacate al acusado'e la selda.

La selda ande tenimos "demorao a El Manco Discordia era el ropero, al que abíamole gujeriao el techo pa que El Manco no se ogárase. Cumpliendo la horden de Mataojo, Oyo, el Sacretario, prosedía habrir la puerta'el caleboso y embité al rreo a havandonarlo. Se iso derrogar. Bueno; también, como pa nuaserse derrogar:

Neutral

astaba apoliyando. Lo sacudí, habrió los hojos y apenas uvo oyido'e lo que se trataba, saltó'el ropero y dopo'e aser unas flesiones, se derigió por sus propios pieses a un cajón hubicado frente a la cama'e la Diretiba. Pálido, jeroso y varvudo, en todo el trayeto no miró ni cambeó una sola palabra con naides.

Puesto depié, el Presindente, Mataojo, bolbió a aser huso de la rregadera:

— Astimados cónplices: ayándose al resinto el acusado, bamo a dar comienso a la ceremoña. Que sespida la cusasión. (¡Buelta a oyirse murmurios al fondo'el resinto!).

De pie al medio'e la piesa, los dos chimentadores se dispusieron a aser de fiscal.

— Pedímo la palabra — dijo Cotongo, habrochándose el saco.

— Solesitamo el able — confirmó Birundela, ajustandocé el ñudo'el lengue y ascupiendo por el costao.

— Agarrelón con confiansa — respondimo a coro los de la Diretiba.

Y deseguida, Cotongo, a nombre del y de Birundela, empesó el legato dacuse.

— Destenguidos cófrades: oyo abiese querido astrenarme a esta Onorable Cámera con un papel máe gredable que este de alcachofa que v'y a hasumir ante ustede, pero... ¡el parlamento tiene sus desijencias! Atendiendo a esas desijencias, es que bengo, con el cófrade Birundela, a fundar el proyeto'e espulsión del ex cólega Zacarías Peñaloza (a) El Manco Discordia, incurso en las endinidades que paso a numerar:

" 1ª Endinidá: habuso'e confiansa en prejuicio del cófrade Manuel Gómez (a) Rapoyo Verde, usente conabiso dende el 8 Angosto del corriente año, uséase, dende que cayó preso, a quien El Manco Discordia, con destintos "dulses", ha intentado por tres bese sacarle la mujer. La prueba desta infamia la traigo en la maleta: es una carta'e la misma mujer en la que ésta, la benemérita señora La Palangana, sertifica lo que acabo'e desir.

— ¿Tiene halgo que descargar el acusado? — preguntó Mataojo, interrumpiendo el legato del fiscal.

El Manco ni pestañió.

— ¡Ah! — siguió Mataojo. — ¿No tenés nada que descargar? Prefetamente. Que siga el acuse.

— 2ª endinidá: el ñorse es un batilana a sueldo del Estado, de cuyas sexiones R. y H., S. P., D. y E., O. P. y O. S., resibe suvensiones que hoxilan entre los 5 y los 8 peso al mes. Las pruebas de esto se ayan a la maleta de Birundela: son 104 cartas de lo muchacho'e Las Eras, en las que lo sendican como entregador y confidente.

— ¿Tampoco descargás nada desto?... ¡Ta bien! Seguí, che, fiscal.

— 3ª endinidá: el acusado bende nuestros sacretos de frábica a las barras competidoras: el lunes, cuando fuimo en golpe del basar, se topamo con una comisión de labarra'e Lanceloti que nos abía ganao de mano. Asegún me espresó el jefe, el dato'el basar lo abían comprao en la ajensia'e hinformes de El Manco Discordia. Ago hemosión de que se libre un esorto a Lanceloti, pidiendolé el comparendo de ese jefe, un tal Perejil, pa que s'aclare la denunsia.

— Lo sortiaremo.

— Otra sí digo y ban como dié, este poti e un maula sin agüela que, con sus arroyada'e poncho, despretijia a "Labarra" y marchita los laurele que supimo conseguir No ase una quinsena, lo bide achicarse con trentuna'e mano a una farta embido'e Pajarito. ¿Ase farta más? E disido.

Bisto que naide, ni el chimentado, asía uso'e la regadera, el Presindente, yamó a botar.

— Los que estean por el distansamiento'el rreo que se paren.

Iso capote.

— Probada la espulsión.

— ¿Escore?

— 30 y 1 a 0.

— Nuabiendo más asunto que tratar se disuelbe la reunión. Buonanotte.

Con lo que se dimo por acavado el ato, firmando 30 y 5 copia meyisas. Harchibesé y aguéase lo que se puédase por publicarla. — *Mataojo* (Presindente); *Tolebo'e Segunda* (Sacretario.)".

Cantalicio Peralta

Dibujo de Faber



El 22.955, favorecido con los dos millo



Simón Gelman, agenciero de Balcarce, que vendió varios vigésimos del número premiado con la grande de Navidad, el cual ha favorecido a numerosas personas de distintas localidades y de humilde posición.

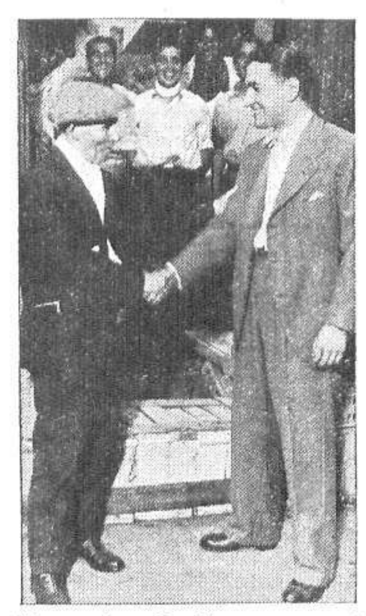


Alejandro Urdampilleta, hacendado del partido de Balcarce y poseedor de uno de los vigésimos del número 22.955, del que dió participación a su señora madre, doña Emilia Verde, viuda de Urdampilleta.

El 9.300, premiado con un millón,

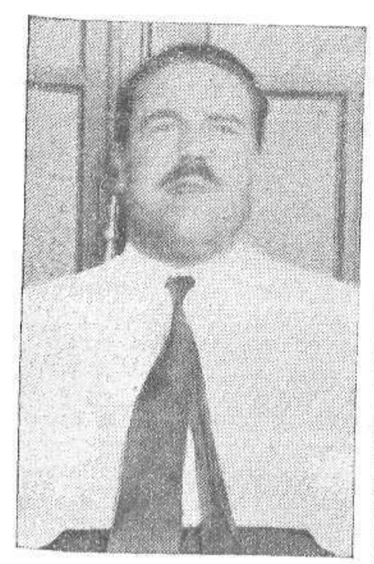


Salvador Espósito, agenciero de La Plata, que vendió la mitad del billete favorecido con el segundo premio de Navidad. "Aquí hay muñeca, amigo..."



El agenciero Espósito concurre al puesto de frutas de Vicente Gabarda, poseedor de un vigésimo, para felicitarlo.

nes, ha enriquecido a muchas personas





Marcos Gómez.



Luciano Latorre.



Domingo Ayerra.

Poseedores de otro vigésimo de la grande, que fué adquirido por Latorre y colocado en un sobre sin mirar el número. Recién una vez terminado el sorteo extrajeron el billete, comprobando, con la alegría consiguiente, que pertenecía al número 22955. Gómez es dueño de un comercio de frutería y despensa; Latorre es un humilde almacenero, y Ayerra es repartidor de leche; los tres, vecinos de Balcarce.

fué también muy repartido



La fortuna no le ha quitado el apetito al señor Gabarda. Nuestro fotógrafo lo ha sorprendido reponiéndose de la emoción.



El frutero Gabarda celebra, con una cena extraordinaria en compañía de sus familiares, la suerte que ha corrido en la reciente jugada de Navidad.

¿Hay una maniobra política *en el*

Breve serie de reportajes relámpagos el corredor de bolsa, el productor de dero, el financista, el polític

Por DIEGO



El cronista sale en busca de impresiones sobre el precio básico del trigo. ¿Cómo no va a apasionar una medida tan importante, relacionada con una de nuestras principales fuentes de riqueza? El cronista decide interrogar, en primer término, al hombre de la calle. ¡Hombre! Allí, casualmente, va un ciudadano del montón.

— Señor. ¿Quiere tener la amabilidad de decirme qué opina sobre el aumento del precio básico del trigo?

Al hombre de la calle se le iluminan los ojos. Toma de un brazo al cronista y le dice:

— ¿Qué coincidencia! Precisamente andaba buscando alguien que me explicara el asunto. ¿Sería tan gaucho de enterarme de lo que se trata? Yo no sé una palabra...

El cronista se felicita por la puntería para elegir candidato y comienza a hablar maquinalmente:

Breve historia de los precios básicos

— El 28 de noviembre de 1933, el gobierno desvalorizó el peso en un 20 % para provocar, entre otras cosas, un alza artificial en los precios de los productos agropecuarios. A su vez, por intermedio de la comisión del Control de Cambios, estableció una diferencia del 15 % entre la compra y venta de giros, lo cual, unido al 20 % señalado anteriormente — que pesa sobre el exportador, — representa una desvalorización del 35 % con respecto al importador. Esa diferencia, que hasta el presente debe haber producido cerca de 300 millones de pesos, es cobrada por el gobierno para ayudar a los productores agrarios en casos de emergencia. ¿Cómo? Fijando precios básicos para los cereales cuando están muy bajos en el mercado mundial. Cuando esto ocurre, el gobierno les paga un poco más a los agricultores y luego vende a los exportadores al precio de plaza, cubriendo la diferencia con lo que le deja el control de cambios. ¿Entendido?

— Entendido.

— Bien: al desvalorizar la moneda, el gobierno fijó los siguientes precios básicos para los 100 kilos de cereal, puestos en el puerto de Dársena: trigo $ 5.75; maíz, $ 4.40; lino, $ 11.50. Los precios reales, por supuesto, eran más bajos. Pero, últimamente, el precio real del trigo subió a 8 pesos, que es un buen precio, en tanto que el del maíz siguió siendo de 4.20, que no alcanza a cubrir los gastos según los interesados. Estando así las cosas, fué que el gobierno, el 12 de este mes, subió a 10 pesos el precio básico del trigo — cuyos productores no pedían que lo aumentaran — y dejó como estaba antes el precio del maíz, cuyos productores pedían que lo elevasen a 6 pesos. ¿Enterado?

— Enterado — responde el hombre de la calle sacando una tarjeta y extendiéndosela al cronista. — Aquí estoy a sus órdenes. Espero que tendré oportunidad de retribuirle la gauchada.

El cronista toma la tarjeta, la doble sin leerla y sigue su camino.

Al exportador no le importa un bledo

El exportador lo recibe de pie, con la mano apoyada en el cristal de su magnífico escritorio.

— ¿Qué opino de esta medida? Nada. Me importa un comino. ¿No ve usted que nosotros sólo compramos al precio del mercado mundial? Si el precio real sube a 10 pesos, no tendremos inconveniente en pagar los 10 pesos del precio básico. Si no, el gobierno tendrá que revendérnoslo perdiendo la diferencia, o quedarse con él. Pero es probable que suba. Retirado el trigo argentino del mercado mundial, la oferta disminuye y la demanda sigue siendo la misma. En consecuencia, el precio aumenta. En cambio, el que tiene que pagar los 10 pesos de cualquier manera, es el molinero. Ahí está la víctima. No olvide que en el país quedan dos millones y medio de los cuatro millones de toneladas de trigo que se producen.



— Para mí es harina de otro costal — dice el molinero

— ¿Así que usted tiene que pagar 2 pesos más, señor molinero?

— Sí; pero esos 2 pesos son harina de otro costal.

— ¿Cómo es eso?

aumento *del* precio básico *del* trigo?

— Opinan el exportador, el harinero, maíz, el productor de trigo, el pana- y el hombre de la calle.

ESQUINA

—Pero, ¿cree usted que yo voy a poner de mi bolsillo el dinero de la diferencia? Vamos, joven: no sea angelito. Aumentaré el precio de la harina, y listo el pollo. Total, la harina es un artículo de primera necesidad, cuyo consumo no aumenta ni disminuye mayormente con los cambios de precio. Pan se seguirá comiendo. La gente reducirá sus gastos en otras cosas, nada más. Y eso a mí no me importa.

—Pero, en resumidas cuentas, ¿quién paga el pato?

—¡Vaya usted a saberlo! Que lo averigüe Vargas...

Cada cual habla de la feria según le fué... en la Bolsa

—¡Yo, señor! ¡Yo pago el pato! — grita el corredor de la Bolsa.

—Permítame que le dé el pésame.

—¿Darme el pésame? ¡Déme usted una patada! Veinte patadas... ¡Mire que vender una punta de toneladas de trigo a 8 pesos, momentos antes de que el precio fuera elevado a 10! Y como nosotros vendemos sin necesidad de haber comprado antes, ahora tengo que comprar a 10 pesos para entregar lo que vendí a 8. En fin; mala suerte. Pura mala suerte, porque yo le puedo garantir que no se ha especulado nada. La noticia cayó como una bomba.

El cronista se dispone a abandonar la Bolsa, pero un desconocido lo abraza y lo palmea. Es otro corredor.

—¡Felicíteme, amigo! — grita. Me he ganado una punta de miles de pesos. ¡Fíjese que compré trigo a 8 pesos los 100 kilos minutos antes de que el precio básico fuera subido de 5.75 a 10! ¡Eso es suerte!

—Este... ¿dónde tiene el trigo?

—No sea caído del catre. Yo compré de pulmón, en teoría...

—Entonces, ¿quién es el que se embroma realmente?

—¡Que lo averigüe Vargas! Lo que yo sé es que he salido ganando.



—¡Ni que sembráramos radicha, por lo amarga!— dice el productor de maíz

El productor de maíz no oculta su amargura:

—¿Para qué se queda el gobierno con el 15 % de la diferencia de los cambios, que, en buena parte, se lo saca a los agricultores? Para ayudar a esos mismos agricultores en casos de emergencia. ¿Y qué es estar en un caso de emergencia? Estar en la mala. Los productores de trigo, en cambio, estaban en la buena. En la bastante buena, por lo menos. Nosotros, en cambio, seguíamos vendiendo al gobierno a 4.40 (que no cubre el costo) porque el precio real era de 4.20. Como es lógico, pedimos ayuda. Pedimos que elevaran el precio básico del maíz a 6 $. Y ya ven ustedes: han aumentado el del trigo, favoreciendo a los que estaban en mejor situación que nosotros. Yo no digo que eso esté mal. Lo que digo es que nosotros estámos peor...

—¿Por qué motivo hicieron eso?

—¿Por qué? Que lo averigüe Vargas.

—Es un lindo regalo de Navidad — opina elproductor de trigo que tiene trigo

El productor de trigo no puede ocultar su alegría.

—Es un buen regalo de Navidad — dice.— ¡Y bien que lo merecíamos después de todas las malas rachas que hemos pasado! Lo que lamento es que no se haya elevado también el precio básico del maíz. Total, la diferencia la paga el gobierno con la plata que saca comprando la libra a 15 $ y vendiéndola a 17. Y esa plata, ¡vaya a saber de quién proviene, en definitiva!

—¿De quién le parece?

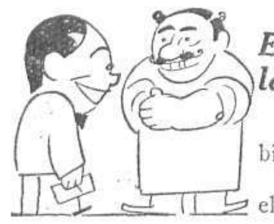
—¿A mí? De Vargas...

—Es una broma del gobierno — opina el productor de trigo que ha perdido la cosecha



El productor de trigo que ha perdido la cosecha opta por reír.

—Los que tienen trigo estaban bien, porque lo vendían a buen precio, y los ayudan. Los productores de maíz se quejan, pero están vendiendo su cereal a 4.40, que ya es algo. ¿Qué diré yo, en cambio, que he perdido toda la cosecha, a causa de la sequía, y que no puedo vender ni a 8, ni a 4, ni a nada? Sin embargo, el gobierno no se acuerda de nosotros, a pesar de que los fondos del control de cambio es para ayudar a los productores agrarios "en casos de emergencia". ¿Qué creerá el gobierno que es un caso de emergencia? Lo sabrá Vargas. Lo que es yo, lo ignoro.



El panadero se lava las manos

—¿Usted cree que subirá el precio del pan?

—Ante todo, ¿subirá el precio de la harina?

—Sí, señor.

—Entonces el precio del pan subirá.

—¿Y si la harina bajara?

—Entonces... también subiría. El precio del pan sube siempre, amigo. Sube porque la harina sube, y sube porque la harina baja. Sube por todo.

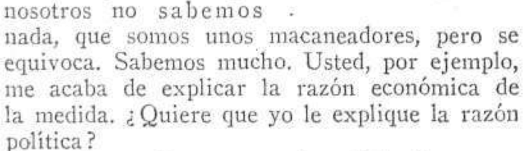
Y el panadero, que está lleno de harina, comienza a lavarse las manos.

Cuentas claras conservan la amistad... y destruyen apariencia

El financista ordena los papeles, consulta los números y dice:

—¿Quiere saber por qué razón el gobierno elevó el precio básico del trigo y no el del maíz? ¿Quiere saber por qué razón el gobierno solamente rechazó el pedido de elevar el precio básico del maíz a 6 $ — que era demasiado, — sino que ni siquiera renunció en favor de los productores al 15 % que, en concepto de cambio, saca con la exportación de ese mismo maíz? Muy sencillo: porque la exportación de maíz alcanza a 9 millones de toneladas. Renunciar al 15 % sobre el monto de esa exportación hubiera significado al gobierno el sacrificio de no quedarse con 55 millones de pesos. En cambio, la exportación de trigo no alcanza a un millón y medio de toneladas, de modo que, aún suponiendo que el trigo no subiera y el gobierno perdiese los 2 $ de diferencia, descontando de esa pérdida el 15 % que ganaría en el cambio resulta que el gobierno tendría una pérdida real de cerca de 8 millones de pesos, en el peor de los casos, sobre toda la exportación de trigo. En cuanto a lo que no se exporta, la diferencia no la paga él. Es decir que el gobierno, en el peor de los casos, solo tendría una pérdida de 8 millones de pesos, a pagar con los 300 millones que ya le ha producido el control de cambios, por darse el dique de haber elevado en 2 $ el precio básico del trigo. ¿Se da cuenta? ¿Comprende ahora por qué se ha elevado el precio básico del trigo y no el del maíz, a pesar de que esto era más necesario? Simplemente, porque la demagogia también existe en las finanzas...

El político ve un golpe estratégico



El hombre enciende otro cigarro y se arrellana en el sillón:

—La gente cree que nosotros no sabemos nada, que somos unos macaneadores, pero se equivoca. Sabemos mucho. Usted, por ejemplo, me acaba de explicar la razón económica de la medida. ¿Quiere que yo le explique la razón política?

—¿Es que hay una razón política?

—Usted dirá. Yo me limito a llamarle la atención sobre esta curiosa coincidencia: la gran mayoría de los productores de maíz, o sea de los que estaban mal y no fueron ayudados, son agricultores de las provincias de Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos, vale decir, de las provincias opositoras. Los productores de trigo, en cambio, que han sido favorecidos a pesar de que estaban mucho mejor, pertenecen en su mayor parte a la provincia de Buenos Aires. ¿No le parece sugestivo? ¿No se le ocurre que este regalo a los agricultores bonaerenses pueda tener el propósito político de hacerles olvidar las últimas elecciones? A los agricultores de Buenos Aires y a los habitantes de todo el país. No hay duda de que ésta es una medida impresionante y usted sabe que a Vargas se lo engaña fácilmente.

La revelación de la tarjeta



¡Vargas! Siempre ese nombre, en todos los labios, en todas las explicaciones. A él es a quien engañan. El es el que paga el pato. El es la eterna víctima. ¿Quién diablos será?

El cronista va a encender un cigarrillo. Busca la caja de fósforos y, con ella, saca una tarjeta. Es la tarjeta de la primera persona que entrevistó. Es la tarjeta del hombre de la calle. La desdobla y lee:

"Juan Pueblo (Vargas)".

El cronista recuerda: Martínez Zuviría (Hugo Wast), Zalazar Altamira (Dinty Moore); Carlos Olivari (Cantalicio Peralta), Máximo Sáenz (Last Reason)... ¡Lo que es la moda, eh! Ahora, hasta Juan Pueblo ha entrado por usar seudónimo...

Y el cronista estampa el suyo.

DIEGO ESQUINA

DIBUJOS DE ALVAREZ



PARA LOS CALLOS

El callo es una dureza que se forma en los pies por roce o presión de un cuerpo extraño.

Para extirpar un callo, con su núcleo central duro, no es necesario usar navajas ni tijeras, basta seguir un corto tratamiento con



SALES SANATIVAS

Los baños de pies con Tarborats ablandan los callos hasta tal punto que pueden arrancarse con la uña, sin peligro de herirse.

Es muy conveniente darse, de vez en cuando, baños de pies con Tarborats para evitar la formación de callos y durezas.

$ 2.60 en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Indice semanal de libros y autores

Por Eduardo Suárez



JOAN GARIN E. SATANAS,

por Arturo Capdevila

Joan Garin es un santo varón. Mora entre las peñas de Montserrat y es fama que los más inspirados demonios nunca llegaron a conturbar su espíritu ni exaltar su carne jamás pecadora. Tanta resistencia es acicate para que los cofrades del Malo estén de continuo tendiéndole pecadoras redes y, como de todas ellas escapa el santo Joan Garin, deciden llevar una a modo de ofensiva general empleando a una moza de extraña seducción, la bella Riquildis, hija de los condes de Barcelona. La penetran los demonios y obligan a sus padres a entregarla al santo varón para que la salve. Y ocurre que Joan Garin, como todo médico espiritual que obra a conciencia, contrae el terrible mal de amores. Y peca, y mata, y como es tan santo, obtiene del santo padre el perdón...

Es ésta una hermosa leyenda. Arturo Capdevila, con versación y con inspiración, la ha vuelto a la vida, arrancándola de los polvorientos libracos. La ha teatralizado; y, en lo que respecta al estilo, lo ha realizado en un castellano antiguo, cual cuadra a una leyenda medioeval, utilizando un léxico arcaico, de exquisita musicalidad y, empero, grato y fácil para el lector contemporáneo.

La leyenda de Joan Garin es antiquísima. Fué utilizada a finales del siglo para servir de texto a la popular ópera de Tomás Bretón. Pero, Capdevila — que además de artista es historiador minucioso — la ha reconstruído, respetando toda su deliciosa ingenuidad y toda su conmovedora incongruencia, para servírnosla en jornadas en las que no es posible determinar si la emotividad supera al colorido o la poesía a la fuerza de evocación. Cada escena constituye un motivo de admiración y hasta diríase que el lector se complace en ir desmenuzándolas para alcanzar en fracciones ínfimas sus muchos atractivos, cual ocurriría con esas láminas de Apeles Mestres que, conjuntamente con los penetrantes trozos de Maragall, recuerda Capdevila.

Pocos libros argentinos saltarán el mar Atlántico con la certidumbre de alcanzar lectores y admiradores peninsulares como éste. En él, Capdevila, escritor argentino de los más completos — quizá el más completo, que todos los géneros abordó y aborda con erudicióny emoción estética, — conviértese en uno de los primeros de habla castellana.

Es el suyo un libro cabalmente bello.

Y la edición esmerada, valiosa, severa, constituye un homenaje de la Cámara Oficial del Libro, de Barcelona, a quien, como Capdevila, tanto ha luchado para alcanzar el que es ideal suyo: que España y América no tengan diferencias literarias y ni siquiera editoriales.



DE HISTORIA Y DE LETRAS,

por Juan Pablo Echagüe

Unos cuantos trabajos breves, bien que todos de efectivo interés, ha reunido Juan Pablo Echagüe en este volumen. El primero de ellos, dedicado al análisis de los métodos históricos en Francia, es una severa lección para quienes sin mayor vocación dedícanse a las especulaciones históricas confundiendo lamentablemente lo que es simple afán de ocupar un puesto en la que llamaríamos "burocracia pedagógica" con el noble sacerdocio que ejercieron hombres como Michelet, Taine, Renán y tantos otros, para hacer de la historia "una disciplina madre de la verdad, creadora de belleza, aleccionadora de hombres: un tónico de la conciencia nacional".

El teatro es otro de los temas gratos a *Jean Paul,* quien fué entre nosotros el más completo y recto de los críticos en una época en que la escena nacional despojada se hallaba de recursos subalternos, figuras "guarangas" y autores sólo deseosos de acrecentar derechos. Sobre la moral, las ideas y el amor en el teatro escribe y lo hace en ese tono suyo inconfundible, alentando la esperanza de que aparecerán los que produzcan obras netamente argentinas, en las que esté expresado el palpitar de "un pueblo como el nuestro, situado frente a una naturaleza grandiosa, entregado a vivas sensaciones y fuertes experiencias, un pueblo que a la vez crea y transforma un mundo nuevo y que debe tener nuevas cosas que expresar".

Pero, la parte más enjundiosa del volumen es aquella en la cual, con el aporte de documentos epistolares de altísimo valor, Echagüe hace la historia de la amistad de Clemenceau con Groussac. Recuerda los orígenes del viaje al Plata que realizó el Tigre en 1910, y aunque él lo pasa por alto y calla, en cuya gestación, así como en el del efectuado por Anatole France, tan importante actuación tuvo; menciona la primera escaramuza entre los dos escritores, con la transcripción del juicio que a Groussac le mereció la conferencia inicial de Clemenceau; y, luego, nos dice cómo y hasta qué punto se afirmó la amistad de ambos. Era éste un recuerdo de la vida literaria argentina que no podía permanecer en la penumbra. Lo comprobará quien lea el libro de Echagüe y las cartas del gran francés, siendo verdaderamente de lamentar que, junto a ellas, no aparezcan las del autor de *Liniers.*

Ciérrase el valioso volumen con un estudio de Henri Barbusse y una evocación de aquel gran espíritu que fué Pedro Echagüe.

De Historia y de letras, digámoslo también, conjuntamente con la tierna dedicatoria familiar, lleva una promesa, la del libro que Juan Pablo Echagüe prepara. Y no barruntará él cómo lo aguardan con impaciencia los muchos que admiran su serenidad de juicio y la pureza de su literaria expresión...

Para precaverse de las quemaduras y picaduras

AL iniciarse la temporada veraniega, conviene a las mamás y a las señoras en general, saber con qué han de luchar contra los enemigos mortales del cutis femenino: la quemadura del sol o del aire de mar, y las picaduras de los mosquitos o bichos colorados.

Cuando la quemadura está en su primer grado, diremos, bastará con unas pocas aplicaciones de glicerolado de almidón, para que el cutis recobre su estado normal, pero cuando la quemadura ha llegado casi al estado de llaga, este mismo compuesto que indico servirá para aliviar el ardor primero, y para curar después. Todas las noches se aplicará una capa de glicerolado sobre las partes quemadas, aun cuando sea en la cara, pues esta preparación lejos de ser nociva para el rostro, sirve para hermosear el cutis.

Para los bichos colorados y mosquitos, es excelente un preparado que se llama "citronela", cuyo olor, que no resulta desagradable, ahuyenta a estos incómodos animales. Los chicos, las más frecuentes víctimas de los perniciosos insectos, deberán ser inmunizados en las horas de sus juegos al aire libre, por medio del preparado a que hago alusión y en caso que fueran picados por los bichos colorados que el rascarse les produjese lastimaduras peligrosas a veces por la posibilidad de una infección local, será bueno aplicarles después de una buena frición de alcohol compresas con almidón del país, mezclando una parte de agua oxigenada por diez de agua hervida.

Cuando hay lastimadura, lo primero que hay que evitar es que la parte afectada quede descubierta, pues la tiera o el roce con cualquier cosa que contenga substancias nocivas puede acarrear serias complicaciones.

PUNTOS *de* VISTA

Por E. Carrasquilla Mallarino

(*Del libro inédito "Prismas"*)

El silencio de la mujer amada es la más sutil de las causas del dolor moral. A veces, es más cruel que el desengaño. . .

*

Las cosas que se sugieren son casi siempre más profundas que las que se dicen. Depende de quien oye. . . y comprende.

*

Es mucho más fácil pintar como se imagina o se ve — o como se imagina que se ve, — que reproducir fielmente la insuperable realidad de las cosas.

Muchos pintores con calificativos rebeldes (futuristas, cubistas, puntillistas...), se sienten inspirados y llegan a creerse creadores por el hecho de carecer precisamente de facultades pictóricas.

Siempre ha sido y será grande la pintura que más se acerque a la verdad.

*

Los literatos narradores y descriptivistas — en seco — ignoran que cualquier lector advertirá la ausencia de ideas en los rellenos de las obras.

Describir, pintar, es hacer el ambiente para la idea o la acción; pero para ello hay que tener "deus".

Muchos escritores "modernos" están en desacuerdo con lo afirmado. Como si para ser flautista bastara con soplar. . . Aunque sabido es lo del asno fabuloso.

E. Carrasquilla Mallarino



HUMORISMO AMOROSO

* El amor es la actividad de los ociosos y el ocio de los activos (*Bulwer Lytton*).

* Amor definido, amor concluido (*Berthet*).

* ¿Qué es el amor? Una fiebre pasajera que comienza con un escalofrío y concluye en un bostezo (*A. Basta*).

* El amor es como el sarampión: todos debemos pasar por él (*J. K. Jerome*).

* Los primeros amores son como los dientes: caen sin dolor y dejan el hueco para los nuevos (*Dumas*).

* El amor suele ser una frase cualquiera, la más necia, la más insubstancial, pero salida de unos labios frescos (*Duvernois*).

* Sobre todo en los hombres, el amor entorpece la inteligencia de los que la tienen y la da a aquellos que carecen de ella (*La Roche*).

* El amor se asemeja a ciertos albergues de montaña donde se encuentra para comer todo aquello que uno lleva encima (*Hébrard*).

* El amor no es ciego, es présbite; en efecto, comienza a ver los defectos a medida que se aleja (*M. Zamacois*).

Lo que puede hacerse con un mismo dibujo y bordado "LA HIEDRA"

Las decorativas y prácticas labores con que ilustramos esta página, se hacen en bordado Richelieu; es decir, con punto festón ejecutado sobre relleno, ese punto de relleno se comienza sobre los contornos del motivo.

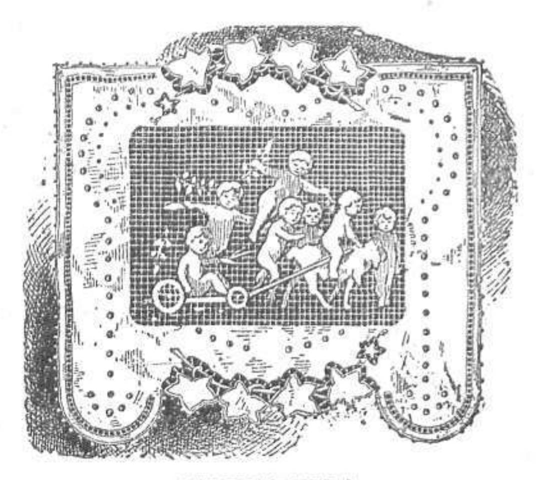
Las trencillas podrán colocarse festoneándolas o a punto cordón; los tallos se harán al bordado en realce plano; las hojas de hiedra, que deben ser recortadas de los dos lados, se ejecutarán con punto festón.

El "store-paneau" o cubrecama se ejecuta sobre linón, en los ángulos la hiedra — que es el motivo principal — y la guirnalda que con ella se va formando lo decoran artísticamente. Otro motivo decorativo y de muy bello efecto es el encaje "filet" que ostenta las figuras siempre preciosas en toda decoración de los ángeles del amor.

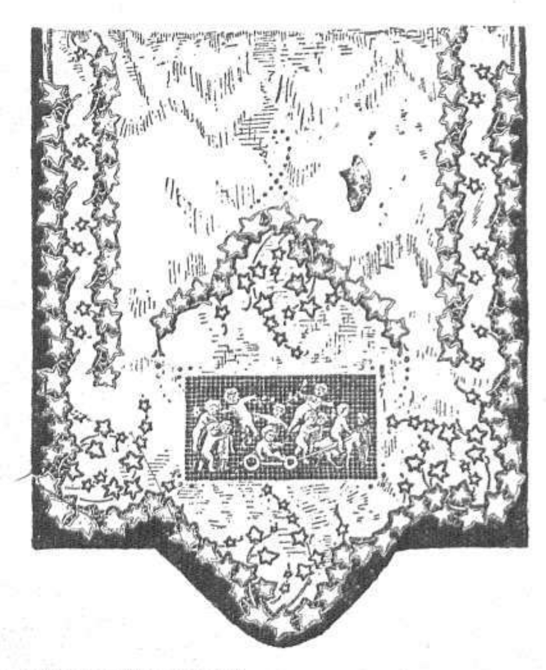
Se podrá elegir una tela de linón de color blanco o cremita, la que se bordará en blanco; las motitas con poco relleno se harán ligeramente al realce y se bordarán también con hilo blanco. Si la tela no fuera transparente, estas motitas podrán hacerse en bordado inglés en lugar de hacerlo en realce.

La sábana o mantel, se hará con telas finas, adecuadas al destino que tendrán. Si es mantel, llevará igualmente la incrustación del encaje "filet", de que ya hemos hablado. Los bordados son todos idénticos al "store". La servilleta y cubretetera completan este hermoso juego.

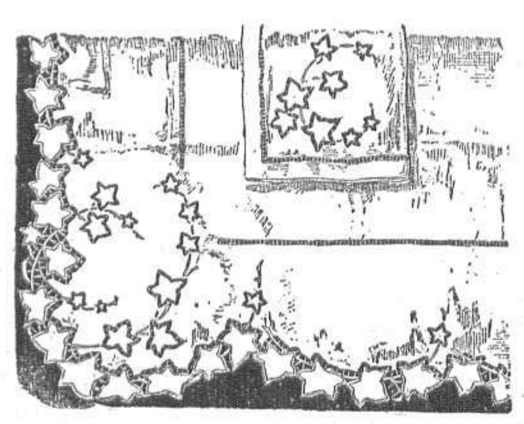
En la funda y servilleta los bordados que las adornan se harán en un ángulo de las mismas. El encaje "filet" con la figura de sus amorcillos decorarán la cubretetera.



CUBRETETERA



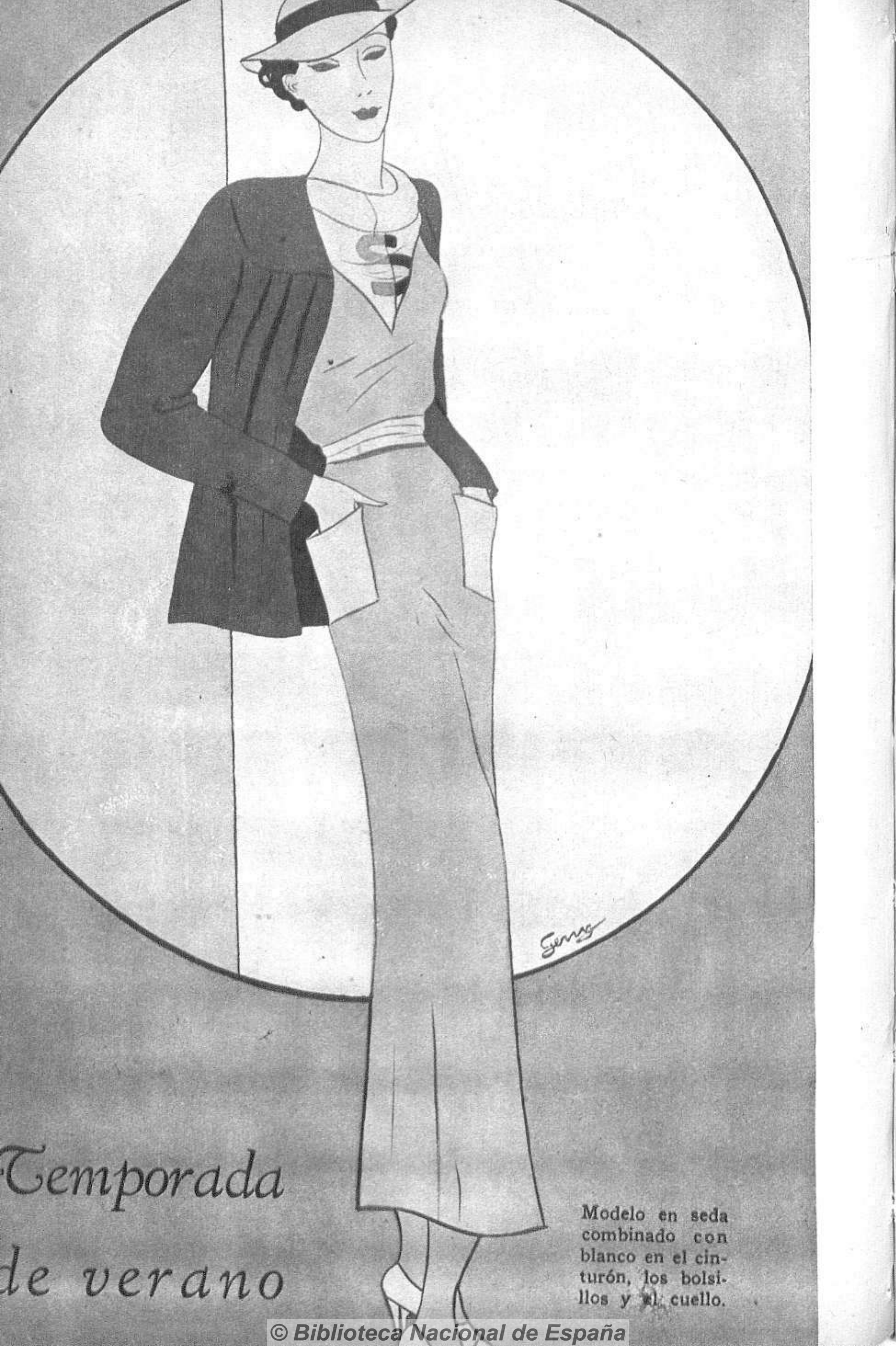
"STORE-PANEAU"



SABANA O MANTEL Y SERVILLETA



Carmen Victorica de Bronenberg
con sus hijitos



Temporada de verano

Modelo en seda combinado con blanco en el cinturón, los bolsillos y el cuello.



Blusa combinada, llevando bordada una inicial.

Gorrito tejido en hilo blanco, y corbata haciendo juego.

... de seda ... de

Cuello de tafetán obscuro acompañando ...



Fiesta infantil

Con motivo de haber tomado la primera comunión los niños María Carlota y Carlos Eduardo Serigós de León, sus padres dieron una fiesta.



Matiné benéfica

Conocidas niñas que actuaron de acomodadoras en la matiné a beneficio de la Confederación Femenina Argentina.



En el Club de Gimnasia y Esgrima

Con numerosa concurrencia llevóse a efecto la fiesta infantil de beneficencia realizada en el Club de Gimnasia



Labores femeninas

El más sencillo medio punto de aguja de crochet es el que se utiliza para esta labor, en la que los colores, hábilmente combinados, producen un efecto precioso. El rojo, el blanco, el amarillo y el negro, harán gracioso contraste, y no menos bonitos resultarán distintos azules, con gris y rosa pálido.

No menos novedoso es el resultado de un tejido más fino, algo que recuerda el estilo de la Irlanda, y que se combina elegantemente con un



De última moda

Satén blanco, muy simple, pero de hermoso corte, se ha empleado para este batón-peinador, muy chic y apropiado para ajuar de novia.

Para las mangas de moda se necesita más tela que para un vestido. Estas son abiertas, de "crêpe georgette", permitiendo que el brazo se luzca en toda su belleza.



Las telas a cuadros

No hay nada tan juvenil y bonito como los modernos "georgettes" de fantasía, en los que se destacan los gustos a cuadritos o cuadros, y que se prestan para trajes de verano. Ofrecemos aquí tres modelos, a cual más elegante, que servirán para tres ocasiones y horas distintas; para la mañana, para la tarde y para la noche... Además, son trajes de tan exquisita sencillez, que fácilmente los podrán copiar aquellas señoras o niñas entendidas en costura, y que deseen lucir vestidos realmente elegantes.



Fotos Goldwyn

Con su torreón cubierto de tejas rojas, sus paredes blanqueadas y sus ventanas pintadas de azul, se destaca entre el follaje esta regia vivienda de campo.

La Estancia,
lugar de veraneo

Sobre el lago dormido, las victorias regias ponen su nota nacarada mientras las hojas gigantescas nos recuerdan los cuentos infantiles que adormecieron nuestra niñez.

Para utilizar viejos encajes

LAS personas que hayan conservado como recuerdos aquellas viejas colchas de encaje que se usaron años mil, ya fueran de filé, de guipur, o de encaje de bolillo, verán con placer que vuelven a estar de moda.

Y en verdad, las modernas colchas de encaje no tienen el mérito de aquellas de nuestras madres o de nuestras abuelas que hoy ostentan esa pátina del tiempo que las volvió crudas, y que las hace, por consiguiente, mucho más bonitas.

Estas prendas de cama, que pueden ser restauradas con mucha facilidad, si hubieran sufrido algún deterioro en razón de su misma vejez, deberán ir forradas con una tela de color, que puede ser el mismo que predomine en la habitación, pero de un tono más obscuro.

Estas colchas deben prepararse, cuando son antiguas, se comprende, con un poco de goma, para que resulte ligeramente armado el encaje. Luego se colocarán sobre un forro, que puede ser de seda, si se quiere, o se puede gastar, de reps, o sencillamente de satiné, que hace muy bonita vista y que está al alcance de todos los bolsillos.

Sobre la cama, artísticamente diseminados, en la cabecera, o en la parte correspondiente a los pies, se pondrán almohadones de lencería, de batista y de encajes, de muselina y de encaje solo, con visos de colores suaves, para que no desentonen con la colcha.

Si la cama es de bronce, jor ejemplo, se pueden poner fundas en la cabecera y los pies, en un encaje que siga el estilo del de las colchas, sostenidas en un extremo con un ramo de flores rococó, un poco grandes y en colores que armonicen.

La América que habla inglés

La América que habla inglés se compone, categóricamente, de los Estados Unidos del Norte, del dominio del Canadá, de la Guayana, de la colonia de Bélize, en Centro América; de las islas Bahamas o Lucayas, en una de las cuales (la de San Salvador) desembarcó Cristóbal Colón el 12 de octubre de 1492, descubriendo la América; la isla de Jamaica, las de Santo Tomás y Trinidad y alguna otra de poca monta que se escapa al ligero recuento. Claro que no hemos de incluir a las islas Malvinas, pertenecientes a nuestro país y que algún día volverán a la madre patria. El tiempo guarda, el detino de ese archipiélago argentino.

La América que habla inglés se extiende en varios millones de kilómetros cuadrados, como se ve; pero su centro de maravilla y de prodigio lo tiene en los Estados Unidos del Norte. Aquella nación es, sin vacilación, uno de los emporios más caudalosos del progreso moderno, de la riqueza en sus mil y una expresiones utilitarias. Nación de ciento veinte millones de habitantes, ella es la más poblada y la mayor del Nuevo Mundo. Notable por la variedad de sus industrias y por el empuje que da a cuantas empresas se ocurren a su genio organizador y realizador, la gran república de lengua inglesa ha llegado a ser árbitro mundial en más de una ocasión. La extensión y difusión de su plan de enseñanza pública, obligatoria y gratuita, sólo puede compararse, guardadas las proporciones de población, a las realizaciones de la instrucción pública argentina.

Después de aquel formidable país, la lengua inglesa cuenta con el Canadá. Dominio británico, de una extensión territorial casi tan grande como la de los Estados Unidos mencionados, sus riquezas son cuantiosas y su porvenir ilimitao. *E. E.*

CENTRO DE EXPORTADORES DE CEREALES

EXPORTACION de CEREALES y sus DERIVADOS de la REPUBLICA ARGENTINA

Desde 1873 hasta el 31 de diciembre de 1934, en toneladas métricas

AÑOS	TRIGO	LINO	MAIZ	AVENA	CEBADA	Afrecho Afrechillo	VARIOS	
1873	5	14	1.653	—	—	292	—	
1874	358	—	3.862	—	—	108	—	
1875	—	—	222	—	2	105	—	
1876	29	—	8.058	—	16	250	—	
1877	199	—	9.817	—	—	—	—	
1878	2.547	104	17.064	—	31	2.355	—	
1879	25.669	246	29.521	—	241	4.661	—	
1880	1.166	958	15.032	—	556	2.191	—	
1881	157	6.395	25.052	—	526	1.847	—	
1882	1.705	23.352	107.327	—	1.100	1.678	—	
1883	60.755	23.062	18.634	—	178	2.910	407	
1884	108.499	33.992	113.310	—	363	3.227	79	
1885	78.493	69.426	197.860	—	2.109	5.758	519	
1886	37.864	37.690	231.660	—	876	2.661	305	
1887	237.866	81.208	361.844	—	826	4.195	600	
1888	178.929	40.223	162.038	—	235	1.325	1.560	
1889	22.806	28.196	432.591	—	231	2.382	1.111	Centeno
1890	327.894	30.721	707.282	—	1.309	2.883	148	y alpiste
1891	395.555	12.213	65.909	—	137	6.525	87	
1892	470.110	42.987	445.935	—	997	24.223	6	
1893	1.008.137	72.199	84.514	975	1.132	21.482	1.588	
1894	1.608.249	104.435	54.876	1.664	673	23.296	4.164	
1895	1.010.269	276.443	772.318	17.897	8.989	33.803	11.103	
1896	532.001	229.675	1.570.517	2.885	3.654	69.854	4.823	
1897	101.845	162.477	374.942	566	509	58.851	1.074	
1898	645.161	158.904	717.105	1.107	426	61.034	452	
1899	1.713.429	217.713	1.116.276	5.367	2.232	87.483	1.370	
1900	1.929.576	223.257	713.248	7.619	5.512	80.992	1.682	
1901	904.289	338.828	1.112.290	2.225	3.333	105.240	949	
1902	644.908	340.937	1.192.829	19.842	825	118.598	62	
1903	1.681.327	593.601	2.104.384	26.245	1.172	144.543	221	
1904	2.304.724	880.541	2.469.548	29.156	2.017	160.925	3.942	
1905	2.868.281	654.792	2.222.289	17.167	1.923	182.715	12.013	
1906	2.247.988	538.496	2.693.739	51.661	902	184.182	16.535	
1907	2.680.802	763.736	1.276.732	143.566	4.865	212.981	22.918	
1908	3.636.294	1.055.650	1.711.804	440.041	19.905	209.741	7.814	
1909	2.514.130	887.222	2.273.412	421.352	18.546	209.715	7.112	
1910	1.898.081	654.299	2.621.294	367.761	4.750	252.447	5.084	
1911	2.285.073	443.710	135.659	531.209	5.475	215.236	2.984	
1912	2.657.451	529.550	5.480.817	909.740	9.747	325.471	13.402	
1913	2.794.853	1.019.476	4.508.595	861.357	32.138	274.741	26.662	Centeno
1914	1.957.761	861.580	3.856.713	360.010	20.533	231.507	16.087	y alpiste
1915	2.448.724	1.001.542	4.018.581	591.212	75.946	193.519	10.529	
1916	2.294.876	639.913	2.873.909	804.443	67.579	29.035	6.420	
1917	935.828	141.308	893.939	271.713	12.321	19.872	2.055	
1918	2.996.408	391.382	664.682	542.097	4.751	2.079	2.675	
1919	3.038.087	773.813	2.227.102	333.957	21.167	24.632	7.751	
1920	5.029.958	1.014.840	3.916.550	410.537	51.241	82.492	20.367	
1921	1.661.145	1.344.759	2.700.209	398.055	49.984	54.846	102.630	
1922	3.780.774	929.552	2.775.840	280.562	21.295	162.096	73.205	
1923	3.738.774	1.109.816	2.885.197	456.554	65.792	204.946	88.513	
1924	4.535.121	1.442.536	4.540.644	713.092	181.406	262.739	104.750	
1925	2.918.359	1.049.540	3.188.564	454.023	64.768	251.277	24.240	
1926	2.025.784	1.723.598	5.080.090	536.150	169.551	341.805	164.262	Centeno,
1927	4.196.551	1.974.768	8.233.156	603.172	289.731	344.269	226.842	alpiste,
1928	5.295.835	1.944.402	6.372.181	299.704	226.692	298.502	187.335	nabo
1929	6.613.342	1.617.487	5.047.791	430.198	250.007	249.258	191.408	y
1930	2.213.389	1.169.661	4.670.309	453.638	143.660	289.740	17.178	cebadilla
1931	3.638.682	1.880.274	9.767.201	644.766	206.454	343.590	68.557	
1932	3.441.882	2.027.609	7.055.387	715.621	281.069	289.875	233.414	
1933	3.929.223	1.392.315	5.018.861	429.019	449.341	319.712	121.802	
1934	4.793.747	1.374.457	5.471.119	505.871	536.093	301.822	135.574	
Hasta el 31 de octubre de 1935	3.607.406	1.516.211	5.731.180	369.667	404.515	253.944	—	Centeno, alpiste y nabo

ARTE CULINARIO

Por Carlos SPRIANO

Amasadura y cocedura del PAN DULCE

Se hace la fuente con la harina sobre la mesa, en cuyo centro se pondrá la sal y la manteca líquida; se empieza a disolver la levadura con la manteca; a continuación las yemas de huevo y el azúcar, el agua de azahar y los huevos enteros, haciéndole incorporar de a poco la harina; operada la mezcla, se inicia una elaboración más activa que en un principio.

Relatar minuciosamente en todos sus detalles esta elaboración sería superfluo; sabido es que sin poseer un poco de práctica en el oficio, no es posible pretender resultados perfectos.

De cualquier manera, la pasta debe resultar bien sobada con el puño de la mano sobre la mesa. Hácese desarrollar ampollas de aire, rindiéndola lustrosa, enjugada y elástica. Se forma una bola y se pone en una vasija de barro barnizada y untada con manteca, untando también la superficie de la pasta. Se cubre con una tela y se pone en un lugar templado a fermentar.

No se puede precisar el tiempo de fermentación. La temperatura influye mucho sobre la levadura, y como en la Argentina la época de hacer pan dulce cae en verano, hay que tener mayor cuidado que en el invierno; puede acelerar la fermentación y echar a perder la pasta en un descuido.

Cuando la pasta ha llegado a su justa fermentación, se vuelca sobre la mesa y se trabaja otro poco; se le puede agregar un par de yemas de huevo y la fruta; después de operada la mezcla se vuelca en la vasija, dejándola leudar hasta el doble de su volumen.

Se vuelca nuevamente sobre la mesa; se trabaja otro poco; se corta en fracciones del peso que se desea; una por vez, se presiona con las dos manos, dándole la forma de una bola y girándola siempre bajo el mismo sentido, para luego colocarlas sobre placas y dejarlas leudar nuevamente. Cuando estén a punto, se pintan con huevo batido y, una vez enjugada y lustrosa la superficie, se fajan como de práctica con fajas de papel untado con manteca, o de lata, también untada.

Se le practica un corte en cruz, terminando sobre la superficie, con pequeños cortes transversales al nacimiento de los primeros cortes; se ponen al horno; a medida que tomen color, con la pala se traen a la puerta del mismo, y con destreza se levantan con los dedos los cuatro puntos donde fué practicado el corte, ayudando de esta manera el desarrollo del pan, colocándole en el medio un poco de manteca fresca.

Repuestos en su sitio los panes, si es necesario se cubren con una hoja de papel blanco. Cuando estén cocidos se retiran, se desfajan; luego se disponen sobre tablas, separados unos de otros, y, cuando estén bien fríos, se pueden envolver para conservarlos frescos.

Un copetín SARATOGA

Es uno de los copetines de ilustre prosapia. No podría ser de otra manera, dado que nació en uno de los suntuosos hoteles de Saratoga Springs, aristocrático balneario norteamericano. Su bautizo fué con champaña. Corrían tiempos anteriores a la ley seca. Las hermosas bañistas se vestían entonces con el cuerpo dentro de la ropa. Los ojos clínicos se deleitaban en admirar adivinando; la brisa era apacible, y los precios de las bebidas no influían, como ahora, en el buen talante del "coctelista"... que sería el que bebe, y "coctelero", quien lo sacude; y veamos cómo:

En la coctelera con hielo.
Un chorro de granadina.
Otro, de angostura.
Otro, de marrasquino.
Una copita de coñac.
Bátase y viértase colado en la copa.
Se completa con champaña helado.

El señor de casa que no arriesgue el lujo del auténtico champaña francés, puede sustituirlo ventajosamente con champaña argentino. He dicho el señor y no la señora; porque el copetín es eminentemente masculino, y cuadra al hombre prepararlo; aunque, eso sí, lo mismo puede beberse si lo prepara una mujer, y viceversa. El saratoga en las fiestas pascuales viene de perilla.

V.



Pelo sano, vigoroso y sin caspa: Petróleo Gal (frasco, $ 3,15 y 1,90).
Pelo bien fijado, Fijador Gal (frasco, $ 1,60).

La comida de las fieras

POR qué interpretamos los hechos de la vida ajena, a nuestro sabor, cuando no conocemos las circunstancias en que el destino ha movido los hilos que provocaron tal o cual suceso?

¿Por qué a nuestro paladar y de acuerdo a nuestro criterio nos atrevemos a juzgar la vida de los demás?

Juzgar y comentar los hechos del prójimo es el "comentario", el "potin", el "chisme" es... la comida de las fieras.

El afán de propalar los yerros o los pesares del prójimo, convierten a los seres humanos en bandadas de buitres, que no cesan desde que el mundo es mundo, de volar de un punto a otro buscando presa en que saciar sus instintos.

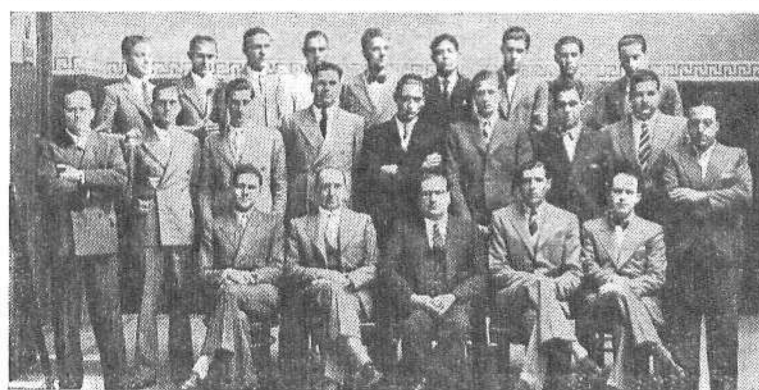
Así, sin tolerancia ni caridad alguna, sin piedad ni consideración, día a día, con inconciencia desoladora se pasa revista a la vida del prójimo... porque sí... por deporte solamente.

El famoso "se dice", da lugar a poder lanzar a los cuatro vientos las más infundadas mentiras, cuando se desea hacer daño a una persona, pues a bien seguro que el "se dice" con que uno lanza la primera calumnia, dará rápidamente la vuelta por salones, "bridges", tés, confiterías, tertulias, copetines y cafés, y se convertirá en el "plat du jour", o sea el plato del día de nuestro gran mundo y no faltará quien, de sólo haberlo oído, lo crea tan a "pie juntillas", que luego, para darse más importancia de conocedor del asunto, le agregue algo y diga que él lo ha visto o que le consta porque se lo ha dicho una persona que estaba presente.

Los estudiantes visitan "Caras y Caretas"

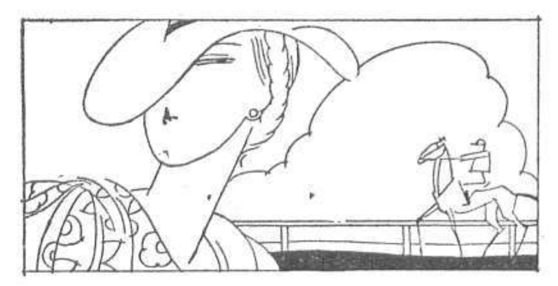


Alumnas de cuarto año de la escuela profesional de mujeres Dolores Lavalle de Lavalle.



Bachilleres egresados del Instituto Libre de Segunda Enseñanza, con el rector doctor Coriolano Alberini.





Entre los distintos comentarios que fluyen al margen de la brillante inauguración del Hipódromo de San Isidro, anótase la crítica femenina, decepcionada por la resolución de la Comisión de Carreras, en cuyo seno triunfó la opinión — ¡retrógada! al decir de las elegantes mundanas — que dispuso oportunamente el rechazo de la propuesta presentada por los *ases* de la *aute couture* porteña que, a ejemplo de las grandes casas de modas de París, solicitaban se les permitiera exhibir los modelos *dernier cri* que, llevados por los maniquíes constituirían bella nota de elegancia y de chic en la vasta *pelouse*.

La oposición, encarnada por un grupo de graves y escrupulosos personajes, sostuvo que las condiciones del hipódromo Argentino, tan cuidadoso en separar elementos femeninos — lo que no ocurre por cierto en París, — no podía autorizar esa fusión, que llegaría a plantear más de una cuestión desagradable. Total: que las elegantes mundanas perdieron la oportunidad de admirar la nota ultra chic en el vestir; que los socios más liberales han criticado a los escrupulosos, perdiendo unos y otros la oportunidad de admirar a su vez la línea seductora de los *mannequins;* pero no sería de extrañar, dada la evolución de nuestras prácticas sociales, que algunas de las figuras juveniles de nuestra *gentry*, que hacen alarde de su independencia, decidieran prestar la elegancia armoniosa o escultural de sus siluetas, para exhibir tranquilamente los modelos de las casas de modas más afamadas en París o en Buenos Aires.

La colecta realizada en plena primavera a beneficio de una sociedad cuya misión humanitaria le ha conquistado — en el breve plazo transcurrido desde que fuera fundada — la admiración y el entusiasta apoyo del público en general, ha consignado una nota tan interesante como sugestiva.

A más de "cincuenta mil pesos" asciende la cantidad recolectada para el nuevo patronato, en el que ha volcado su fundadora — espíritu exquisito de gran dama argentina, que tal como Santa Isabel de Hungría ha abrazado su apostolado con fe y ternura inagotables — todos los tesoros de su corazón.

El éxito de esta colecta, en la que intervinieron figuras muy brillantes de nuestra sociedad más calificada, sugirió oportunamente a su presidente y con ella a tres de sus más eficaces y generosas colaboradoras, la idea de costear privadamente y ofrecer un premio especial a la dama que reuniera mayor cantidad de dinero en el ánfora-alcancía que debía extender con elegante ademán a los caballeros que respondieron con munificencia o parsimonia a su demanda, un brazalete de oro macizo, verdadera ajorca antigua, fué el premio elegido por las cuatro consocias y amigas, que lo ofrecieron a una bellísima y arrogante figura femenina, cuyo aporte fué el más crecido. Celebróse con ese fin una interesante y animada reunión íntima, en la sede del Patronato, hogar de tantas virtudes cristianas, que ha sido improvisado en una casa antigua, transformada, como por arte de encantamiento, merced a las hadas bienhechoras que lo iluminan con su bondad y su belleza.

La fiesta tuvo — según se asegura — contornos de cordial solidaridad, y de emoción, pero el comentario malicioso que fluye naturalmente al margen de todo acontecimiento de actualidad, establece que para obtener éxito tan ponderable en una colecta de esa importancia, se requiere poseer el "charme" irresistible, la sugestión de la sonrisa que brilla en los labios y en las pupilas de la dama "quêtense", cuya esbelta y flexible silueta cobraba la bella armonía, característica de las diosas del Olimpo, al extender el ánfora consagrada para recibir el óbolo que ha de contribuir a la defensa contra tan cruel flagelo.

Ha girado recientemente el comentario mundano, en torno de un compromiso matrimonial concertado entre dos familias de destacada actuación, aunque de distinto ambiente.

Por una parte, nombre argentino de tradición: respetabilísimo, sinónimo de encumbrada situación social, de cuantiosa fortuna y una residencia tradicional, admirada a tra-

SOCIALES

Por La Dama Duende

vés de las generaciones por la belleza y elegancia de sus proporciones, la amplitud de sus jardines que bajan en suave declive; por la otra, nombre extranjero, consagrado como una fuerza poderosa en el mundo de las finanzas: millones, millones y millones, y tanta seguridad en la plataforma de tan afamada opulencia, que una de las figuras femeninas de la familia, al recibir las felicitaciones por el compromiso sensacional que les entroncaba por esa alianza con la más acrisolada aristocracia criolla, soltó esta frasecilla: "¡no es mal la familia de la novia!"

Después de muchas alternativas, puesto que se creía en un rompimiento ineludible, se reúnen ambas familias en un ágape de grandes proporciones: son los anfitriones, los allegados del novio, figurando entre las invitadas, parientas todas de la novia, una distinguida matrona argentina que no disimula nunca sus impresiones, muy habituada, dado su rango y actuación brillante, a frecuentar también los centros más cerrados de la aristocracia europea.

— ¿Qué tal la gran comida? — le preguntaba una de sus amigas, esperando seguramente alguna impresión muy personal.

— ¡Magnífica! ¡Verdadera mesa de príncipes, por la vajilla, el decorado, el *menú*, realmente fantástico! Pero che, me parecía a ratos, que me había sentado a comer con mis sirvientes...

MAS de una vez hemos oído censurar, al margen siempre de todo acontecimiento de resonancia mundana, el desborde de alegría y hasta la licencia de que se ha hecho gala, en ciertos y determinados casos, cuando alguno de nuestros jóvenes "snobs" era agasajado por sus amigos en la mesa tendida para "despedirlo" de la vida de soltero.

Se ha dado también el caso, en que al conocer la novia los desplantes de que hiciera alarde en esa fiesta de despedida el compañero y "consejero" elegido para fundar el nuevo hogar, ha manifestado el propósito de romper su compromiso, en vísperas casi, de la anunciada boda. Ahora bien: con la evolución de nuestras costumbres y prácticas sociales — casi mejor sería emplear el vocablo "revolución", — tiende a incorporarse en nuestro medio ambiente la "despedida de la vida de soltera", o sea la fiesta ofrecida a la novia por sus amigas, figuritas juveniles que representan la belleza, la gracia de la porteña de rango, unidas a la prosapia ilustre de los apellidos que se enumeran al publicar la lista tan seleccionada de las invitantes.

El comentario censura precisamente en estos casos, la nota penosísima que se ha exteriorizado, de circulillo en circulillo, analizando los desplantes de una alegría desorbitada, las bromas del peor gusto, las maneras vulgares que llegaron hasta sugerir al discreto fotógrafo la tímida indicación de corregir o moderar las actitudes, para poder tomar la nota gráfica del momento.

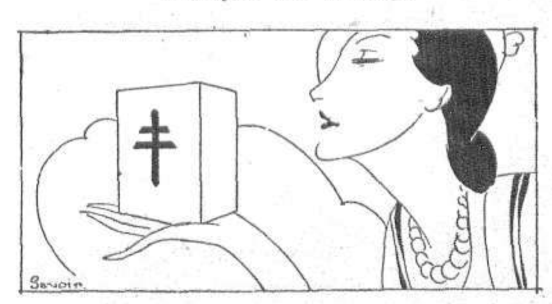
Esperemos que este alarde de tan pésimo gusto, no llegue a tener admiradoras que traten de imitar, y superar aún, a los modelos que tienen "cargo de almas".

EN la capilla de aristocrático establecimiento religioso, congréganse sus ex alumnas para incorporarse, muchas de ellas, en bella y conmovedora ceremonia, a la congregación de las Hijas de María, formada en el referido colegio, prepáranse a recibir las congregantes y las neófitas, en el jubiloso día de la Inmaculada, el sagrado sacramento de la comunión.

Se ha iniciado ya el desfile: rumores, protestas, decepciones, revuelo... y van apartándose de la fila, por orden superior, las postulantes que no han sabido respetar las instrucciones que atañen al recato obligatorio en el atavío elegido para recibir de rodillas ante el ara, el santo sacramento de la eucaristía.



DIBUJOS DE SAVOIR

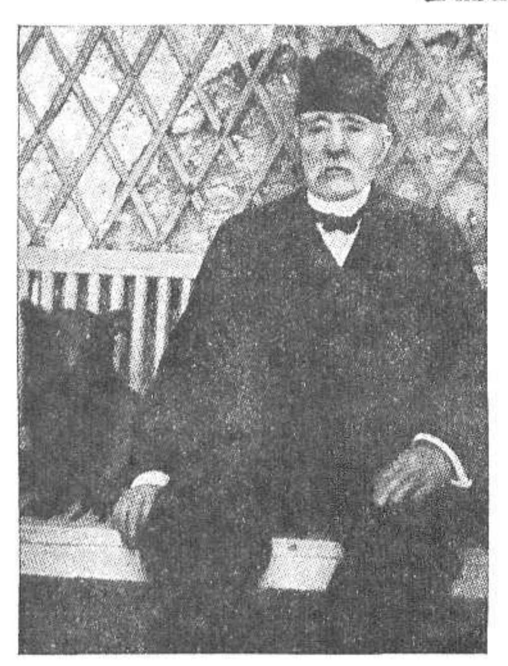






General Juan Vicente Gómez

En una de sus innumerables estancias, ha muerto el presidente de Venezuela, general Juan Vicente Gómez, a la edad de 76 años. Desde hace la friolera de 27 años, el general Gómez dirigía los destinos de aquella lejana nación hermana. Comenzó su carrera militar apoyando con las fuerzas que le eran adictas la política del presidente Castro y cuando éste, debido a una enfermedad, se vió obligado a abandonar el gobierno (corría el año 1908), surgió Gómez. Desde entonces se mantuvo en el poder, gobernando con mano recia, encarcelando enemigos, acallando cruelmente oposiciones políticas para convertirse, en breve plazo, en el dueño absoluto del país. Su gobierno fué algo más que una dictadura: fué un despotismo, claro, preciso, continuo. Así, desapareció en Venezuela toda manifestación libre de pensamiento, y los hombres que no transigieron con ese estado de cosas viéronse obligados a exilarse. Llegó el general Gómez a acumular una fortuna que se calcula en más de 300 millones de nuestra moneda: no había empresa de importancia donde no tuviera él intereses o participación. Se complacía en mostrar a sus huéspedes sus dominios inmensos, diciendo: "Todo esto es mío". Y en el fondo, quizás, consideraba a todo el país como una cosa suya, pues lo repartía entre parientes y allegados. Su muerte crea a Venezuela una situación bastante compleja que no tardará en manifestarse en conmociones políticas y económicas. El general Gómez era el último dictador de América.



"El Tigre" según Groussac

Juan Pablo Echagüe acaba de publicar *De Historia y de Letras*, un bello e interesante libro en el cual, entre otros capítulos, hay uno dedicado a recordar la sólida amistad que, luego de una curiosa y agria iniciación, unió a los dos grandes ancianos. Hay cartas y sugestivas transcripciones. De estas últimas merece ser transcripta la silueta que el autor de *La divisa punzó* dedicó al "Tigre" cuando éste, en 1910, estuvo aquí.

RAYA en los 69 años — decía Groussac en el retrato al aguafuerte, soberbio de precisión de relieve como todos los suyos. — ¿Quién se los daría al ver la robustez y agilidad de su persona, la precisión nerviosa de sus ademanes, la incesante movilidad del rostro huesoso, perpetuamente estremecido por el pensamiento o la pasión? La cara enérgica se "utiliza" toda en facciones expresivas, desde la barba imperiosa hasta la alta frente protuberante e idealista, que la calva desarrolla indefinidamente. Los ojos obscuros centellean por entre el breñal de las cejas grises; si bien, en los minutos de tregua, la penetrante mirada se vela con la fatiga melancólica del largo batallar. El grueso bigote, caído a lo tártaro, se aviene con los pómulos salientes en la cara achatada, de cálida y sana palidez. La voz ha conservado su timbre claro y resistente. Las manos, bien modeladas, son todavía secas y fuertes, sin veteado senil; la diestra, mientras habla, suele martillar el ritmo de la frase, como buscando la palabra ausente de la tribuna. La estatura es mediana y fornida, la espalda apenas encorvada, el paso firme y capaz aun de trepar a galope las gradas de la Cámara".

Historia trágica de un sillón

por FELIX LIMA

BOLLO *(Juan, discreto acomodador de directos a la "fiambrera" estomacal).* — ¿Conocen, muchachos, la historia trágica del sillón que ocupa el tocador de "gong" en los programas de Castagnaga que se sirven los lunes y viernes en el "ring" de la "Mission to seamen"?

Pignatelli (Basilio, peso pluma... a la hora de la polenta con pacariti, gorriones, mixtos, etcétera). — En ayunas sobre ese coso, che.

Mikethín Aleardo (peso gallo... cuando enfrenta al micrófono de la Radio T V O en caja de fósforos). — Tengo entendido que ese sillón de corte frailero, como si se tratara de una pieza colonial escapada de vetusto convento salteño, fué regalado a la "Mission to seamen", hace rato, por un yoni.

Bollo. — En efecto; pero hay muchas clases de yoni: de tierra, de agua dulce, de ídem salvada, de gin, de whisky, de ginger ale, de... de etc., muchachos. Sírvase, camarada, individualizar al yoni donante.

Mikethín. — Imposible, porque hasta ahí llegan mis conocimientos sobre la materia.

Tortoni (Filadelfia, peso mosca... cuando abre la boca en el cine donde pasan una cinta terrorificante espectacular). — En el respaldo del sillón frailero de referencia, se lee Hol... Hol...

Bollo. — Holbein, sí, Holbein. ¿Sabe algo más sobre la leyenda del sillón?

Tortoni. — Ni diome de piú caro fratello en piñata.

Bollo. — Seré breve, narración a tres rounds: Holbein era el nombre de un vapor británico, y digo que era, porque ese piróscafo que en repetidas ocasiones amarró en el puerto de Buenos Aires, se perdió misteriosamente.

Mikethín. — ¡Araña... de veinte luces!

Bollo. — Al vapor "Holbein" se lo tragó el océano. Nadie tuvo noticias del sitio del naufragio, como que nadie quedó para contar el cuento. Todos perecieron, de capitán abajo. Ni uno solito para muestra, ni un corcho para recuerdo flotante.

Pignatelli. — De banquete los tiburones, habrán estado sin vuelta.

Bollo. — El capitán del "Holbein" fué una figura familiar en las sesiones de boxeo de la "Mission", y a ellas siempre concurría, estando su buque en Buenos Aires.

Mikethín. — Emberretinado con los tortifai el yoni, ¿eh?

Bollo. — En prueba de emberretinamiento, el capitán, que era todo un experto en box, donó el sillón para el tocador de "gong", y sobre el alto respaldo, hizo grabar el nombre de su buque. Ahí tienen, muchachos, la historia trágica del sillón, y en cuanto a su permanencia junto al "ring" de la calle San Juan, ella será, sin duda alguna, tan larga como la misma existencia de la "Mission" en Buenos Aires.

Pignatelli. — El sillón lo ocupa míster Wellam Swale, el tocador de "gong" oficial de la "Mission".

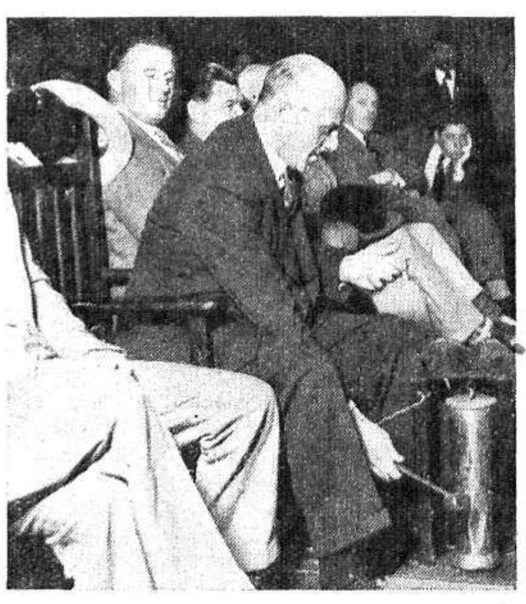
Tortoni. — Calvinista de credo craneano; ni un pelito para muestra en el coco, míster Swale.

Bollo. — Así llueva a cántaros o haga calor tropical, míster Wellam Swale no deja de fajar en el "gong", llegado el momento, e incansable contribuyente de todos los números de la "Mission" en Buenos Aires.

Tortoni. — Hombres de categoría de míster Swale son los que contribuyen ampliamente al fomento de la cultura física.

Mikethín. — A propósito de fomentar, muchachos: no sé cuántos fomentos aplicaron en el ojo izquierdo al pecoso Barrioviejo, al tropezar con el puño del sordo Viturro.

Félix Lima



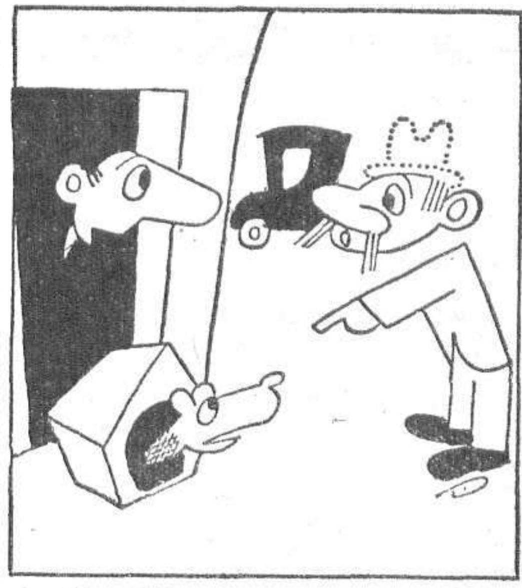
Míster Wellam Swale, en circunstancias en que le "faja" al "gong", para anunciar "primero raun" junto al popular "ring" de la calle San Juan.

Intermedio risueño



El maestro. — Diga A.
El alumno. — ¡Cualquier día! ¡Ya me la hicieron decir cuando me arrancaron las amígdalas!

(De *Le Rire*, París)



— Pase, pase.
— ¿No muerde el perro?
— Es lo que quiero saber.

(De *Ric et Rac*, París)

Don Francisco Miranda

EXTRAÑA y fascinante personalidad la del precursor de la independencia americana! En ella se unen el más puro idealismo con las preocupaciones más sórdidas. Por donde quiera que vaya fascina a sus huéspedes con su conversación, desplegando una erudición ostentosa, que hace simpática la causa que ha abrazado con ardor, cual es la de la libertad humana, particularmente la del extenso continente sudamericano. Pero una vaga sospecha corre siempre tras su nombre, provocada por el deseo de ganarse la hospitalidad de sus huéspedes sin mayores preocupaciones para su peculio, o por recibir valiosas donaciones de origen político o de poderosos admiradores que desean costear sus viajes o sus estudios. Aparentemente nunca tuvo rentas fijas en ninguna época de su vida, excepción hecha de cuando estuvo al servicio de la corona de España, o cuando puso su espada a la defensa de la causa de la primera república francesa. Pero nunca le faltaron los medios para vivir en situación holgada, y aun con un lujo ostentoso. ¿De dónde procedían sus recursos? Se ha sostenido con insistencia que del tesoro británico, que veía en él un elemento útil a su política, pero es también efectivo que con frecuencia se vió en situación angustiosa, al borde de la bancarrota, y temiendo las iras de acreedores impacientes. Pero es el hecho que durante cerca de treinta años viajó por Europa y Estados Unidos, sin perder jamás de vista su sueño de la independencia de los pueblos hispanoamericanos.

Nació don Francisco de Miranda, en Caracas, en 1750, y a temprana edad tomó servicio bajo la bandera española, bajo la cual sirvió hasta 1782, en que, por motivos que se desconocen, cayó en desgracia. Desde 1784 hasta 1806 viajó por Europa, y este período de su vida es uno de los más ricos en aventuras e intrigas.

PUBLICIDAD

Los transeúntes (y no correntinos) que marchaban por una avenida central de Nueva York, sintieron un mediodía vivo pánico al ver a cierto policía uniformado sacar su revólver y disparar varios tiros hacia una dirección determinada. Un hombre lanzó un grito desgarrador y abriendo los brazos cayó pesadamente al suelo.

La muchedumbre se aprieta alrededor del hombre caído y del policía que lo levanta. De pronto, el primero abre los ojos y pregunta con voz tonante:

—¿Con qué arma tiraste, Jim?

—Con un revólver de la casa X.

—¡No me asombra, porque la casa X fabrica los mejores revólveres del mundo!

CALLES ULTRA MODERNAS

Se anuncia que en Chicago se van a construir autovías, es decir, calles rodantes, como las escaleras de alguno de nuestros subterráneos. El proyecto comprende trece calles con una extensión de 250 kilómetros con un ancho de 13 metros. La innovación costará mil millones.

PARADOJA

Se comenta en el saloncillo del teatro Benavente el éxito personalísimo de Milagros Leal en "La Comiquilla".

—A mí — dice un espectador — lo que me llama la atención es la valentía de atreverse a interpretar ese personaje.

Y replica Serafín Alvarez Quintero:

—Eso no es valentía. Es confianza. Sólo una cómica muy buena puede hacer el papel de una cómica muy mala.

DEL MAL, EL MENOS

Un diplomático amigo de sir Anthony Eden se lamentaba en un hotel de Ginebra, lleno de huéspedes, de que no era posible ni dormir, ni pensar, ni hacer nada de provecho.

—No hay medio de lograr paz en esta casa — decía exasperado.

Y sir Anthony Eden le respondió, con voz y actitud llenos de dulzura:

—Conformémonos con lograrla para Europa.

A LOS PADRES DE FAMILIA

El actor de cine Jackie Coogan, que trabaja desde su más tierna infancia, celebró su XXI aniversario, y con tal motivo recibió un bonito regalo: tres millones de pesos, que fueron puestos a su disposición a su mayoría de edad.

—Y todo eso — le dijo un testigo de la entrega, — lo debe usted a su propio esfuerzo...

—¡No lo crea usted! Todo esto lo debe al cariño, habilidad, prudencia y previsión de mi padre — respondió el joven actor de la pantalla.

Por Adolfo A. GABARRET

• EL AÑO

PUEDE afirmarse, sin temor a errar, que el año que termina ha marcado una importante etapa en el desarrollo del bridge argentino. Una serie de hechos destacados demuestran evidentemente la asombrosa difusión y el apreciable perfeccionamiento a que hemos llegado en este científico esparcimiento que gana adeptos día por día y que parece especialmente destinado a matizar, como ejercicio intelectual, la afición por los deportes físicos.

En lo que se refiere a los centros en que se practica bridge con exclusividad, debemos destacar en primer lugar la apertura del León Casabal Bridge Club, cuyas comodidades y adecuadas instalaciones no habían sido alcanzadas, ni aproximadamente, hasta entonces. A mediados del año el Club Argentino de Bridge, decano de nuestros centros especializados, adquiría su completa independencia económica y se instalaba en su elegante local de la calle Esmeralda, cuyas reuniones son cada día más concurridas. Pocos meses más tarde, toda la afición metropolitana se volcaba en los amplios salones del Club Social de Bridge, auspiciando así la inauguración de una entidad que por sus características, venía a llenar un vacío notado de tiempo atrás en nuestra capital y cuyos iniciadores han podido ya palpar la verdad que los asistía al esforzarse por llevar a la práctica tan interesante obra.

Diarios y revistas, siguiendo la estela de "La Nación" y CARAS Y CARETAS — "pioneers" en tal sentido, — ocupan regularmente sus páginas con artículos y comentarios de carácter local que son ávidamente leídos por los aficionados, a quienes hasta ahora sólo se les solía ofrecer una que otra nota exótica, tanto por su contenido como por su redacción.

El "clou" de la temporada fué indudablemente el reciente match internacional por radiotelefonía organizado por el Bridge World en castellano y llevado a efecto en el León Casabal Bridge Club con la colaboración de la Compañía Transradio Internacional. El interés y el éxito de esa prueba fué tan grande, que puede afirmarse que en el año que empieza no podrá faltar algo similar.

Deliberadamente he dejado para el final el más importante suceso del año: la creación de la Comisión Argentina de Bridge y su obra. De lo primero me he ocupado en otra ocasión y lo afirmado entonces "a priori", ha quedado comprobado después de un año de prueba: la comisión era una necesidad ineludible y las personas designadas para integrarla han respondido ampliamente a las esperanzas de los aficionados. Se han disputado por primera vez los campeonatos nacionales; se ha reglamentado los torneos; se ha establecido categorías de acuerdo con los méritos de los jugadores y, progreso notable para tan poco tiempo, la acción de la comisión ha sobrepasado los límites de la Capital Federal y ha sido creada la primera filial en la ciudad de Rosario.

La obra de la comisión ha sido realmente constructiva y si ofrece a la crítica algunas deficiencias, especialmente en lo que se refiere a la organización de torneos fiscalizados, eso nada importa frente a la labor cum-

DEL SISTEMA DE

RESPUESTAS
(*Continuación*)

Respuestas a las aperturas de un Sin Triunfo. — Cuando nuestro compañero inicia el remate con 1 S.T., nos hace saber lo siguiente:

1 — Que el valor de sus cartas altas está comprendido entre 11 ½ y 13 puntos.

2 — Que su distribución es balanceada (4-3-3-3, 4-4-3-2 ó 5-3-3-2).

3 — Que cualquier palo de dos cartas de su mano incluye como mínimo el As o el Rey.

4 — Que él espera poder ganar 4 ó 5 bazas aún cuando nuestro juego fuera absolutamente inservible.

En consecuencia su apertura significa:

a) — Que él puede jugar 1 S.T. con razonable seguridad y que por lo tanto no hay objeto en *salvarlo* con una mano nula.

b) — Que, dado el carácter delimitado de la apertura, no habrá posibilidades de "game" si no poseemos por lo menos 5 puntos con 3 honores o, en su defecto, ventajas distribucionales compensadoras.

c) — Que como su información está perfectamente definida, el abridor no promete redeclarar si no media una respuesta obligante.

d) — Que, a pesar de ello, como no estamos obligados a responder, él ha de considerar una declaración nuestra como una indicación de valores reales y si ve posibilidades de "game" no ha de dejar cerrar el remate.

Con estos conocimientos precisos la mano que responde debe evitar las respuestas que hemos llamado exploradoras y debe tener en cuenta que si habla es porque tiene fuerzas suficientes para hacerlo y que el abridor interpretará que está buscando el "game" aunque a veces el remate se detenga en un "score" parcial que no ofrezca peligro.

Las bazas en Sin Triunfo se obtienen mediante las cartas altas (honores) y mediante las cartas pequeñas de los palos largos que se consigue franquear. Cuando ninguno de los compañeros tiene un palo de cinco cartas, el número de puntos necesario para hacer "game" en dicha denominación, es de 17 y ½ con 10 honores. Si se dispone de un palo *trabajable* de cinco cartas, puede reducirse ese requisito a 16 y ½ y si existiera uno de seis cartas, 15 puntos son suficientes para tener esperanzas de éxito. Naturalmente que en este último caso hay que precaverse contra la posibilidad de que los contrarios puedan afirmar y correr un palo propio,

BRIDGISTICO

LOS CUATRO ASES

aprovechando la disminución de los honores del bando declarante.

A continuación encontrará el lector un resumen de las respuestas a las aperturas de 1 S.T. y del significado que debe asignárseles.

Dos de palo menor. — Esta es la única respuesta a apertura de 1 S.T. que puede decirse que invita al abridor a pasar. La razón reside en que, lógicamente, ante una apertura a Sin Triunfo no puede desearse jugar "game" a palo menor, salvo que existan probabilidades de "slam". En consecuencia con una mano discreta que comprenda un palo menor de cinco o seis cartas, debe responderse 2 S.T. y si la mano puede clasificarse como buena, 3 S.T. El anuncio de "2" de palo menor debe interpretarse como muestra de una mano con muy escasas posibilidades de "game" y no lo suficientemente fuerte para contestar 2 S.T.

Dos de palo mayor. — Esta declaración sólo debe ser pasada por el abridor si su mano era mínima. De otra manera debe hacer una redeclaración, pues con su anuncio, la mano que responde está demostrando fuerza.

Dos sin triunfo. — Esta respuesta indica una mano de un valor entre 5 y 7 puntos, que comprenda 3 honores. Es casi obligante a "game" y el abridor sólo debe pasar en caso de que su mano no llene completamente los requisitos exigidos para iniciar el remate con 1 S.T.

Tres sin triunfo. — Se responde así con manos que contengan entre 7 y 9 puntos comprendiendo 4 honores. Garantiza el "game" pero sólo invita a "slam" en caso de que el abridor tuviera más del máximo de la fuerza requerida para su apertura.

Tres de palo menor. — Este anuncio invita al "slam", puesto que si sólo se deseara jugar "game" se hubiera respondido 2 ó 3 S.T.

Tres de palo mayor. — Esta declaración es obligante e invita al abridor a decidir entre 3 S.T. y 4 del palo anunciado. Puede también ser el primer paso para una invitación a "slam".

Cuatro de palo mayor. — Esta respuesta se hace con un palo de siete o más cartas y niega fuerza lateral. Indica una mano que puede producir "game" a palo y cuya falta de entradas la hace indeseable para jugar a Sin Triunfo. A diferencia de otros saltos a "game", representa un "sign off" evidente y el abridor debe pasar aunque su mano sea muy fuerte.

(*Continuará*)

plida y a la autoridad moral que ella ha sabido adquirir. Por otra parte, esas deficiencias eran inevitables, porque la premura con que hubo que preparar programas y reglamentos, debía por fuerza presentar algunas lagunas inherentes a toda improvisación, pero como nada irreparable ha sobrevenido, las disposiciones ya tomadas y las que se tomarán en lo futuro, subsanarán felizmente esos detalles.

Como se sabe, la comisión ha estado integrada por los señores Florencio Lozano, Enrique Manzanares y Pablo Moreno, habiendo actuado como secretario don Francisco Lozano. De la unánime aprobación que ha merecido la obra de los citados caballeros, habla bien alto la entusiasta manifestación que significó el banquete con que hace un mes se les obsequió, así como el certamen disputado hace pocos días en honor de Pancho Lozano, nuestro eximio director de torneos, en el cual 150 bridgistas se reunieron para testimoniarle su aplauso y su estimación.

Desde el punto de vista técnico, el año que termina ha marcado un jalón importante que es un corolario de las causas apuntadas. Los torneos van ganando terreno en todos los ambientes y gracias a ello el interés venal se ve cada vez más desplazado. Es que el bridge no necesita de aquel incentivo para mantener y ganar adeptos: el verdadero "amateur" siente su atracción sin necesidad de interesar la partida, y como consecuencia los jugadores se preocupan cada vez más de aprender su teoría, asunto indispensable si se quiere dejar de ser una medianía para figurar en las primeras filas.

La juventud, que no podía faltar en manifestaciones de esta clase, está representada por un inteligente y entusiasta núcleo, que se agranda día a día y cuyos componentes son los que más estudian, habiendo conseguido algunos de ellos destacarse netamente. Y si no lo han hecho muchos más, es debido a que después de algunos éxitos y cuando recién empezaban a saber algo, se han creído maestros, han tratado de alzar vuelo con alas demasiado tiernas y ese esfuerzo prematuro ha paralizado sus progresos. Es que en bridge nunca se sabe bastante y creer que se ha llegado es el mejor camino para no llegar nunca. Pero Júpiter sólo enceguece a quienes quiere perder, y la reacción saludable no se ha de hacer esperar.

Diez ases han obtenido su título en el transcurso de esta prolífica temporada. Ellos son:

Ases de ♠: León Casabal, Héctor Cramer, Juan W. Fischer, Adolfo A. Gabarret y Werner Sorkau.

As de ♡: Florencio Lozano.

Ases de ◇: Señora Esther C. de Dates, Carlos Cossio, Alejandro Olmedo Zumarán y Nicolás Vedernikov.

Los reyes que se disponen a realizar el esfuerzo que los llevará al título máximo, son:

Reyes de ♠: Señorita Esther Pérez Mendoza, Alfredo Navarro y Carlos Olmedo Zumarán.

Reyes de ♡: Señorita Flora Miller, Armando Arijón y Francisco Dates.

Reyes de ◇: Señoras Luzzeta Martínez y Lía Reich y B. F. Norloff.

Reyes de ♣: Señorita Adelaida Aninat, Pablo Moreno, señorita Juana González y Sergio Molina Salas.

BICHO DESTRUCTOR

En Pernambuco el servicio telefónico ha sufrido grandes daños debido a la actividad de un hermoso coleóptero que deposita sus huevos en los cables, los que son luego perforados por las larvas que construyen un túnel de salida.

CHISTE MADRILEÑO

—No hay una sola República americana que no tenga, cuando menos, diez poblaciones con nombre español — decía el otro día, lleno de entusiasmo, un madrileño amante de las glorias patrias.

—Menos en la mía — le replicaron con sorna.

—¿De dónde es usted, entonces?

—De Panamá.

El madrileño, después de pensarlo, pregunta:

—Pero eso, ¿qué es? ¿Una república, una población, un canal o un sombrero?

LE IBAN A DAR DOBLE

En el desaparecido café de Fornos entró un día el general Sánchez Mira, donde unos amigos le detuvieron.

—No te sientes. Ven con nosotros y oirás cosa buena. Hemos contratado un "cantaor" que es gloria pura — le dijo uno de ellos.

El general les acompañó hasta una habitación reservada del café. Sentáronse todos. El "fenómeno", después de templar la guitarra, comenzó a cantar. Los jipíos de aquel hombre partían el alma y los oídos. Y Sánchez Mira, no pudiendo aguantar más, le interrumpió:

—Muy mal, amigo. ¿Cuánto cobras?

—Cuatro duros no má, mi generá...

—Toma ocho, calla y márchate.

—Güeno, entonse... ¿querei ustede que le mande mañana a mi hermaniyo, que canta entavía peó que yo?...



RAZON DE PESO

Dranem, el gran cómico que acaba de morir en Francia, ha ordenado a sus familiares, en su testamento, que no se permita a ninguno de sus amigos que le contemple después de muerto. Y ha razonado su deseo con esta sencilla frase:

"Les hice reír durante mi vida; no quiero entristecerles con mis funerales".

BUENA RECOMENDACION

Un higienista recomienda lo siguiente: comed la cáscara de ciertas frutas, pero antes lavadla: en el primer lavado, una gota de esa agua contiene 20.000 microbios; 700 en el segundo lavado y solamente 3, en el tercero.

TEATRO HISTORICO

Cuando don Jacinto Benavente se acercó a felicitar a Niní Montiam por su acierto en la interpretación de la Reina Católica, la exquisita actriz aprovechó, naturalmente, la ocasión para "tirarse a fondo" con una petición.

—¿Cuándo me hace usted el regalo de una obra? Me gustaría representar una figura de mujer extraña, atormentada, inquieta...

—Sí, vamos — contestó Benavente. — Usted quiere hacer, después de Isabel la Católica..., Doña Juana la Loca.



Uboldi y Cía.

Unicos fabricantes del calzado
OSCARIA
CASAS DE VENTAS:
274 - FLORIDA - 286
RIVADAVIA 6890 (Flores)
CABILDO 2224
Fábrica: RIVADAVIA 2458



OPTICA
"PANIZZA"
C. PELLEGRINI 214
LA MAS CONVENIENTE
Enero 1936

LOS ACEITES
"LOCCI" Y "MAJESTAD"
AUGURAN a Vd. FELICIDAD
ALEJANDRO L. LOCCI Riglos 255

AL SOL DE ORO
DANIEL BASSI & Cía. S. A.
Desean a todos los consumidores del Chocolate GODET muchas felicidades.
Bmé. Mitre 2538 Enero 1936

BARBIERI Y AMOROSI
Con muchas felicidades
Billinghurst 970 Enero 1936

PEDRO VERCESI
CONFITERIA PARIS
Buenos Aires
Mar del Plata Enero 1936

ANTONIO FRANCHI & Cía.
IMPORTADORES
Armas, Bicicletas, Cuchillería, Repuestos, Rodados para niños.
CALLAO 368 Enero 1936

"COLUMBIA"
Sociedad Anónima Nacional de Seguros.
Administrada por el mismo Directorio del "Nuevo Banco Italiano"
Rivadavia 409 Enero 1936

C. DELLA PENNA y Cía.
LIBRERIA Y PAPELERIA
Augurios a sus favorecedores
PARANA 458
RONDEAU 3241 Enero 1936

PINTURAS Y PASTAS PARA TECHOS
"GRAFISOL"
Pintura Refrigerante contra el Sol
FRIGISOL (Blanca)
Francisco J. Coppini Maipú 82

PEROSIO Hnos.
RESTAURANT Y ROTISERIA
Comida Italiana
Vinos importados.
Suipacha 268 Enero 1936

LUIS MAGNASCO y Cía.
Ltda. S. A.
"MANTEQUERIA MODELO"
Administración:
San José 1646 Enero 1936

Quereis la Salud?? **APERITIVO TONICO RECONSTITUYENTE**



NARICE & Cía.
IMPORTADORES DE VINOS ITALIANOS FINOS
Sarmiento 1481 Enero 1936

FRATELLI NARICE
Productores e Importadores de Vinos Italianos
CANELLI - BUENOS AIRES
MIL FELICIDADES
CERRITO 751 Enero 1936

CHAMPAGNE MARNE
DEMISEC Y SECO
EL DE MAS ACEPTACION
A. A. FLORIO y Cía.
Bustamante 2083 Enero 1936

Santería Pontificia
Luis Barra
Ornamentos de Iglesia
Construcción de Altares
Venezuela 1529 - ... Mayo 2768 - ... Buenos Aires

EDUARDO BUSCAGLIA
Fábrica de tejidos de punto
Gral. Rodríguez 821
Lomas de Zamora Enero 1936

F. CASALS & Cía.
Suc. de MAZZUCHELLI, CASALS y Cía.
Cueros curtidos, Correas para máquinas, etc.
Belgrano 2375 Enero 1936

PEDRO MERLINI e Hijos
Antiguo Establecimiento Metalúrgico.
IMPORTADORES DE MAQUINAS
Defensa 124 - Av. del Trabajo 1868
Enero 1936

Ditta Bresciano Pietro fu P.
REFINERIA DE ACEITES
FUNDADA EN 1800
Oneglia, Borghetto S. Spirito (Italia)
Representante: Pedro S. Bresciano.
José María Moreno 378 Enero 1936

FIAMBRERIA Y ROTISERIA "PODESTA"
GRAN SALON DE RESTAURANT
RIVADAVIA 2802 Enero 1936

JOSE BARBIERI
FABRICA DE CERAMICA EN GENERAL
Corrientes 2562 Enero 1936

Taller de Grabados
JOSE F. PIANA
Sucesor de GOTTUZZO & PIANA
CANGALLO 872 Enero 1936

BENVENUTO & Cía.
COMPRA Y VENTA DE TITULOS
CAMBIO DE MONEDAS
CORRIENTES 427 ENERO 1936

Restaurant "LO PRETE"
desea a toda su distinguida clientela muchas felicidades.
Sáenz Peña 749 Enero 1936

ROSSI & LAVARELLO
OPTICA, FOTOGRAFIA y RADIOTELEFONIA
Corrientes 678 Enero 1936

ATTILIO ORLANDINI
Gran surtido de pieles y renards finos.
MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION INDUSTRIAL DE BUENOS AIRES 1934.
Suipacha 146 Enero 1936

Notas *del* interior

Niñas que tomaron parte en el festival a beneficio de la Escuela Nº 9, de Lonchamps.

El interventor doctor Alvarado y otras autoridades, en Puerto San Martín, al inaugurarse la balsa a Victoria.

Otra vista del público que asistió a la inauguración de la referida balsa.

Niñas de la Escuela Nº 3 de Burzaco, que tomaron parte en la fiesta organizada por la Cooperadora.

Algunas de las alumnas que participaron en la fiesta de fin de curso de la Escuela Láinez Nº 50 de Villa Calzada.



Un talismán extraño

COLGANDO del cuello de una mujer elegante y aristocrática he visto hace pocos días un talismán extraño, que me dijo que había tenido su boga de furor hace algunos años en París y Nueva York, y sin embargo no creo que llegará hasta aquí, por lo menos con tan vivo entusiasmo. Ese talismán llamó poderosamente mi atención, por el símbolo que encierra y lo que más me intrigó, es que ese fetiche, obra de un artista japonés, que sin duda la dedicó a los hombres, llegará a ser objeto de lujo para las mujeres, tal vez porque estudiándola, se adivinaba un contraste extraño y pertubador. El talismán, a decir de su dueña, es el secreto de la felicidad. Aparecen en él, reunidos y sentados como si estuvieran al borde de un camino milenario tres monitos chicos, que dice la leyenda que aprendieron a ser más que los hombres... El uno, se cubre los ojos con las manos... el segundo, los labios con su mano derecha, y el tercero tiene las dos manos sobre los oídos y ahí está el secreto de la felicidad... No ver, no decir, no oír nada que nos pueda perjudicar, pues generalmente nos daña todo aquello que a los demás no les place que veamos, oigamos y digamos. Y aquí viene el contrasentido de que el tal fetiche sea para las mujeres... ¿Es posible que una mujer, en general (porque hay bellas excepciones) se resuelva a ver y oír, sin que un ansia incontenible la atenacee hasta el punto de dar rienda suelta al comentario? Difícilmente... y es por eso que la primera palabra que se pronuncia en un momento de fastidio, de nerviosidad, de furor, de pena, de desengaño, es la que da origen a todas nuestras desdichas!... ¡Quién le diera a la mujer en la vida poseer las manitas de esos monos del talismán! *R.*

El OPALO, nefasta piedra que atrae la muerte



El ópalo, como es sabido, tiene una malísima reputación. Se le acusa, en efecto, de atraer la desgracia sobre aquellos que lo llevan. Es por esto que las damas se resisten a lucirlo, lo cual es harto lamentable, ya que es una gema soberbia con sus reflejos tornasolados e irisados, piedra de leche y de nácar en la que juegan todos los colores del prisma y cuyo aspecto es de los más seductores.

He aquí cuál sería el origen de la superstición. El ópalo estuvo antaño en boga en Italia y, en particular, en Venecia. Sobrevino una epidemia hace unos trescientos años y toda Italia del norte y la serenísima república, sufrió el azote. Entonces fué posible observar un curioso fenómeno. Cuando un pestífero entraba en agonía, si por casualidad adornaba alguno de sus dedos con un anillo que tuviera un ópalo, los colores de la piedra intensificábanse para luego palidecer a medida que se aproximaba la muerte.

Naturalmente, se atribuyó al ópalo una influencia fatídica y cuantos tenían algunos, pronto de ellos se desprendieron.

No es posible determinar si, en el ópalo, cuando lo lleva un pestífero, son efectivos los cambios que aseguraban los peninsulares de aquellos tiempos. Es posible que la cosa nada tenga de sobrenatural y sólo se deba a la sensibilidad de la piedra para todo cambio de temperatura y humedad. Así, cuando la temperatura del enfermo aumentaba, el ópalo avivaba sus colores, para perderlos con el enfriamiento del cuerpo y la humedad producida en su superficie por el descenso mortal.

Pero, como se sabe, desde que el hombre es hombre, la superstición no admite razones.



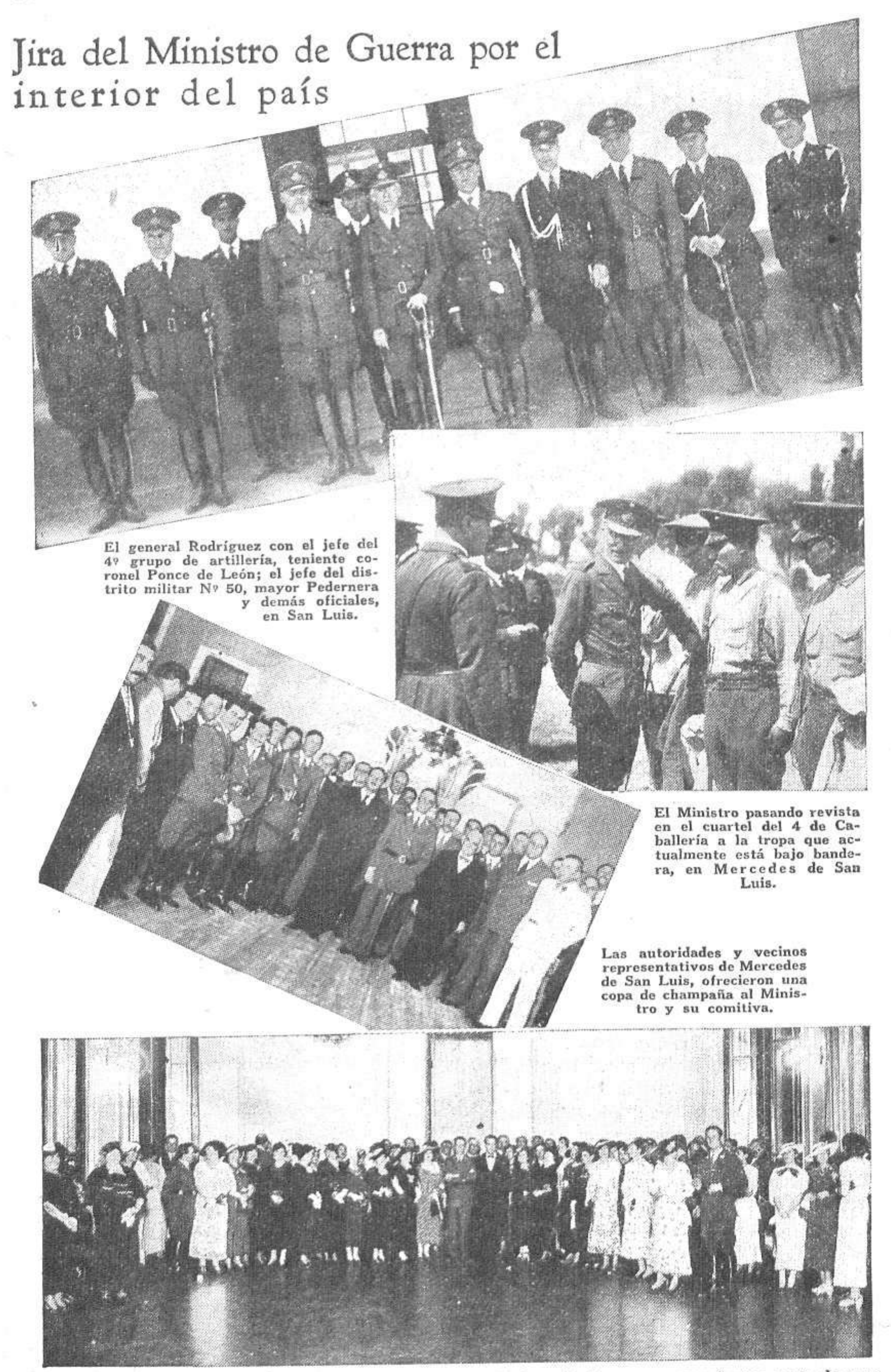
La Piscina "Sagrada" de Benarés

EL MANANTIAL SAGRADO DE BENARES

El manantial del Ghat de Manikarnika es uno de los lugares más prestigiosos de Benarés. Innumerables peregrinos visitan su piscina. El templo de Tarkeshwara está junto al Ghat.

En toda la ciudad sagrada de Benarés no hay para el devoto hindú sitio más sagrado que esta piscina en el Ghat de Manikarnika. Enclavada en los macizos muelles que se extienden a lo largo del río, vese la enorme gradería arriba y abajo en la cual se agolpan y codean desde la margen del río hasta la plataforma superior. En lo alto de la gradería está el templo de Tarkeshwara, y detrás de él la piscina sagrada. Esta consiste en un espacio enrejado de treinta y cinco pies en cuadro, con graderías que conducen desde cada uno de los cuatro lados al agua. Todo peregrino que visita Benarés, y el número de ellos forman legión, arroja su tributo a esta piscina: frutos del árbol Bel, flores, leche, madera de sándalo, golosinas y el agua sagrada del Ganges, son echados por manos piadosas a este hediondo estanque, ya colmado de dones putrefactos. El agua de la piscina sólo se renueva con la lluvia del cielo; la evaporación retira lentamente el agua y deja ver el cieno del fondo. ¡Tales son los singulares resultados de la piedad en ciertos lugares del mundo!

Jira del Ministro de Guerra por el interior del país



El general Rodríguez con el jefe del 4º grupo de artillería, teniente coronel Ponce de León; el jefe del distrito militar Nº 50, mayor Pedernera y demás oficiales, en San Luis.

El Ministro pasando revista en el cuartel del 4 de Caballería a la tropa que actualmente está bajo bandera, en Mercedes de San Luis.

Las autoridades y vecinos representativos de Mercedes de San Luis, ofrecieron una copa de champaña al Ministro y su comitiva.

Recepción en la Casa de Gobierno de San Luis en honor del Ministro de Guerra y acompañantes, parte de cuya selecta concurrencia aparece en la foto.

El frasco,
con su bonito
estuche afelpado
3.90

Nunca hasta ahora se han elaborado perfumes concentrados, finos y sugestivos, que por su precio puedan ser usados con tanta liberalidad como los Extractos Le Sancy de Dubarry que inician una nueva era en nuestra perfumería.







El maestro Pini frente a San Malato. De espaldas, a la derecha, en primer término, don Marcelo de Alvear.

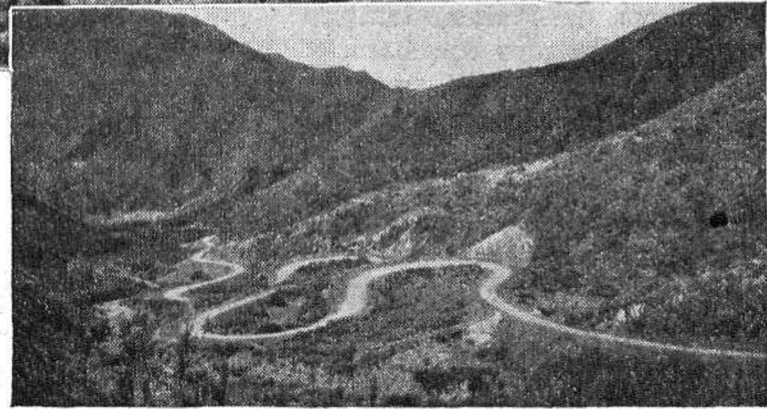
D E N U E S T R O A R C H I V O

El duelo Pini-San Malato

Después de prolongados "pourparlers" entre París y Túnez, luego de un intercambio de numerosas cartas acrimoniosas y enfáticas en las que cada uno ponía en duda el coraje del adversario, el barón Athos de San Malato y nuestro viejo maestro Pini, en una mañana de los primeros días de marzo de 1904, cruzaron sus espadas en Neuilly-St-James, cerca de París, en el stud Chéri-Heilbronn. Ante una concurrencia de las más selectas, entre la cual se hallaba don Marcelo de Alvear, se entabló la lucha. Los esgrimistas pusieron tanto enardecimiento como celo profesional; duró tres horas el encuentro, que tuvo momentos de singular emoción. Pini fué herido entre los ojos, en una parada que levantó la espada de San Malato; pero, valiente, como siempre lo demostró ser, insistió en proseguir el asalto que sólo tuvo fin debido a un imprevisto incidente: la empuñadura de la espada de San Malato lo hirió en la mano. Se pensó en proseguir el encuentro horas más tarde; mas los amigos comunes intervinieron y los duelistas se abrazaron. Y San Malato, dicen que exclamó: "Pude escribir antes del combate que usted temía mi espada; no puedo decirlo después de él."

Lugares *de* turismo *en* Mendoza

Una de las vueltas al pie de las montañas de Villavicencio.



Preciosa vista del camino de Villavicencio.



SEÑOR director de CARAS Y CARETAS: A pesar de que soy un atorrante, aun conservo restos de mis antiguos berretines sociales. De ahí que, al iniciar esta correspondencia, tomara la firme decisión de ocultarle cuidadosamente las visitas que suelo hacer de cuando en cuando al barrio de la Quema-Sur-Mer. Hoy, sin embargo, no tengo más remedio que deschavarme. No tengo más remedio que confesar — aunque, dicho sea en mi honor, con el rostro rojo de vergüenza — que algunas veces caigo a dormir a los refugios subterráneos cavados por los atorrantes en los terrenos ganados al río. (Por eso, porque está junto al río, le llamo la Quema-Sur-Mer, para distinguirla de la Quema mediterránea que existe en los fondos de Nueva Pompeya).

Dichos terrenos, que se extienden desde la altura de Palermo hasta cerca de Núñez, también han sido rellenados con basuras. ¡Viera qué "desfile del amor" el de los carros que van a volcar los desperdicios! El contenido de un carro acá, la carga de otro más allá, así, a fuerza de paciencia y de basuras, se fueron ganando muchos metros al río. Pero el aspecto que ofrece la zona a los ojos del turista es sumamente desagradable. Alambres, papeles, hierros, maderas, trapos, latas... Todo deshecho, sucio, retorcido, hasta el punto de causar la impresión de que son cadáveres de cosas. Al rato de mirar estos caños se descubre el cadáver de una bicicleta. En aquellas latas, el esqueleto de un automóvil. Esto fué una lámpara. Lo de más allá un cofre... Vamos: la Quema-Sur-Mer, como todas las "quemas" del mundo, ofrece el aspecto variado y completo de un gran tacho de basura. (Digo variado y completo porque, a mi juicio, el tacho de basura es uno de los símbolos más elocuentes y enciclopédicos de la existencia humana. Como que yo creo que podría decirse: "Muéstrame tu tacho de basuras y te diré quién eres". "Quién eres y cuánto ganas").

Ahora bien: como el aspecto de la zona no es sólo enciclopédico, sino también antiestético, la municipalidad ha decidido cubrirla con una capa de cal, ceniza y petróleo. Cosa que no tiene nada de sorprendente, por otra parte, ya que es lo que hacen a cada rato muchísimos hombres. Muchos hombres, en efecto, también tratan de ganar terreno de cualquier manera, aunque no siempre sea al río... Y una vez que lo consiguen, toman la precaución de cubrir las basuras — y las apariencias — con una capita de decoro.

Pero dejemos a las personas decentes y volvamos a los atorrantes de la Quema-Sur-Mer. Usted no puede formarse una idea de cómo viven. ¿Se acuerda de Puerto Nuevo? Bueno. Puerto Nuevo, al lado de la Quema, viene a ser algo así como Arroyo y Parera comparado con Puente Alsina. Baste decirle que los atorrantes allí domiciliados viven en covachas subterráneas cuyas "puertas" de acceso no tienen medio metro de altura. Para pasar por ellas hay que tirarse al suelo.

Bien: es en esta zona maldita (que debería ser visitada por un cronista y un fotógrafo, a fin de que reflejen la forma inhumana en que viven sus habitantes) es en esta zona maldita, repito, donde yo paso dos o tres noches todos los meses. Dos o tres noches tranquilas, me apresuro a decirlo, porque, aunque allí hay algunas personas que tienen un pasado dudoso, las restantes, en cambio, tienen dudoso el presente. Y ya se sabe que entre bueyes no hay cornadas.

La semana anterior, sin embargo, pocas horas después de haber llegado a la Quema en una de mis visitas periódicas, tuve que salir apresuradamente de la pocilga donde me hospedaba. ¡Ese sí que era un escándalo! Gritos, palabrotas, ruidos de golpes... ¿Qué ocurría? Algo indignante. Resulta que el "pesao" del campamento (¿en qué sitio no hay un guapo?), la había emprendido a trompada limpia con uno de sus vecinos, un tipo débil y enfermizo. Con el agravante de que no le pegaba "por cuestiones del momento", como dicen los diarios, sino con el propósito cínicamente confesado de quitarle unas pilchas. Se las quería quitar de prepotencia.

Al ver aquello me saqué el saco y avancé resueltamente.



No es que me quiera dar dique de atleta, señor director; pero, como podrá comprobarlo regardeando el dibujo que encabeza estas líneas, soy un vago fuerte y sano. Un atorrante robusto, como se dice vulgarmente. No es una hazaña, por lo tanto, que al ver aquella escena avanzara unos pasos y, tomando al "pesao" por el hombro, le indicara la conveniencia de suspender aquel desparejo "round" de boxeo con la sombra.

¡Viera usted el júbilo y el agradecimiento de todos los vecinos, a raíz de mi actitud! También, no era para menos. La mayoría de ellos son chiquitos y endebles, a causa de la mala alimentación y de las condiciones antihigiénicas en que viven. El matón, en cambio, parece mantenido a pesebre. Va sin decir que los tiene aterrorizados.

Pero había un inconveniente: si yo dejaba las cosas en esa forma, el que iba a aparecer como "pesao" era yo. Por otra parte, el guapo podía suponer, y con razón, que se trataba de una cuestión personal, corriendo el riesgo de que tomara represalias y me armara el lío correspondiente. Fué entonces que se me ocurrió la idea de reunir a todos los vecinos y proponerles que declaráramos el boicot al matón, bajo la garantía de mi vigor físico.

No quiera saber la unanimidad y el entusiasmo cívico con que fué acogida la propuesta. Aquello era la seguridad colectiva. Era, además, el triunfo de la razón y de la justicia. Ahí mismo se decretó el boicot general al "pesao" de la Quema. Nadie hablaría con él. Nadie le daría nada. Nadie le haría una gauchada ni tendría el menor trato...

El guapo, desde su covacha, contemplaba uno a uno, como para no olvidarlos, a aquellos insolentes pigmeos que osaban ponerle la proa...

Esa misma noche, cuando empezaba a agarrar el sueño, alguien golpeó a mi "bungalow". Asomé la cabeza. Era el guapo.

Entró al "cottage" y estuvimos hablando largas horas. Recién se fué cuando las primeras luces del alba comenzaban a teñir el cielo. ¿Sobre qué cosas estuvimos hablando tanto tiempo? No puedo decirlo. Lo único que le puedo decir es que, al día siguiente, convoqué a los vecinos, a los débiles y desamparados vecinos, para anunciarles mi decisión de no participar en el boicot que yo mismo había propuesto.

Usted me dirá que nada de esto es interesante. Pero es que recién ahora viene lo notable del caso. Lo notable, en efecto, es cómo me llaman ahora en la Quema. Fíjese que ya no me llaman Olegario Reinoso.

Ahora me llaman "El inglesito".

Olegario Reinoso

El corozo o palmera oleífera

A pesar de que el corozo o palmera oleífera ha sido conocido desde hace mucho tiempo como una planta productora de aceite, su explotación industrial en gran escala, data de fecha relativamente reciente.

Durante los últimos años, se han hecho grandes adelantos en el desarrollo de esta industria en la zona tropical del Viejo Mundo, donde el cultivo de esta planta ha sido aumentado considerablemente. Para apreciar este punto, basta observar el trabajo que se ha hecho en algunas colonias inglesas y francesas del Africa y las Indias Orientales, singularmente en Sumatra.

El aceite de corozo está considerado actualmente como uno de los aceites vegetales más usados industrialmente; ya que se emplea en la elaboración de jabones y también en la fabricación de velas, especialmente después que se le ha blanqueado y extraído la glicerina.

Se ha estado usando asimismo para fabricar grsa para carros, a la cual transmite un color amarillo. Se usa en su color natural, para proteger contra la oxidación del metal en la industria de hojalatería. El color del aceite es variable, desde el anaranjado hasta el rojo. Se decolora rápidamente al exponerlo al aire o a la luz. La gravedad específica a 15.5 grados centígrados, varía entre 0,921 y 0,924. El punto de fusión es a 41 grados centígrados, y por esta razón no se le puede alterar fácilmente.

El olor es muy característico, se asemeja al de las violetas y tiene un sabor más o menos dulce. Bajo el microscopio a menudo se pueden observar en él cristales en forma de agujas, de ácidos grasos en estado libre, de los cuales el ácido palemítico es el principal elemento constitutivo. Cuando está suficientemente libre de estos ácidos y no tiene olor, se le puede usar para el consumo humano. En años recientes también se le ha empleado como combustible en los motores de combustión interna. Se clasifica en aceites suaves, aceites pesados y acites mixtos.

La porción carnosa del fruto que suministra el aceite, contiene de 35 a 60 por ciento de esta substancia, según la calidad del fruto y la localidad donde los árboles vegetan. El residuo que queda después de extraído el aceite se usa como alimento del ganado.

El aceite de las almendras o semillas es un producto de primera clase, muy semejante física y químicamente al aceite de coco. Estas almendras contienen de 45 a 60 por ciento de aceite, el cual se usa en la elaboración de varios productos alimenticios singularmente margarina vegetal.

Esta palmera es oriunda del Africa ecuatorial-occidental (en Guatemala abunda mucho en el litoral del Atlántico y parte del Pacífico), en la región que se extiende desde las comarcas que limitan en parte con el golfo de Guinea, hasta las regiones ardientes y húmedas de dicho continente. Dicha región hállase comprendida entre los 16 grados latitud norte y los 10 grados latitud sur. No vegeta en las grandes altitudes, habiéndose encontrado muy pocas a 1.500 sobre el nivel del mar. Prefiere para su crecimiento, los valles húmedos, situados en las márgenes de los ríos. No es muy exigente en cuanto a los requisitos del suelo, pues prevalece de igual manera, tanto en suelos gredosos como en los arenosos, no obstante que en los primeros se obtienen mejores resultados. Los terrenos muy pantanosos no le convienen.

Es muy probable que el corozo diera muy buen resultado en nuestro país.

Suma y sigue

CHEQUE SERIE W
Nº 431795
BUENOS AIRES, CASA MATRIZ — Dicbre 13 1935
BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA
FUNDADO EN 1886
PÁGUESE A
LA CANTIDAD DE PESOS
MONEDA LEGAL
$ 10.000 m/n.

Este cheque de

$ 10.000.- m/n.

le fué entregado el 13 del cte. al Sr. Armandi en pago del PRIMER PREMIO del SORTEO de los cigarrillos

ZORZAL

realizado el 16 de Nov. p.p.

●

FELIPE ARMANDI, argentino, C. de Identidad Nº 407.351, domiciliado en S. Peña 1044, Cap., poseedor del cupón Nº 745.177 premiado con los $ 10.000 moneda nacional.

●

FUME ZORZAL

y la suerte será suya.



AÑO XXXVIII 28 DE DICIEMBRE DE 1935 NUM. 1943

CARAS Y CARETAS

JOSE S. ALVAREZ, fundador

La reelección del Intendente Municipal fué celebrada con un gran banquete



Cabecera de la mesa en la demostración al doctor Mariano de Vedia y Mitre.

Una animada charla entre los doctores Joaquín de Anchorena, Saavedra Lamas y Patrón Costas.

El Nuncio Apostólico felicita a nuestro lord mayor.

El doctor Fresco, el Embajador de España y el ministro Pinedo, poco antes de sentarse a la mesa, que fué tendida en el Plaza Hotel.



El verano a través de un haikai del Ministro del Japón

Al Sr. Jiro Yamasaki,
E. Ministro de S. M. el Emperador del Japón,
esta humilde ~~tentativa~~ de traducir el alma delicada de sus hai-kais.

Josefina Melo de Biscayart

Buenos Aires
1935

Verano

Mano que cose
Sutil kimono. Ronda
Mosca de noche.

Tras la sombra en cruz
de la ventana, ¡pasa
el bicho de luz.

Armas cruzadas,
y sesteando a la sombra
la guardia lasca.



Huyendo del sol
Las aves del corral van
Detrás del galpón.

Bandera baja
En el congreso, y cu
Cuál cima blanca.

Ocaso en rumos
Rojos. Del bosque sube
Un halo de humo.

El pez cautivo
En el anzuelo, es nube
Que ensartó un pico.

Triste mirada
De los convalecientes
Tras las ventanas.

Casa cinta en flor
De mirasoles. Muele
Un mortero arroz.

EL haikai, creado por la musa del poeta Basho (1644-1694), es tal vez la poesía más sencilla del mundo. Es una composición de diecisiete sílabas; se caracteriza por la brevedad de su forma y la fuerza concentrada e impresionista de su expresión. Como los refinados pintores japoneses, eternos buscadores de la sencillez y de la elegancia, los poetas haikaistas, que tienen en el ministro del Japón en la Argentina, doctor Yiro Yamasaki, un alto exponente, tratan de describir la esencia de las cosas, vistas a través de su subjetividad. Publicamos una de las composiciones del doctor Yamasaki, vertida a nuestro idioma por la señora Josefina Melo de Biscayart.



SAMURAI

Senda del templo,
Hebra de mirasoles
Recién abiertos.

Pliega sus alas
De banderas festi
El día que baja

Amaneció raya
Mientras la noche huye
De la verandah.

Notas *del* interior



Señoritas y jóvenes que *representaron una* comedia histórica en la velada *organizada* por la Cooperadora de la Escuela Nº 3 de Colón, Entre Ríos.

Concurrentes a la fiesta celebrada con motivo del casamiento de la señorita Pesao del Busto, de la sociedad de Paraná.

El ministro de Marina, capitán de navío Videla, con otras autoridades y público, en la inauguración de la balsa a Victoria, en Rosario.

Otra de las mesas en los jardines de la residencia de la familia Pesao del Busto, después de la ceremonia.

LO TRADICIONAL EN NAVIDAD

DIBUJOS DE ALVAREZ



EXPRESIONES *de un* FUTURO INGENIERO



—Lo primero es lo primero...

—Despacito, despacito, la torre va subiendo...

—Voy a hacer una torre, derecha, derechita.

—Empecemos de nuevo. La otra no me gustaba...

—¡Ahora sí que está quedando linda!

—¿Está bien derecha? Creo que sí...



NOTAS *de la* CAPITAL

Banquete en honor del doctor Alejandro V. Dye, ofrecido en el Club Americano por la Cámara de Comercio de los Estados Unidos en la República Argentina.

En el Jockey Club fué servida la comida con que los amigos del señor Ernesto Duggan Ham lo despedían de la vida de soltero.

El Presidente de la República recibió al nuevo enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del Ecuador, señor Antonio Pons.

Se realizó la asamblea científica de la filial argentina de la Unión Internacional Médicos del Deporte.

Comida de camaradería de los miembros de la Escuela de Mecánica del Ejército, en ocasión de finalizar los cursos.

Durante la entrega de certificados y diplomas a los alumnos de la Federación de Círculos Católicos de Obreros.

Dos nurses del Club de Madres durante una de sus visitas a las casas de inquilinato.

¿Cómo GANO su

Lo que nos dice don
MARTIN GIL

Pocas personas gozan de una popularidad y simpatías tan grandes como las que rodean el nombre de Martín Gil. Mi imaginación infantil había vestido a ese nombre con una toga larga y un bonete negro en constante mirar hacia las estrellas.

De Martín Gil no se podría decir lo que dijeron de aquel rey sabio, el astrónomo Alfonso X de Castilla, sus contemporáneos: "Por mirar mucho al cielo, descuidó las cosas de la tierra y perdió el reino". Martín Gil no sólo es el sabio investigador de las cosas de allá arriba, sino también un fino observador de las cosas de aquí abajo. Lo prueban sus libros.



Al hablar de su ciencia, tiene la noble virtud de convertir lo difícil en fácil. A diferencia de muchos otros que necesitan del uso frecuente de vocablos de seis y más sílabas, no sé si para hacer más difícil la explicación o más incomprensible la difícil explicación. Tiene, también, la noble virtud de contestar amablemente cuantas preguntas sugieren sus artículos. De esta grata tarea lo distrae una mañana luminosa, la pregunta de CARAS Y CARETAS.

—¿Que cómo gané el primer peso?... Le diré: el año 1900, es decir, cuando usted aun flotaba en la nebulosa de la vida en un indiferente estado potencial, a mí se me ocurrió reunir en un librito de cien páginas algunas observaciones sobre las faenas rurales, en las que me hallaba, por ser dueño de una estancia en Bell Ville con motivo de la muerte inesperada de mi padre. No tuve otro propósito que el de conservar, en letra de molde, el recuerdo de mi época de estanciero-agricultor, la que aproveché para estudiar fuerte y mucho.

"La edición me costó *cuatrocientos pesos* (al contado). El editor envió el librito a las librerías. Al liquidar las cuentas me entregaron *trescientos pesos*.

"¡Así gané mi primer peso!... Pero... esas páginas implicaron para mí, sin pretenderlo, mi primer ensayo en las letras, aunque sin ninguna finalidad. Era yo, por lo tanto, un incógnito en toda la línea. Pero se me ocurrió enviar algunos ejemplares a los diarios. ¿Y quién no le dice a usted que un día abro "La Nación" y me encuentro con un gran artículo, altamente encomiástico, del renombrado crítico "Brocha Gorda", titulado "Prosa Rural, por Martín Gil"? El crítico comenzaba diciendo: "Ignoramos en absoluto quién se oculta bajo el seudónimo de Martín Gil..." Algunos meses después, con motivo de encontrarme en la Capital, fuí a "La Nación" (por primera vez) a saludar a "Brocha Gorda" y agradecerle su hermoso juicio crítico. Al darme la mano, me dice:

"—¿*Pero quién es usted?*

"—¿Yo, señor? Martín Gil.

"—¿Cómo, Martín Gil?

"—Sí, señor; así, como suena.

"—Pero... ¿no es un seudónimo?

"—Yo creo, señor, que cualquier infeliz puede muy bien llamarse Martín; y Gil, peor todavía.

"Poco tiempo después comencé a escribir en el gran diario, donde continúo hasta hoy, publicando los artículos que nacen de mi estudio".

Martín Gil, desprovisto ya de aquella toga negra y larga que habían imaginado mis pocos años, vestido con un claro traje gris, se dispone a continuar la interrumpida charla con sus lectores amigos. Porque Martín Gil no escribe, sino que habla con la familiaridad y el encanto de su estilo. Les dará con la sonrisa en los labios, de la manera más amena, la difícil investigación de los astros siderales de una noche de vigilia... Generosamente, les dará lo mejor de su espíritu y lo mejor de su talento...

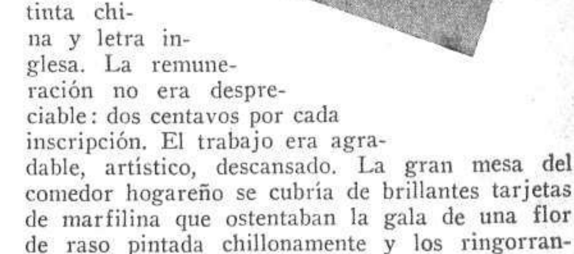
E. P.



En el próximo número publicaremos las respuestas del

PRIMER PESO?

Respuesta de la señora GISBERTA S. de KURTH



No son pocas las mujeres que hoy emplean su inteligencia en actividades reservadas hasta hace poco tiempo exclusivamente a los hombres. Hoy ellas ganan fácilmente su primer peso. Intentarlo hace años, y en una tarea grata al espíritu, era tan difícil, que, en este caso, la pregunta tiene doble valor, por tratarse de una destacada escritora nuestra, gran dama, que ha conseguido, gracias a su empeñoso celo, una brillante situación, por medio de la palabra y la pluma. Me refiero a la señora Gisberta S. de Kurth, doctora en filosofía y letras, quien ha cumplido y cumple una intensa acción cultural en la cátedra y en el periodismo. Tres hijos ha dado de su talento: "Sugestiones de los seres y de las cosas", "Vislumbres de nuestro pasado" y "Poesía y verdad".

La señora de Kurth es una de esas mujeres — yo no diría mujeres, sino uno de esos varones, por la energía de su carácter y la fuerza de su cerebro — que han nacido con verdadera vocación de enseñantes. Alejada hoy de las esferas oficiales, su influencia cultural es de gran trascendencia desde las cátedras de literatura castellana que dicta en la Biblioteca del Consejo de Mujeres y, especialmente, en el ambiente de salón que desarrolla en su casa. Allí es la amiga profesora que brinda la multiplicidad de su talento a un grupo de niñas ávidas de saber.

Llega la cronista con la encuesta "a cuestas" a cumplir su cometido, y le sorprende la alegría de un grupo de niñas que se disuelve, como bandada de pájaros, comentando la belleza de una frase o la amenidad de una anécdota.

La señora de Kurth, infatigable trabajadora, hace un paréntesis a su bien distribuído tiempo, para dedicarlo a CARAS Y CARETAS.

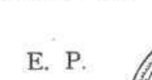
—¿Cómo gané mi primer peso? —replica. — Es singular: gané mi primer peso escribiendo muchas veces la palabra "felicidad". Acababa de egresar de la Escuela Normal. Entre los enciclopédicos conocimientos había cosechado una sola perfección: mi caligrafía. Gracias a la enseñanza del profesor don Fernando Berghmans (gran calígrafo traído al país por Sarmiento), poseía, cuando me aplicaba a hacerla, la bella y clásica letra inglesa.

—Era el tiempo en que la cortesía desbordaba en vísperas de Navidad y Año Nuevo. Miles de tarjetas de luciente marfilina llevaban el buen augurio a los amigos. Y junto al relieve de una flor, la leyenda auspiciosa era a la vez saludo y mensaje. Esa leyenda debía escribirla a mano, con tinta china y letra inglesa. La remuneración no era despreciable: dos centavos por cada inscripción. El trabajo era agradable, artístico, descansado. La gran mesa del comedor hogareño se cubría de brillantes tarjetas de marfilina que ostentaban la gala de una flor de raso pintada chillonamente y los ringorrangos con que adornaba la pureza perfilada de la bella letra inglesa.

"Al hacer el recuento de las tarjetas escritas el primer día de trabajo, el resultado fué matemático: ciento diez tarjetas; dos pesos y veinte centavos de ganancia. Pero lo que no podía valorarse era mi contento cuando, a mi vez, recibía de mis amigos el mensaje cordial expresado en las tarjetas que yo había escrito con tanto primor...

"Debo agradecer a CARAS Y CARETAS — agrega con exquisita feminidad al despedirme — la satisfacción que trae a mi espíritu el recuerdo de aquellos mis primeros esfuerzos que debían ayudarme a costear mis estudios. Nunca he permanecido ociosa. Aquí, donde me ve, trabajo y estudio, que siempre hay mucho que aprender..."

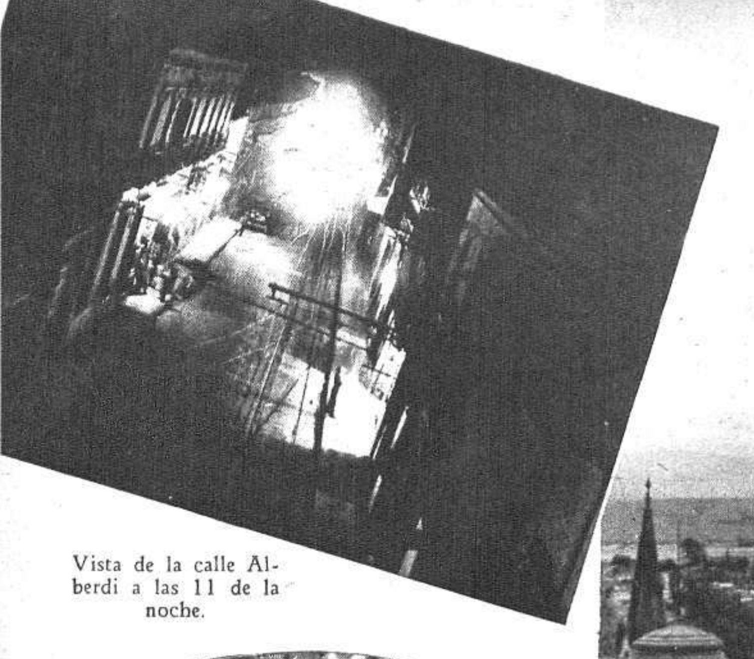
E. P.





doctor Mariano de Vedia y Mitre y de José Fioravanti.

Un domingo en la ciudad de Salta



Vista de la calle Alberdi a las 11 de la noche.



Paseando por las recovas de la plaza 9 de Julio.

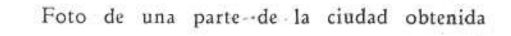


Foto de una parte de la ciudad obtenida desde una de las ventanas de la Catedral.

La hora del copetín en una confitería de moda.

Parte del público en un partido nocturno de basquetbol.



Distinguidas señoritas a la salida de misa de la Merced.

El polo cuenta con excelentes aficionados.



Un gentil grupo presenciando un partido de polo.

Un núcleo de jugadores de tenis en el Sporting Club.

Actualidades



El Embajador del Perú impuso al Ministro de Guerra la Orden del Sol. Almuerzo que precedió a la ceremonia.

Los amigos de don Ricardo G. Noble lo despidieron de la vida de soltero con un gran banquete en el Alvear Palace.

El Comité Argentino Pro Italia rindió, entre otros, un homenaje al general Roca.

El concertista Kada Jeno ofreció un homenaje, en la Biblioteca del Consejo de Mujeres, a Bach y Liszt.

La comisión de señoritas del Comité Argentino Pro Italia organizó un festival en el Círcolo Italiano.

El Colegio de Procuradores realizó un acto a la memoria del ex camarista doctor Ramón Méndez.

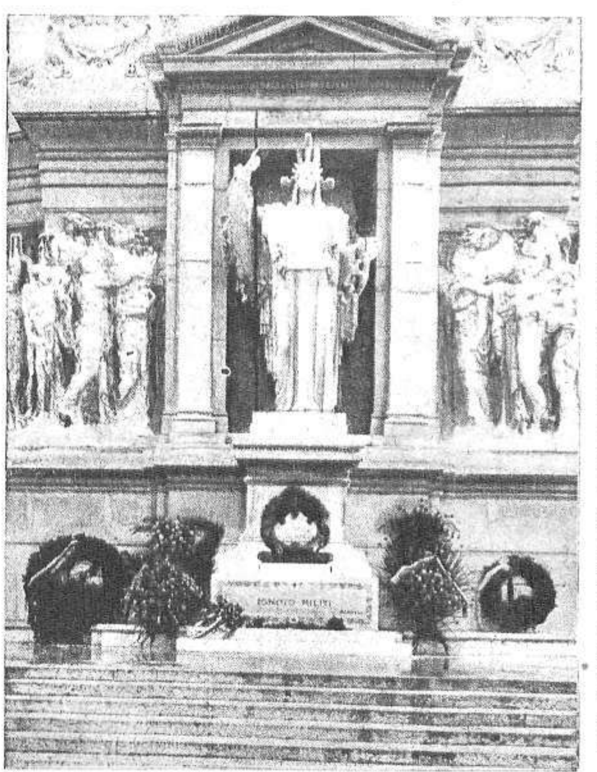
Víctor Manuel III.

La reina Elena.

EL DIA DE LA FE

IDEALISMO DE LA MUJER LATINA

ITALIA, madre fecunda; Italia, cuna inmortal del Arte y de la Civilización, está dando al Mundo, en estos días, un espectáculo magnífico y emocionante: en los Altares de la Patria, levantados en todas las ciudades, las muchedumbres poseídas de un enorme ardor patriótico, depositan la ofrenda fervorosa de sus anillos nupciales... ¡Es el oro mágico que ha de duplicar el poder y la pujanza del genio itálico! ¡Romántico desprendimiento, estupenda generosidad que no reconoce clases! Desde los reyes hasta el último campesino de Italia se han despojado de ese símbolo de fidelidad, viejo como el mundo, que es el anillo nupcial. Amor, romance, recuerdos latentes de lo profundo del ser íntimo, han sido ofrecidos sin vacilaciones a la Patria. Un gesto así honra a un pueblo y señala una época de altruísmo feliz. Porque los ocho millones de anillos de oro que están ya en poder del gobierno italiano significan un abandono del egoísmo humano; significan que hay un pueblo capaz de olvidar la materia para dar paso al espíritu. Prescindiendo de la causa que lo origina y del fin que persigue, hallamos emoción en ese desprendimiento, porque demuestra que, en medio del materialismo de los tiempos modernos, hay una raza capaz de posponer cualquier afán positivista al ideal: la raza latina.



El monumento al Soldado Desconocido, en Roma, donde

Se dió por fracasado el proyecto

Párrafos de los hombres en cuyas

MUSSOLINI:

"... en este Día de la Fe. La fe en Italia significa también alianza. Día de fe en los corazones, pero también de fe del pueblo italiano en su derecho, en su destino y en su patria...

"La guerra que hemos iniciado en el Africa es una guerra de civilización; es la guerra del pueblo, y el pueblo comprende que ella es suya...

"Un pueblo de 44 millones no solamente de habitantes, sino de almas, no se deja sofisticar...

"Es ésta una prueba en la que todos nosotros somos parte y que dará la medida de las fuerzas del pueblo italiano; prueba de la que saldremos victoriosos. Ello requerirá tiempo, pero cuando la lucha está entablada, no es el tiempo el que prevalece, sino la victoria".





ATTLEE:

"Queremos saber qué carácter tienen las instrucciones que se dieron a sir Samuel Hoare antes de su partida para París. ¿Se le dió carta blanca? ¿Se le pidió que hiciera todo lo posible? Cuando se concluyó el acuerdo, se trasmitió su texto a Londres, y el Gabinete se reunió para considerarlo. ¿Aprobó el Gobierno ese acuerdo? Si así fué, no veo por qué el secretario de estado de Relaciones Exteriores ha de ser el único que renuncia. Si, por el contrario, el Gobierno no estaba de acuerdo con el plan, ¿por qué no detuvo todo antes que fuera tarde?"

LAVAL:

"... Si se hace evidente que las proposiciones no satisfacen la condición esencial de constituir una solución aceptable para las tres partes, el gobierno británico no podría seguir apoyándolas o recomendándolas. No se podría considerar entonces que el esfuerzo particular de conciliación haya logrado su objeto, y el gobierno británico, por su parte, no desearía continuarlo más adelante...

"En cualquier caso, creo que mi deber consiste en declarar desde ahora que si esta iniciativa de paz no encontrase el consentimiento de todos los interesados, el Consejo no se vería relevado del deber que le incumbe de no descuidar ningún medio ni de dejar escapar cualquier ocasión que pudiera dar al conflicto actual la solución honorable y justa que exigen a la vez el interés de la paz y el espíritu de la Sociedad de las Nacionales".

BALDWIN:

"Si en nuestra adhesión a la Sociedad de las Naciones nos encontramos solos para hacer lo que debió ser hecho por todos, el país dirá que ésta es la última vez que permitimos al Gobierno comprometerse en lo que respecta a la seguridad colectiva. Y por todo ello sabemos que, tal vez mañana, nuestro campo de acción estará más cerca de nuestra casa que en el Mediterráneo".

de Paz LAVAL - HOARE

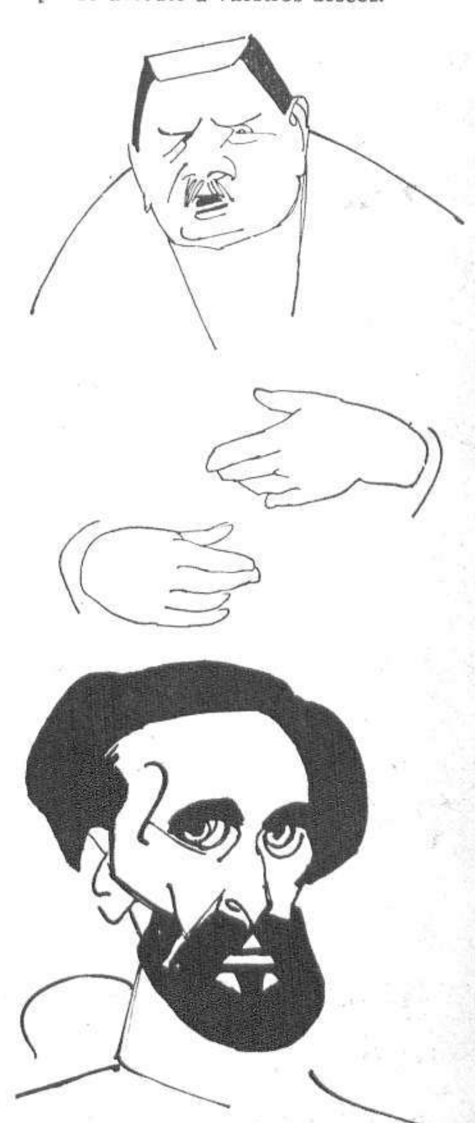
manos está el destino de Europa

Apuntes a vuela lápiz de Sacha



HERRIOT:

"Ruego a mis colegas que me comprendan. Quedo con vosotros, queriendo tomar parte en la lucha y, como vosotros, apegado a la misma doctrina. Excusadme si no puedo acceder a vuestros deseos."



HOARE:

"Bien sabéis que la guerra moderna se desarrolla muy rápidamente. El agresor posee una enorme ventaja: tiene movilizadas sus fuerzas, y en las condiciones actuales puede asestar el golpe con una rapidez enorme. Esto hace más necesario todavía que todos los estados miembros se preparen inmediatamente para un acontecimiento que puede sobrevenir, no dentro de cuatro o de seis meses, sino en cualquier instante."



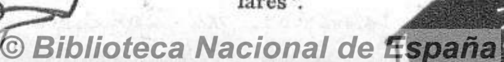
EDEN:

"Si se hace evidente que las proposiciones no satisfacen la condición esencial de construir una solución aceptable para las tres partes, el gobierno británico no podría seguir apoyándolas o recomendándolas. No se podría considerar entonces que el esfuerzo particular de conciliación haya logrado su objeto, y el gobierno británico, por su parte, no desearía continuarlo más adelante".

NEGUS:

"Italia, no solamente persiste en la guerra de conquista y de expansión, sino que la hace más injusta con el empleo de medios tales como los bombardeos aéreos contra los no combatientes...

" Jamás aceptaremos las condiciones de este proyecto ni de otros similares".



Brillante ceremonia en la Escuela Militar de Aviación

Aviadores militares que recibieron diplomas, insignias y premios en la lucida ceremonia que se efectúa anualmente en El Palomar.

Instante en que desciende en el campo de aterrizaje el ministro de Guerra, general Manuel A. Rodríguez.

Momento en que pronuncia su discurso el director general de aeronáutica, coronel Angel M. Zuloaga.

El Presidente de la República hace entrega del primer premio al subteniente Aníbal Becher.

FIGURAS DE ACTUALIDAD









Doctor Rodolfo Corominas Segura. *Doctor Roberto J. Noble.*

Diputados nacionales que partieron para Europa, donde asistirán como delegados de nuestro país al Congreso Internacional de Ciencias Administrativas, que se efectuará en Varsovia.

Doctor Max Euwe. *Doctor Alejandro Alekhine.*

Famosos jugadores de ajedrez de destacada actuación en el último campeonato mundial celebrado en Amsterdam, y cuyo título máximo de este deporte lo conquistó el doctor Euwe, holandés.

Doctor Juan Carlos Rébora, primer premio nacional en ciencia del año 1932 (30.000 pesos), por su obra "Derecho de las sucesiones".

Doctor Armando F. Camaüer, segundo premio (20.000 pesos), por su obra "Clínica de la región tubero-infundíbulo-hipofisiaria".

Doctor Raimundo L. Fernández, tercer premio (10.000 pesos), por su obra "Código de Procedimiento Civil y Comercial de la Capital, concordado y comentado".







ELECTORAL DE SANTA FE

Justo. — **¡Después dicen que en el gobierno hay "concordancia"!**

Caricatura de Valdivia

HOMENAJES

La celebrada artista Angelina Pagano fué objeto de un homenaje, consistente en un álbum que le ha sido entregado con firmas de amigos y admiradores.

El conocido actor José Gómez fué honrado en la misma forma. La entrega de los álbumes la realizó el autor Martínez Paiva durante una lucida función en el teatro de la Comedia.

Aspecto de la comida con que fué obsequiada por sus amigos la pintora Ana Weiss de Rossi, festejando sus últimos triunfos artísticos.





Guillermo O'Connell, arzobispo de Boston.



Dionisio Dougherty, arzobispo de Filadelfia.



Santiago Luis Copello, arzobispo de Buenos Aires.

Con la designación de monseñor Copello, América cuenta con siete representantes en el Sacro Colegio

Patricio José Hayes, arzobispo de Nueva York.









Jorge Guillermo Mundelein, arzobispo de Chicago.

Luis Maglione nuncio en París.

Sebastián Leme, arzobispo de Río de Janeiro.

Rodrigo Villeneuve, arzobispo de Quebec.



Algunos de los prelados que han recibido la púrpura junto con el cardenal argentino



Gaccia Dominioni, maestro de cámara del Papa.

Alfredo Baudrillart, rector del Instituto Católico de París.

Enrique Sibilla, nuncio apostólico en Viena.

Federico Tedeschini, nuncio apostólico en Madrid.

Máximo Massimi, decano del tribunal de la Rota Romana.

Isidro Gomá y Tomás, arzobispo de Toledo.











Don Roberto Salmón, rodeado de algunos participantes en el raid de conjunto, al comenzar el desarrollo del programa en su casa.

Señoritas Delia Algier y Ofelia Iturraspe y señor Arturo Risolía.

Señorita Margarita Fox y señora Daneri Podestá

El Club Argentino de Equitación

celebró su décimo aniversario



Los jinetes partieron del picadero de la avenida Vértiz hasta la residencia "La Monona", en San Isidro, donde fué servido un almuerzo.

Señoras y señoritas de Zumelzú, Mendizábal, Onetto, Fox y Daneri Podestá.

Señorita Martha Brown y señor Ricardo Bionn.

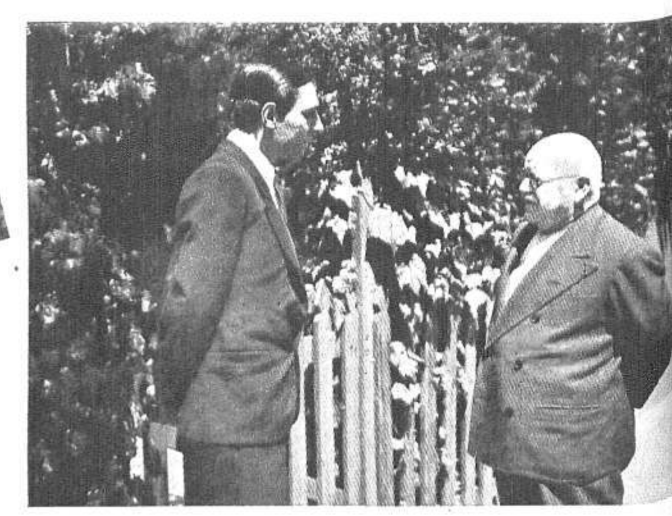
Señorita Elena Alguier y señor Garland.

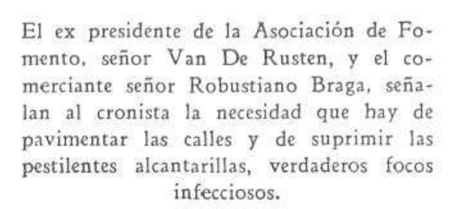


¿QUE MEJORAS EDILICIA

El aspecto lamentabl
a través del objetivo

P o r *E r o*





El ex presidente de la Asociación de Fomento, señor Van De Rusten, y el comerciante señor Robustiano Braga, señalan al cronista la necesidad que hay de pavimentar las calles y de suprimir las pestilentes alcantarillas, verdaderos focos infecciosos.

Don Carlos Luppi, antiguo vecino de Nueva Pompeya, comenta con el señor Carmelo Capone, director del periódico local "Tribuna Porteña", la necesidad de suprimir la antihigiénica feria franca y de instalar baños municipales en dicha barriada obrera.

El director y personal docente de la Escuela 22 del Consejo Escolar XIX posan gentilmente para nuestro fotógrafo. El director, señor Eulogio Altamira Reynoso, nos manifestó que viene bregando desde hace tiempo para conseguir que las autoridades consideren el peligroso lugar donde está situada su escuela. Le secunda eficazmente en tal tarea impuesta el vicedirector, señor Isidoro Méndez Alvarez.

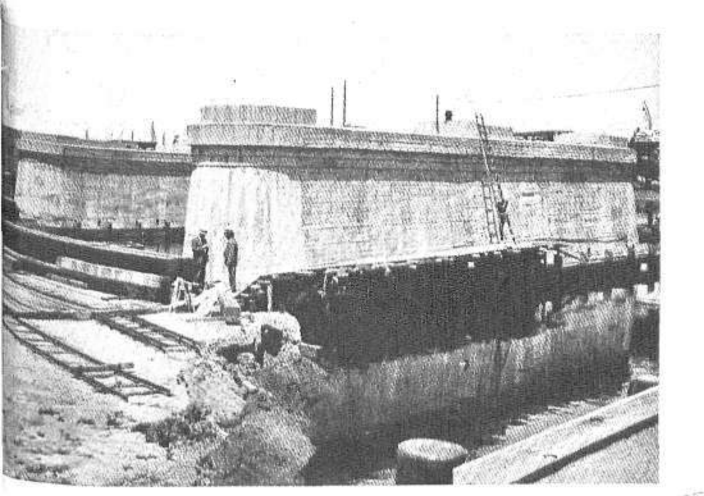
Al lado mismo de un gran colegio existe esta inmunda charca cuyas aguas pestilentes despiden miasmas peligrosas para la salud de los pequeños, quienes, tanto para ir al colegio como para regresar de él, deben orillar tan peligroso foco.

NECESITA SU BARRIO?

de Nueva Pompeya de la opinión vecinal

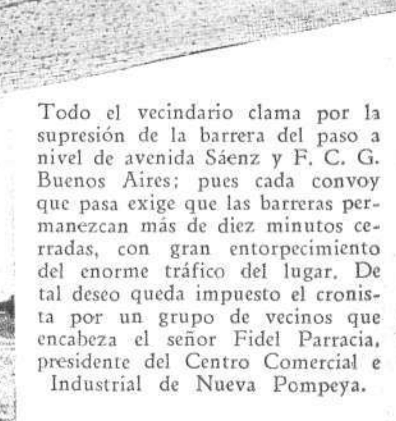
Nicola Siri

El problema de las ratas adquiere en Nueva Pompeya caracteres alarmantes. La Municipalidad ha ordenado el rellenamiento de ciertas zanjas con la basura de la ciudad, siendo dichos vaciaderos fantásticas madrigueras de roedores. Los vecinos les dan caza hasta con escopetas. Aquí vemos a una familia indicándonos las bocas de las enormes cuevas.



El cronista y un vecino visitan las obras paralizadas del famoso Puente Alsina.

—Urge la prosecución de los trabajos hace tiempo suspendidos por diversos motivos: pues se modernizaría el barrio y obligaría a las autoridades a efectuar otras obras anexas que mejorarían la situación general de Nueva Pompeya — dice el vecino al periodista.



Todo el vecindario clama por la supresión de la barrera del paso a nivel de avenida Sáenz y F. C. G. Buenos Aires; pues cada convoy que pasa exige que las barreras permanezcan más de diez minutos cerradas, con gran entorpecimiento del enorme tráfico del lugar. De tal deseo queda impuesto el cronista por un grupo de vecinos que encabeza el señor Fidel Parracia, presidente del Centro Comercial e Industrial de Nueva Pompeya.



—¡Ufa, qué calor!

—También, después de trabajar cuatro horas con este "solsito"... te lo regalo. ¡Qué bien me vendría un baño!...

—Eso mismo te iba a decir. ¡Si tuviéramos ya los proyectados baños públicos!...

—¿Baños públicos en Pompeya? ¡Estás loco!... Como no te bañes en el zanjón de Erézcano, te vendrás viejo sin haberte bañado nunca...

—Las latas que arrojan para rellenar las zanjas sirven de nidales a las ratas.

—¿Y por qué no solicitan una prensa para latas?

—Dicen que cuesta más de tres mil pesos, y que no es posible hacer tal gasto.

—¿Y cuánto cuesta la salud del vecindario?

—Tres pepinos, por lo visto.

El parque de Nymphenburger, construído en 1671. En círculo, monumento a los caídos en la revolución nacional-socialista, en el año 1923.

MUNICH

Una escena de los bailes populares en Alta Baviera.



Vista del Arco del Triunfo, durante la noche.



Equipo de tiradores de Garmisch luciendo sus trajes típicos.



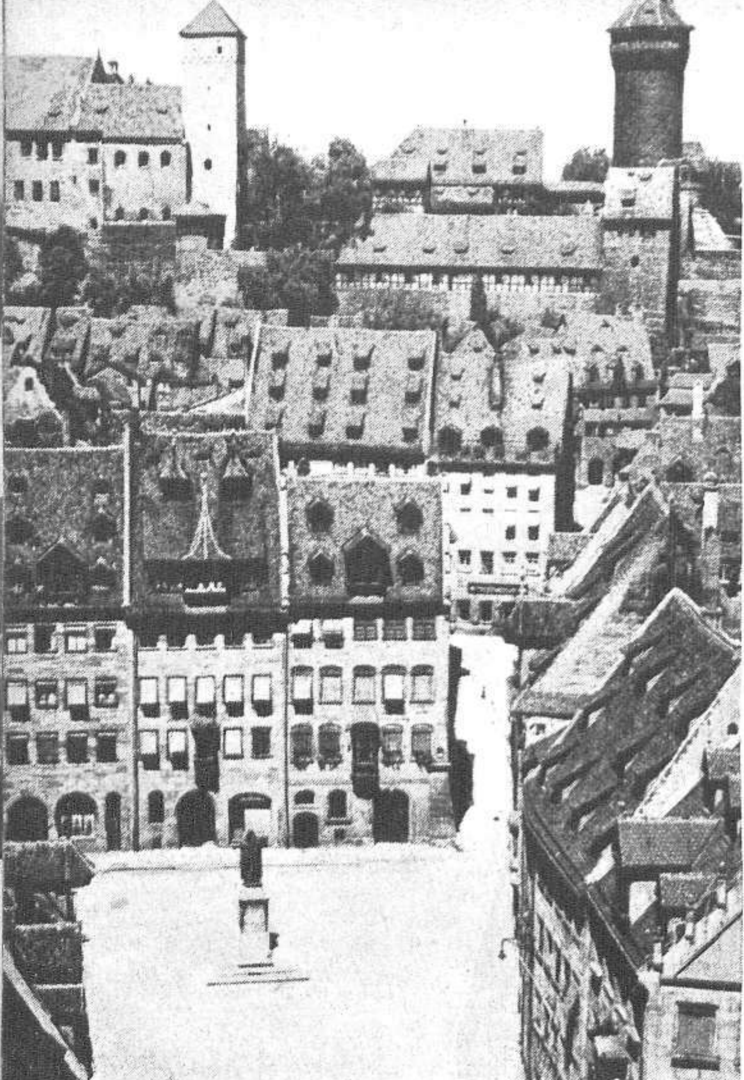
Partenkirchen, donde se realizarán los juegos olímpicos de invierno en febrero de 1936.

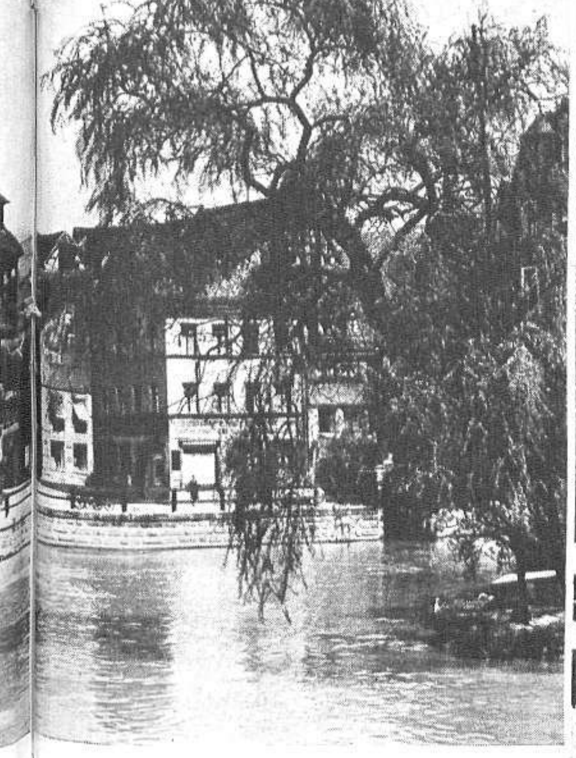
Rudi Ismayr, vencedor en la Olimpíada de Los Angeles, que participará en la de Berlín.

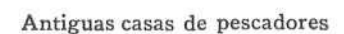
Lugar donde se desarrollarán los próximos juegos olímpicos de invierno.

Gisela Mauermeyer, que tiene el récord mundial en el lanzamiento de la bala.









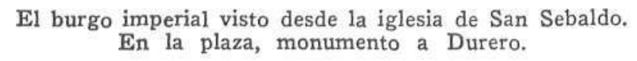
Antiguas casas de pescadores en la isla Schutt.



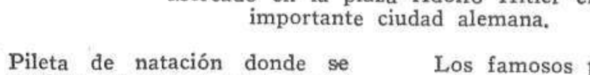


La CIUDAD DE Núremberg





El burgo imperial visto desde la iglesia de San Sebaldo. En la plaza, monumento a Durero.



Mercado en la plaza Adolfo Hitler en la importante ciudad alemana.

Otto Ley, destacado corredor de motocicleta.

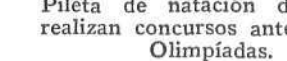


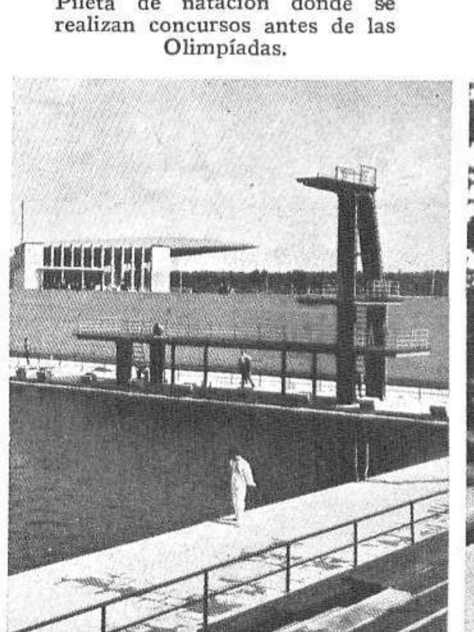
El ministro de Deportes haciendo entrega de un premio a la señora de Engelhast.



Gerda Daumerlang, una de las mejores zambullidoras.

Señorita Dollinger, destacada atleta.



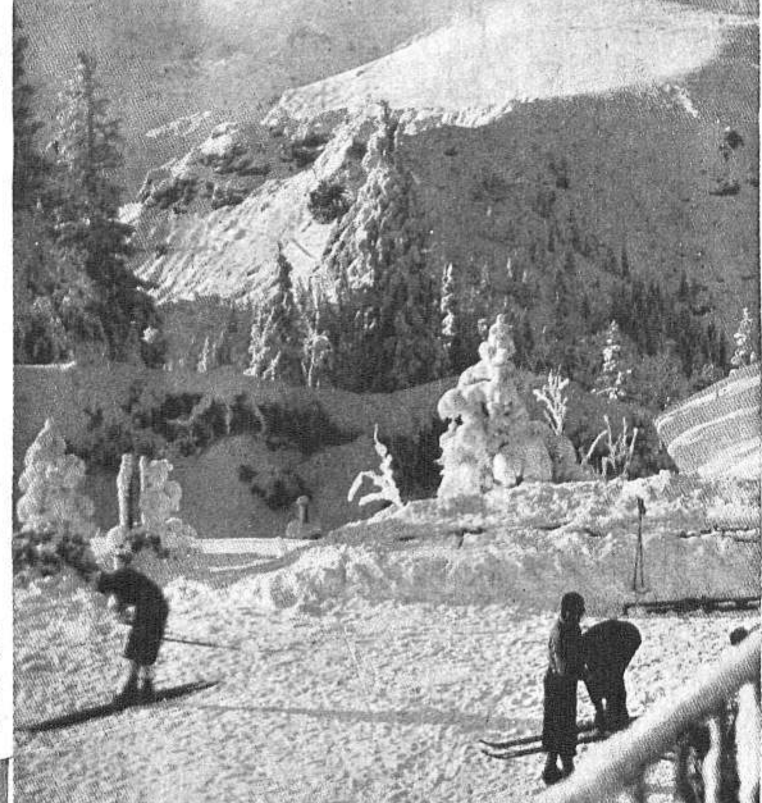


Pileta de natación donde se realizan concursos antes de las Olimpíadas.



Los famosos patinadores señorita Leni Haas y señor Pfister.

Deportes de invierno en Alemania



Excursión desde la Esquina de la Cruz. En lontananza, los Alpes.

Entrenándose para los próximos juegos olímpicos de invierno.

En los Alpes de Baviera. Un deportista partiendo de Zugspitz.

RESEÑA DE LA HISTORIA DE NUREMBERG

Es imposible hablar de Alemania sin mencionar la antigua ciudad imperial de Núremberg, que ya desde hace siglos fué llamada la "cajita de tesoros del imperio" y que ha recuperado su brillo y nueva fama como ciudad de los días del partido. Quien tenga poco tiempo para conocer más de cerca esta hermosa y antigua ciudad alemana, que suba al menos al viejo castillo imperial y que dirija sus miradas por encima de los frontones esbeltos y techumbres.

Dos barrios se extienden ante él. Tienen el nombre de los patronos de las dos iglesias, edificios con sus ábsides que se lanzan airosamente al cielo y sus torres esbeltas: la de San Sebaldo y la de San Lorenzo.

Las torres redondas del siglo XVI, la de Lauf, de Frauen y Spittler y la torre escondida detrás del castillo, acusan el desarrollo de la circunvalación amurallada, en su mayor parte bien conservado. En la lejanía saludan la montaña de Mauricio Schmausenbuck y la fortaleza antigua, cerca de la cual hace 300 años se cruzaron las armas imperiales con las suecas. Una sola mirada de la plaza libre del castillo basta para comprender a Núremberg como ideal de una ciudad medieval. Reclama una hora completa para dar la vuelta a la circunvalación y a la muralla. Abarcando las fortificaciones en toda su extensión y la anchura de las calles, uno se extraña de la grandiosidad de la construcción medieval que no necesitó ninguna ampliación desde el siglo XV al siglo XIX. ¿Cómo pudo florecer tal ciudad en un suelo de arena tan estéril? Ningún tesoro del subsuelo enriquece la población, ningún río navegable facilita el tránsito; y a pesar de eso, precisamente, en la situación de la ciudad está el secreto de su ascensión. Como Alemania es el corazón de Europa, Franconia es el corazón del imperio alemán. Pero el centro de Franconia lo forma Núremberg. Aquí se cruzaron las antiguas carreteras comerciales, que arrancaban desde Italia, atravesando los Alpes y los valles de los bosques franconianos y turingios. Por Núremberg pasó también la comunicación importante del Danubio y el Rin central, del Rin superior a Bohemia. Núremberg, por su situación central, poseía también la clave para la alta política del imperio. En consecuencia de una querella política la ciudad podía aumentar su prestigio y su importancia, primeramente bajo Enrique IV, quien la hizo centro del entonces ya existente territorio imperial, después que Enrique II dotó al episcopado de Bamberg, fundado por él, de posesiones reales en demasía. Bajo Enrique IV, Núremberg fué centro de la realeza. Con todos los medios el soberano infeliz tiene que defenderla contra su hijo rebelde, Enrique V. Los Staufer poseen en Núremberg un punto de apoyo en el camino desde sus posesiones suecas al país del Eger. Para los Lutzelburgenses Núremberg es la ciudad mejor situada para su política dinástica, que se extiende del Rin a Bohemia. Los Wittelsbachenses necesitaban la ciudad en sus campañas con Brandenburgo, donde trataron de fundar una dinastía.



La artística fachada de la iglesia de Nuestra Señora.

De esta manera Núremberg recibió de los reyes de las casas más distintas privilegios y libertades. Cada uno quiso ganar la floreciente ciudad comercial para sí, con el fin de tener paso libre en sus operaciones políticas y aprovecharse de su dinero.

A base de los privilegios reales el Consejo prudente de la ciudad, a su propia cuenta, para la cual el comercio y los varios oficios de artesanos constituían la necesaria base material. El representante del emperador se eliminó del poder, y el castillo del burg-graf, reducido a cenizas, fué comprado por la ciudad. Las aspiraciones de expansión por parte de los conventos e institutos eclesiásticos se limitaron pronto. A comienzos del siglo XVI Núremberg había extendido su poder hasta muy lejos fuera de sus murallas y apoderado un terreno tan vasto como ninguna otra ciudad imperial.

En la parte norteña de la ciudad surgieron los conventos de los agustinos y predicadores, en la mitad meridional, los de los descalzos y carmelitas. Una dotación en un barrio tenía por consecuencia otra semejante en el otro barrio.

En el siglo XIX Núremberg se desarrolló como gran población moderna. El primer ferrocarril alemán circuló en 1835 entre Núremberg y Fürth. Poco tiempo después se trató de realizar el antiguo ensueño de una comunicación entre el Rin y el Danubio por medio de un canal.



Willy Liebel, primer burgomaestre de Núremberg.

Nacido el 31 de agosto de 1897 como hijo del propietario de una imprenta, Etefan Liebel y su esposa Anna Monninger de Liebel. *Educación*: Colegio del estado, gymnasium hasta obtener el permiso de voluntario de un año; aprendiz en la casa paterna (imprenta y casa editora de diarios). *Servicio militar; distinciones de guerra*: servicio militar durante la guerra desde el 1º de octubre de 1914 hasta el mes de noviembre de 1918; teniente de reserva en el regimiento favorito de infantería del ejército real de Bavaria, E. K. II (cruz de hierro, segunda clase); la cruz de mérito bávara de segunda clase; orden de mérito militar bávara con espadas; la señal de heridos; la medalla de servicio de guerra tirolés. *Curso de estudio*: entre otros: empleado, redactor, gerente de imprenta; apoderado; socio de la casa paterna; desde el año 1927 propietario único de la imprenta y establecimiento de arte gráfico Fr. Monninger en Núremberg; desde el año 1920 hasta la toma de posesión del Führer actividad en asociaciones del ejército y N. S. D. A. P.; desde el año 1925 miembro de N. S. D. A. P.; desde el año 1929 miembro del magistrado, jefe de una fracción en el magistrado de Núremberg; jefe de la organización del partido local de Núremberg; poseedor de la insignia de honor de oro del partido; desde el año 1923 en la S. A., actualmente comandante de brigada; desde el 15 de marzo de 1933 burgomaestre comisionista; desde el 27 de abril de 1933 burgomaestre de la ciudad de Núremberg; presidente del servicio oficial de Bavaria de la municipalidad alemana; presidente de la asociación de turismo del país de la Bavaria Norte y Ostmark bávara; presidente del círculo de Mittel y Oberfranken; presidente de directorios y miembro del directorio de numerosa sociedades comerciales; vicepresidente del directorio del Museo Nacional Germánico; miembro de la comisión de honor de la Casa de Arte Alemán, etc.

Willy Liebel

Burgomaestre presidente de Núremberg, Neutorgraben 1

Puentes antiguos en plena ciudad de Núremberg.




A.W. FABER CASTELL



Objetos de vidrio y artículos para regalos

de metal niquelado, cromado y plateado, y otros combinados con vidrio y loza.



También tenemos para 1936 un surtido de novedades en formas modernas y multicolores.

Pida usted nuestro catálogo Nº 40 directamente o por su casa de compras

Bayerische Metallwarenfabrik Nuernberg - N. G. M. B. H.

A la Feria de Leipzig:
Zentralmessepalast,
1 Obergeschoss - Zimmer 21-23.

Cables Neumeyer de fama mundial!

REUSCH

CABLES, ALAMBRES Y CORDONES PARA TODA CLASE DE INSTALACIONES ELECTROTECNICAS

KABEL-UND METALLWERKE NEUMEYER AKT.-GES. NÜRNBERG

Sucursal en Buenos Aires: Cables y Metales „Neumeyer" Federico Reusch, Viamonte 2474 - U. T. 47-CUYO 2452

Figuras de la intelectualidad nuremburguesa



Señor Lothard von Faber, uno de los célebres impulsores de la firma.



Conde Alexander von Faber-Castell, de ingeniosas iniciativas.



Conde Roland von Faber-Castell, continuador de la obra.

En Stein, cerca de Núremberg, fué fundada hace 174 años la famosa fábrica de lápices. Todos los descendientes de Kaspar Faber han continuado la labor de éste, sin desmayos. La estirpe de los Faber se halla considerada como un ejemplo de energía industrial en toda Alemania. Su nombre es conocido mundialmente.



Señor Wilhelm Adam, consejero de estudios, de Núremberg.



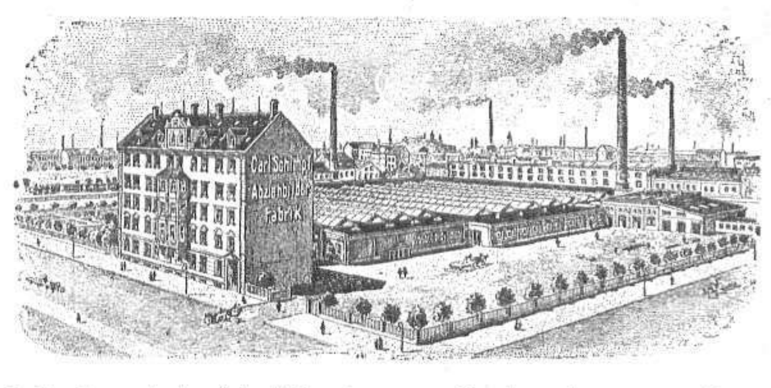
Señor Harald Goering Barth, destacado industrial nuremburgués.

Un cultor y propagandista de nuestro idioma en Alemania, es el profesor y consejero de estudios señor Wilhelm Adam, el que, además, trabaja empeñosamente en estrechar los vínculos amistosos y comerciales argentino-germanos. También el señor Harald Goering Barth se distingue en esta campaña de confraternidad.

CARL SCHIMPF - NUREMBERG

FABRICA DE CALCOMANIAS ARTISTICAS

Fundada en 1865



Fundada en 1865

Cuando se habla de productos industriales de Núremberg, no se debe olvidar la industria especial que ya tiene fama mundial.

Sus fábricas de calcomanías artísticas (metacromatipia), producen ya desde hace decenas de años, artículos de calidad para todas las industrias; y, sirven estos productos de alta calidad de Núremberg, no solamente para adornar muebles, velas, artículos de metal, madera y vidrio, sino especialmente para describir o marcar artículos que se fabrican en grandes cantidades: máquinas y aparatos, también para ferrocarriles y tranvías.

Conviene destacar especialmente que esta calcomanía de Núremberg ha obtenido fama mundial, justificada por sus consecutivos triunfos en reclames.

El anuncio transparente en calcomanía para colocar en las vidrieras, es indudablemente de efecto grande para reclames permanentes. Nosotros tuvimos la ocasión de visitar la fábrica más importante de este ramo: la *Casa Carl Schimpf, Fábrica de calcomanías Artísticas, en Núremberg* y pudimos comprobar su gran capacidad.

Calcomanías para industria de todas clases, en calidad insuperable.
Especialidad: Anuncios transparentes y etiquetas deslizables.

Unico Representante para la República Argentina: Otto Daniels - José M. Moreno 537 - Bs. Aires.

El consulado argentino en Núremberg


Doctor Enrique Probst, cónsul de nuestro país en Núremberg.

Está en manos del señor Enrique Probst, padre del profesor de Literatura de la Europa Central, en la Universidad de Buenos Aires, doctor Juan Probst. La jurisdicción que abarca este Consulado es el país de Baviera, que está en relaciones comerciales, aunque en gran parte el intercambio con nuestra República se hace indirectamente, debido a la intervención de los agentes exportadores que se hallan establecidos en la ciudad de Hamburgo. Baviera importa de la República Argentina, además de carne frigorífica, trigo, caseína, cueros y otras materias primas. También la yerba mate se puede observar que es expendida en muchos negocios para la venta de víveres y comestibles. Estima nuestro Cónsul que la yerba aun no ha invadido lo suficientemente el mercado alemán por la falta de propaganda de este artículo que es considerado entre los productos que podrían venderse en grandes cantidades. A cambio de la importación, la industria bávara suministra a la Argentina artículos manufacturados, como ser lápices, brochas, pinceles, juguetes, guantes, agujas, artículos farmacéuticos, de cirugía y óptica, calcomanías, cables, maquinarias, etc. En fábricas de artículos a medio hacer, se pide por parte de la Argentina polvo de bronce, oro batido, mercaderías Leonicas y semejantes. Además, Baviera está suministrando materias primas como lúpulo para las fábricas de cerveza y piedra de granito Fichtelgebirge para la decoración de las fachadas. Una de las tareas más importantes que realiza el Consulado Argentino es responder rápidamente a las innumerables consultas que a diario recibe de las casas importadoras y exportadoras y cooperar con ellas en el cumplimiento de las formalidades prescriptas para que en esta forma se puedan realizar los negocios sin inconvenientes.

La economía de la comarca de Franconia

Hacia la mitad del siglo XVI, Núremberg, que tenía unos 20.000 habitantes, era una de las ciudades más célebres del Occidente, y ya poseía una buena cantidad de industrias, cuyos productos eran conocidos vastamente en el comercio de aquellas épocas. Hoy en día entre Núremberg y Fuerth, que actualmente forman un solo municipio, albergan más de medio millón de habitantes dentro de sus muros.

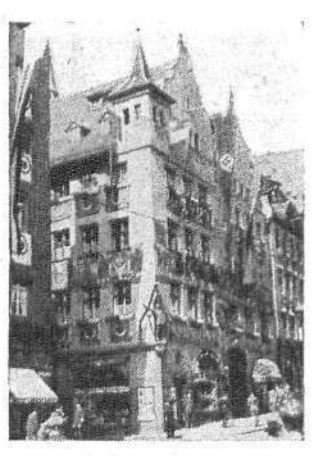
Siempre ha tenido, entre las diferentes ramas industriales de Núremberg, cierta importancia la industria de juguetería. Si bien fueron empleadas materias primas de toda clase, con preferencia fueron los juguetes de lata los que dieron a Núremberg su renombre de cuna del juguete alemán. A esta industria se han presentado en diversas épocas dificultades nada despreciables, cuya última aun no está vencida, no obstante haber ya reaccionado notablemente. Pero sigue existiendo la competencia del juguete japonés en todos los mercados mundiales, aparte de las industrias nacionales que se han formado en muchos países de ultramar.



G. Schaul, presidente de la Cámara de Comercio de Núremberg.

En forma parecida ha sido el desarrollo de las industrias metalúrgicas, entre ellas sobre todo la de hilos de oro y de plata, que, sin embargo, en los últimos años ha marcado un buen repunte en sus exportaciones. Un viejo renglón de la industria de Núremberg es la fabricación de instrumentos de diseño que ya en épocas medioevales ha sido una de las principales. En cambio, del origen de la fabricación de lápices nada sabemos y trátase en este caso de una industria que recibe sus materias primas desde muy lejos y que ocupa en cinco grandes establecimientos de fama mundial unos 3000 obreros. En combinación con esta última industria se ha desarrollado la industria de útiles para oficinas, que ha adquirido bastante importancia. Emparentado con ésta encontramos una activa y moderna industria de artículos de regalo en Núremberg, que, como renglón más especializado aún, trabaja en la fabricación de artículos de recuerdos de toda clase e índole.

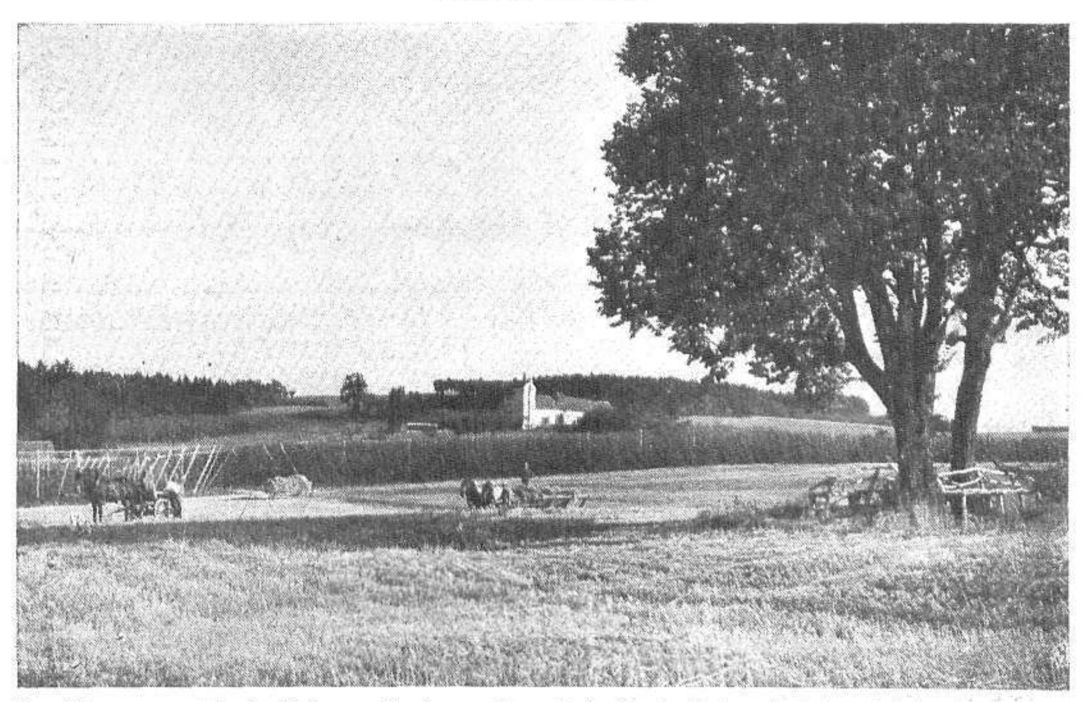
Otras industrias de fama mundial y de los más variados artículos son las de útiles para litografía y huecograbado, de pinceles, de pinturas, de bronce y de maquinarias; entre las últimas sobresalen los establecientos de la M. A. N., que cubren una extensión de casi 70 hectáreas, y los de la Siemens Schuckert, que ocupan casi 10.000 obreros y empleados, construyendo los primeros toda clase de máquinas de combustión a gas y nafta, y los otros, motores eléctricos, generadores, contadores y transformadores de corriente. Las bicicletas y motocicletas de Núremberg han ganado en los últimos años muchos premios internacionales. La fabricación de vidrios y cristales, de lentes, gafas y muebles, de dulces de Navidad y de conservas de toda clase, completan el cuadro de las actividades de Núremberg. Pero no hay que omitir en esta nómina tampoco las varias cervecerías de Núremberg, cuyos líquidos son bien conocidos por toda Alemania.



Edificio que ocupa la importante corporación.

Un enorme aumento de las actividades de Núremberg trajo en los últimos tres años el programa de reconstrucción nacional del actual gobierno, uno de cuyos puntos fué la designación de Núremberg para escenario de los congresos anuales del Partido Nacional-Socialista. La industria y el comercio de Núremberg, por eso, están especialmente agradecidos al presidente y canciller, Adolfo Hitler.

JOH, BARTH & SOHN
LUPULO



Magnífico campo sembrado del famoso lúpulo que diera a la familia Barth el predominio en la industria cervecera.

Entre las muchas firmas que se ocupan de la compraventa de lúpulo, hay muy pocas que se desarrollaron como la tan conocida casa Joh. Barth & Sohn, en Núremberg (Baviera). Ya en siglos anteriores, alrededor de 1700, la familia Barth, los antepasados de los que hoy día son los socios de la casa, fueron cultivadores de lúpulo en los alrededores de Núremberg. Siguiendo las crónicas hasta 1794, se ve cómo poco a poco los productores de lúpulo Barth se van dedicando de más en más al negocio de lúpulo, y finalmente, en 1794, el bisabuelo de los socios Walter y Enrique Barth estableció la firma Barth en Núremberg. El fundador y su hijo ya sobresalieron en aquellos tiempos, careciendo de todos los adelantos modernos, por su espíritu de actividad, y ya se habló mucho de los viajes que hacían con sus enormes cargas de oloroso lúpulo a través de la Europa central.

Asimismo, a medida que se desarrolló la industria cervecera en los países latinos, la firma Barth fué elegida como uno de los primeros proveedores en muchas fábricas. Precisamente va a hacer treinta años ahora que Enrique Barth hizo el primer viaje a América del Sur, que en aquellos tiempos fué muy distinto de los viajes tan cómodos y tan rápidos que se hacen en nuestra época. Se comprende que pronto se establecieran relaciones muy amistosas con gran número de fábricas de cerveza en toda América del Sur, así como en Méjico y la América Central. Hasta 1923 Enrique Barth repitió sus viajes con regularidad para estar siempre al tanto de todos los deseos de la clientela, que se puede decir es casi toda la industria cervecera de América.

El desarrollo del negocio hizo menester el establecimiento de varias sucursales. La sucursal de Nueva York tiene el objeto de asegurar a la casa aquella parte del negocio de lúpulo que le corresponde en los Estados Unidos de América, donde se presenta un campo de acción que promete mucho para lo futuro. Además existen dos sucursales en Europa, una en Saaz y otra en Estrasburgo (Francia), dedicada ésta a los asuntos en el oeste de Europa.

La vista adjunta demuestra que, al igual como en siglos anteriores, se sigue el cultivo del lúpulo. La Hacienda Barthhof que se ve en la fotografía, con sus vastos campos de lúpulo y con la torre de su secadero moderno se cuenta entre las mayores de Alemania y está situada en la mejor comarca de la región Hallertau (Baviera).

Desde hace varios años ya, la sexta generación de la familia emplea sus actividades en la casa, Juan (Johannes) Barth y Harald Goering-Barth, siguiendo la tradición de mantener siempre y ensanchar sus relaciones, tan excelentes, con la industria cervecera de todo el mundo, poniéndose a las órdenes de sus favorecedores.

En breve el señor Harald Goering-Barth saldrá en una nueva jira a todas las Américas, empezando por Méjico.

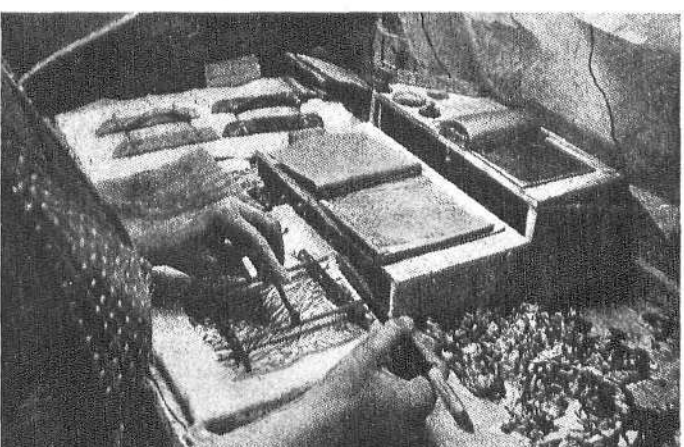
BATIDORES DE ORO EN NUREMBERG

UN OFICIO QUE TIENE MILLARES DE AÑOS DE ANTIGÜEDAD

En algunas ciudades de Alemania del sur se ejerce todavía el oficio de los batidores de oro, oficio que tiene una historia de más de cinco mil años. El arte de batir el oro se conocía ya muy bien en los períodos más antiguos de la cultura de los indios, egipcios y chinos. Núremberg es hoy día uno de los centros principales del oficio de los batidores de oro, que también en la época de la máquina ha quedado en el estado del trabajo a mano. El procedimiento, brevemente explicado, es el siguiente. El oro líquido se funde en forma de barra, llamada "zaine", y se forja en estado caliente. Estos "zaine" se estiran en cintas muy delgadas, 1/33 parte de milímetro de espesor, de las cuales se recortan pequeños cuadrados. Estas cintas se colocan en una "quetsche", o paquetes de 480 hojas de pergamino resistente, de 12 centímetros de largo, batiéndolos con martillos a muelle, y dividiendo las piezas batidas, se consiguen hojas de oro de una milésima parte de milímetro de espesor, que a continuación serán elaboradas a mano en las así llamadas "formas" de los batidores de oro. Cada "forma" contiene mil trescientas hojitas, moldeadas dentro de tripas de buey. Entre cada una de estas hojitas se coloca una hoja de oro, y todo será batido con un martillo pesado, durante dos horas. El martillar acertadamente es condición indispensable. Al fin se tiene lista la forma con un martillo de 20 libras de peso.



Los moldes de los batidores de oro son trabajados con martillos pesados.



El oro batido es sacado del molde, cortado en forma cuadrada y puesto en cuadernos de papel de seda.

El oro, que ahora es delgadísimo y transparente, tiene una espesura desde ocho mil hasta once mil milésimos de milímetro. Luego se saca hoja por hoja de la "forma", se corta en cuadrados, se coloca en un libro de papeles y después, soplando suavemente, se consigue alisarlo. Con esto se termina el procedimiento de la elaboración y batido del oro, que se envía en esa forma para el uso de los encuadernadores y pintores.



Para quitar la humedad al molde, éste es puesto entre prensas calientes. Varias veces es hojeado el molde.



Vista de la calle Ludwigstrasse, una de las creaciones monumentales del rey Luis I.

La ciudad de Munich

Centro artístico por excelencia

ALEMANIA posee muchas ciudades artísticas antiguas; pero sólo en Munich se reúne todo lo que significa en el arte fuerza productiva del genio artístico alemán. Los artistas, los principales y los reyes de Bavaria han contribuído poderosamente durante cientos de años a hacer de Munich una de las ciudades del arte más famosas y de más renombre en Alemania. La casa de los Wittels bacher, principalmente, ha tenido mecenas a quienes esta bella ciudad debe mucho de su grandeza y de sus riquezas en galerías de arte.

El príncipe de la casa Wittelsbacher que más se preocupó del embellecimiento de la ciudad fué, sin duda alguna, el rey Luis I de Baviera. En un solo año, en 1826, mandó construir la iglesia Allerheiligenhofkirche, el teatro Odeón, el actual asiento de la Academia de Música del Estado; la Alte Pinakothek, el museo pictórico más rico de Alemania. Y esto todo en una época en la que Munich era una ciudad pobre. La construcción de estos edificios despertó el interés de países extranjeros, de donde empezaron a venir artistas de fama, con el objeto de visitar los museos y estudiar sus preciosas reliquias.

El creador de palacios más fantásticos de la casa Wittelsbacher fué el rey Luis II a quien se le deben admirables edificios encantados en diferentes lugares de los alrededores de Munich.

La calle más característica de la ciudad es la Ludwigsstrasse. Llama poco la atención de los turistas por su monotonía, en lo que recuerda a ciertas vías de Italia. Solamente la persona que ha permanecido cierto tiempo en esta ciudad puede congraciarse con el estilo de líneas rectas y severas, muy caracterísco para la región de la Alta Baviera. Este mismo estilo muestra, como monumento simbólico de Munich, la catedral Frauenkirche, construída por un arquitecto bávaro en 1468.

La calle más preciosa de Munich es la que comunica el Maximilianeum con el teatro de la Opera, la Maximilianstrasse. Fué construída entre los años 1852 a 1859. La idea proviene del rey Max de Baviera. Su estilo revela la simpatía que este rey poseía por las construcciones inglesas. Esta calle es, posiblemente, una de las más bellas de Europa. Sus edificios más sobresalientes son el Hotel Vierjahreszeiten, construído en 1856; el instituto Wilhelmgymnasium; el antiguo Nationalmuseum, y el Maximilianeum, un precioso edificio que fué construído con el objeto de dar cabida a un instituto educativo. Hoy día se encuentra instalada en este edificio una valiosa colección de cuadros.

Las obras monumentales de Munich contribuyen también en forma poderosa a embellecer en el aspecto general de la ciudad. La fachada del Rathaus, por ejemplo, es un verdadero museo plástico.

En forma monumental se destaca en el Marienplatz el nuevo palacio del Ayuntamiento (Neues Rathaus). Esta es una de las mejores creaciones del célebre arquitecto Hauberisser. La construcción fué comenzada en 1867 y terminada en 1908. El elegante estilo es gótico ecléctico. Lo que más llama la atención del visitante de Munich en este edificio es el juego de campanas que posee, las que ejecutan, mediante un ingenioso mecanismo, preciosas melodías populares. Al mismo tiempo que suenan estas melodías se pone en movimiento un curioso grupo de figuras bailarinas, que fueron construídas en conmemoración a las primeras personas que tuvieron la osadía de salir a la calle después de una epidemia de peste que asoló a Munich. — *Pascual Sigal*



Señor Carlos Fiehler, burgomaestre de la gran ciudad.

MUNICH, un centro cinematográfico



Ya en su estreno, antes de la guerra, la industria de película alemana tuvo dos centros de producción: Berlín y Munich. Munich, por temporadas, hasta podía llamarse la metrópoli cinematográfica de la Europa Central.

La primera casa cinematográfica de Munich, la Münchener Lichtspielkunst A. - G., salía de unas pocas empresas de menor importancia. Esta casa edificó en Geiselgasteig, a unos quince kilómetros de Munich, sus estudios, y pronto pasaba a ser una de las mayores casas de la cinematografía europea. En los años de la crisis económica internacional, 1930-32, esta casa suspendió sus actividades, provocando con esto la posible desaparición de Munich como centro cinematográfico. Para impedirlo, unos pocos círculos comerciales de Munich fundaban la Bavaria-Film A.-G., bajo la dirección del señor consejero de comercio, Wilhelm Kraus, y el apoyo de la distinguida casa bancaria Merck, Fink y Co.

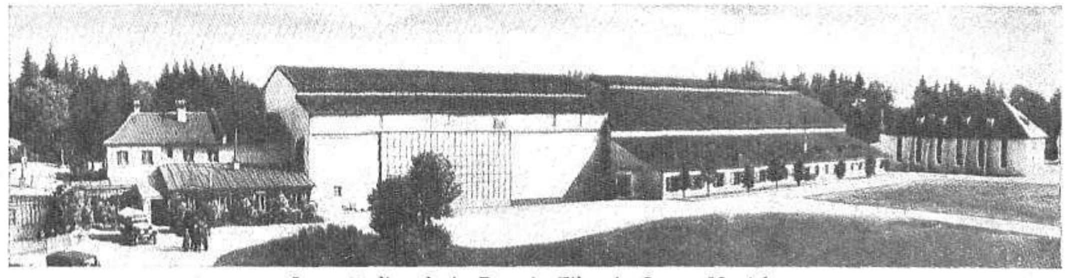
Esta sociedad, que dispone de más de 600.000 marcos de fondo social, compró los estudios de Geiselgasteig, transformándolos dentro de dos años, con un gasto enorme, en un centro cinematográfico con todas las novedades técnicas. Hay en el terreno (17 hectáreas) dos grandes estudios para películas parlantes y sonoras, uno para doblaje, un laboratorio equipado con las máquinas más modernas y con una capacidad de 12 millones de metros de película por año, una sección para películas instructivas y anchos talleres de toda clase, oficinas, etc. El terreno está separado de las montañas bávaras nada más que por la distancia de una hora en automóvil. Está colocado en el paisaje delicioso del valle del Isar y tiene fama de ser un centro de producción de los más ideales de Europa. Fuera de los estudios, la Bavaria-Film A.-G. también tomó posesión de la Bayerische Filmgesellschaft mbH., vieja casa de distribución. Tiene sucursales en toda Alemania; además provee a los cines con las mejores películas extranjeras. Otra asociación afiliada y domiciliada en Berlín, produce las actualidades de la semana. Por su colaboración con casas francesas, austríacas y suizas en la producción de películas y sus relaciones comerciales con las mejores casas de Inglaterra, América del Norte, España, etc., la Bavaria-Film A.-G., de Munich, se ha hecho un factor importante del mercado cinematográfico.

Aparte de editar muchas películas de pequeños metrajes, la Bavaria - Film A. - G. en los primeros dos años de su fundación rodó unas 30 películas cinematográficas sonoras. La mayor parte de ellas han sido representadas dobladas en el mundo entero, con gran éxito. Han atraído atención especial las películas: "El túnel", "El fugitivo de Chicago" (con Gustav Frohlich), la película alpestre "Su Majestad la Nieve" (distinguida por la Biennale de Venecia).

"La pequeña Dorrit", con Anny Ondra y adaptada a la pantalla de la célebre novela de Charles Dickens.

"Peer Gynt", con Hans Albers, adaptada a la pantalla del célebre poema de Henrik Ibsen.

"Knock out" ("El boxeador y la dama"), con el púgil Max Schmeling y su esposa Anny Ondra.



Los estudios de la Bavaria Film A. G., en Munich.

Para la temporada 1935-36, la Bavaria ha preparado 16 grandes películas. La mayor parte de éstas se representarán en doblaje español en la América del Sur. Ocuparán el primer puesto dos grandes películas con Hans Albers:

"Varieté", con la famosa actriz francesa Annabella, y "Verdugos, mujeres y soldados", con la expresiva Charlotte Susa.

Protagonista de la comedia bávara "La lucha con el dragón" y de la comedia "El ángel inocente" es Lucie Englisch.

"El gran mundo", una película mostrando la vida en Alemania en 1935, se hará con Víctor de Kowa y Edna Greyff, una actriz joven y muy simpática.

Además habrá una comedia histórica: "El prisionero del rey" y "El correo secreto", un drama de intenso interés del tiempo de Napoleón.

"Un hombre capaz", con Hermann Speelmans y Lien Deyers.

"El inexperto", una comedia de circo, con caballos, protagonista Heis Ruühmann, etc.

Las películas de la Bavaria-Film A.-G. seguirán representado a Munich, la segunda ciudad cinematográfica alemana, en el comercio internacional.

Cámara de Comercio de Munich

Las Cámaras de Comercio e Industria en Alemania, muchas de las cuales tienen una antigüedad de cientos de años, aun cuando en el transcurso de los mismos sufrieron cambios y modificaciones diversas, ampliaron considerablemente su radio de acción a través de los siglos, pero sobre todo en los últimos años y meses, bajo el régimen nacional socialista, que las ha colocado en el centro de la organización económica municipal.

La división de los distritos de cámara y sus límites locales son en la actualidad más o menos los mismos que antiguamente. También ha conservado su extensión



Edificio de la Cámara de Comercio de Munich.

el distrito de administración de la Cámara de Comercio e Industria de Munich, el que coincide con el distrito administrativo político del distrito gubernamental de Munich, Baviera Alta. A dicha Cámara pertenecen todas las grandes firmas del distrito, inscriptas en el Registro de Comercio, así como también los pequeños industriales (que no alcanzan a la categoría de "firmas") y que no se hallan inscriptos en el Registro.

La Cámara se compone de un consejo de aproximadamente 50 miembros, los cuales pertenecen en casi idéntica proporción a los tres grupos: Industria y Minería, alto Comercio y comercio minorista.

La misión de los consejeros consiste en asesorar a la Cámara en cuestiones técnicas y económicas generales, constituyendo al mismo tiempo el vínculo de unión entre la Cámara y el público.

La Cámara dispone de comisiones especiales para Administración y Finanzas, Comercio e Industria, Bolsa y Bancos, Tasas e Impuestos, Política Comercial, etc.

Se organizan además comisiones especiales para el asesoramiento en casos de cuestiones técnicas, especialmente cuando se trata de peritajes que requieran conocimientos técnicos especiales o de un determinado ramo.

También se recurre con frecuencia a la colaboración de los comerciantes en general, para peritajes e informes, mediante encuestas de toda índole.

La presidencia de la Cámara está a cargo del ingeniero señor Alberto Pietzsch. Cuenta además la Cámara con 3 vicepresidentes, los señores Julio Geyer, Otto Pfaeffle y Máximo Schonherr. El señor Máximo Schonherr ejerce al mismo tiempo el cargo de tesorero de la Cámara. La Gerencia está a cargo del señor Juan Buchner.

Las nueve Cámaras de Comercio e Industria de Baviera se unen para deliberar y tomar resoluciones respecto a cuestiones económicas generales, en el día bávaro de Cámaras de Comercio e Industria.

Simultáneamente con esta forma libre de organización económica, que actúa sin una base legal especial, tenemos las Cámaras económicas de distrito, últimamente creadas por decretos del gobierno nacional socialista. También Baviera cuenta con una Cámara semejante. La Cámara económica de distrito está llamada a ser fiel reflejo de toda la economía industrial del distrito en cuestión y se compone por lo tanto de las Cámaras de Comercio e Industria, las Cámaras de obreros y los grupos gremiales y económicos del distrito correspondiente, respectivamente de la representación del mismo, incluso los aldeanos y las comunas.

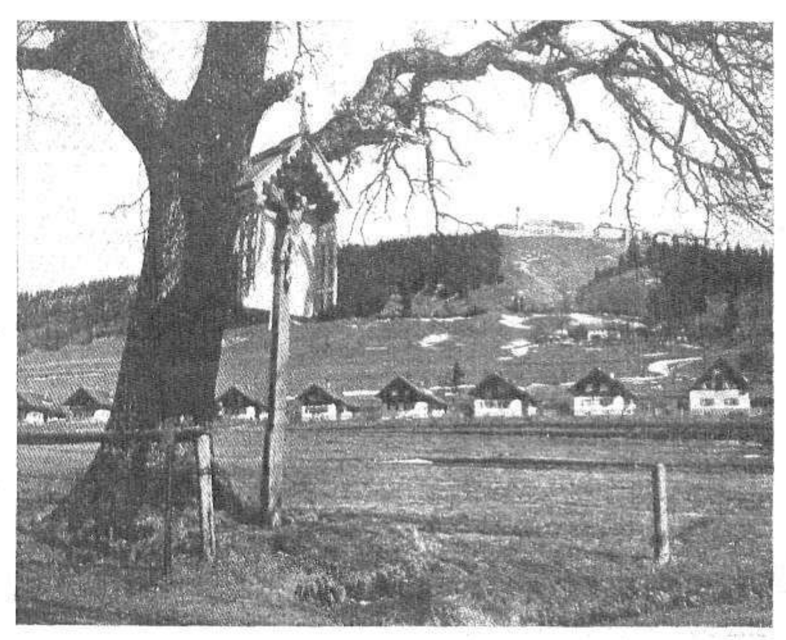
Todas las Cámaras de Baviera pertenecen — al igual que las demás Cámaras de Alemania — a la Comunidad de Trabajo de las Cámaras de Comercio e Industria, las que a su vez pertenecen a la Cámara Económica del Reich en Berlín, organización que abarca todas las representaciones profesionales de la economía gremial y que tiene la misión de velar para que en las grandes cuestiones económicas fundamentales impere una apreciación básica general.



Ingeniero Pietzsch, presidente de la referida institución.



Bayerische Berg-, Hütten-und Salzwerke A. G.



Vista parcial de una de las colonias, en las que habitan en cómodos chalets los empleados y obreros de las fábricas.

MUCHAS veces se oye la opinión, especialmente en el extranjero, que en Baviera la industria no tiene importancia y no vale la pena de nombrarla; pero esta idea no es justa. Cierto resulta que Baviera no es un foco industrial tan fuerte como otras partes de Alemania. Baviera tiene la agricultura fuerte y bien desarrollada, pero también una industria bastante importante, y sus fábricas han ganado fama mundial.

Las industrias más interesantes de Baviera son aquellas que se han desarrollado aprovechando las riquezas naturales del país. Un ejemplo de esa explotación es la *Bayerische Berg - Hütten - und Salzwerke A. G.* con sede de la dirección general en Munich.

Esta sociedad explota dos minas de carbón, en Peissemberg y en Peiting. Esas dos instalaciones modernas producen por año 5.000.000 toneladas de carbón, cuya calidad se conoce por el nombre de Alta Baviera. En las minas tienen empleados 2.300 hombres. Esos obreros y empleados viven en una parte maravillosa de los contrafuertes de los Alpes, en colonias modelos, que están construídas por el cuidado y beneficio de la sociedad, como se puede ver en la fotografía que publicamos. En el fondo de la foto se divisa el Hohenpeissenberg.

Las salinas de Rosenheim, Reichenhall y la mina de sal de Berchtesgaden pertenecen también a esa sociedad. Reichenhall es la salina más antigua de Alemania. De ella ya existen noticias desde el año 696. En esa salina se produce la sal más fina, que por su pureza es muy apreciada en Baviera.

En Amberg tiene la sociedad minas de metal y fundición de metales, que está equipada con tres altos hornos de construcción modernísima.

La producción del fierro en bruto se elabora en la fundición para caños de presión, por un procedimiento moderno, y los residuos los aprovecha una fábrica de cemento.

Una fábrica grande para caños y útiles para obras sanitarias está en Weihenhammer; a ésta se halla acoplada una fábrica de máquinas para cilindros aplanadores a motor, hornallas mecánicas, máquinas para la fabricación de vidrio, molinos de maíz, trigo, malta, para panaderías y cervecerías.

En Bodenwohr está una fábrica para hacer artículos esmaltados: bañaderas, piezas sanitarias, bombas, estufas, ollas a vapor. Todos los artículos están acreditados en todos los países bajo la marca BAVARIA.

En el Berg-u Hüttenwerk Bodenmais, se aprovechan de los productos naturales, el "Magnetkiese", que se encuentra allá; de éste se hace rojo para pulir, que se usa en la producción de cristales y pintura roja seca.

También pertenece a la sociedad, en Raubling, una hornaguera.

Otra fábrica de máquinas está en Sonthofen, en Allgau. Esta fué fundada en el año 1532; pero como todas las fábricas de la sociedad, se ha modernizado siempre con los últimos adelantos de la técnica. En Sonthofen se fabrican todas las clases de máquinas que se necesitan para la construcción de calles y caminos: mezcladoras de betún, rompe piedras, etc.

En el programa nuevo del gobierno alemán está la construcción de caminos, en los que se han usado las máquinas de Sonthofen, con muy buen resultado.

La sociedad Bayerische Berg - Hütten - und Salzwerke A. G. tiene 5.000 personas entre empleados y obreros.

ALGO *de la* HISTORIA *de la* MÜNCHENER LOWENBRAU

Ya en el año 1383 se menciona en los anales de la ciudad de Munich la actual "Aktienbrauerei zum Lowenbrau in München". Entonces era todavía una pequeña fábrica de cerveza en la "Enge Gasse" (Calle Estrecha), la "Lowengrube" (Fosa de los Leones) de hoy, sita a pocos pasos de la actual "Frauenplatz" (Plaza de la Señora), en la cual se edificó en el año 1488 la "Frauenkirche" (Iglesia de la Señora).

Después de cambiar muchas veces de dueños, cuyos nombres están todos registrados por la tradición de la casa, ella se transformó en sociedad por acciones, en el año 1872.

Las instalaciones de la Aktienbrauerei zum Lowenbrau están reconocidas como ejemplares, y son visitadas cada año por numerosos expertos del país y del extranjero. Se fabrican actualmente los siguientes tipos de cerveza: Cervezas "Lager", obscura y clara; Cervezas de Exportación, obscura y clara; Cerveza Marzo, Cerveza Bock, obscura y clara, y Cerveza Sto. Benno, siendo ésta última una cerveza particularmente substancial, llamada así conforme al santo patrono de la ciudad de Munich. En la fabricación de la cerveza se emplean únicamente malta de cebada, lúpulo, levadura y agua por disposición de una ordenanza sancionada en el año 1516. Las materias primas se escogen con esmero especial; no se emplean sino elementos de sumo valor. Casi toda la malta necesaria se prepara en la propia fábrica de cerveza.

De la cantidad de cerveza Lowenbrau que anualmente se consume, se puede formar una idea imaginándose uno de los campanarios de la Iglesia de la Señora, como jarra de cerveza: tal vaso gigante sería apurado unas catorce veces en un solo año.

Algo más de la mitad de la cerveza Lowenbrau se consume en Munich; cerca de la sexta parte va mediante autocamiones a las vecindades de Munich, el ferrocarril lleva el resto a las otras partes de Alemania y a los países extranjeros más remotos, al sur, al norte, al este y al oeste. La Lowenbrauerei posee 250 bares propios, de ellos cerca de 200 en Munich solamente. Afamado es el "Franziskaner", en las calles Residenz-Perusa, donde se bebe sobre todo la Lowenbrau Cerveza Marzo, además el "Lowenbraukeller" y las "Mathaserbrau-Bierhallen"; en estas últimas caben de 4000 a 5000 personas y deben, por consecuencia, considerarse las de más grande venta del mundo. A dichos bares se añadió desde hace poco los Rheinhof-Gastsätten", dignos de verse, situados en las proximidades de la estación Central.



Medio de transporte de cerveza usado por la "Münchener Lowenbrau".

Durante la célebre Fiesta de Octubre en Munich se puede ver, aun en el presente, al carretero de cerveza, con su calzón de cuero y su sombrero de terciopelo oscuro, quien, según la antigua tradición, guía su tiro de cuatro soberbios caballos belgas, que lleva los grandes toneles de cerveza al "Prado de Fiesta".

La buena reputación de la cerveza Lowenbrau es conocida en todo el mundo. La Lowenbrauerei ha recibido numerosas distinciones en varias grandes exposiciones. En la última Exposición Universal de Bruselas se le ha conferido la distinción suprema, el "Primer Premio".



Para los niños



CON LOS OJOS CERRADOS

La caridad, muchacho, hay que practicarla sin miramientos, sin hacer distingos, sin reparar en edad, condición o costumbres del desventurado que te pide una limosna. No caigas en la necia práctica que tienen algunos de examinar al pordiosero como si se tratara del candidato a recibir una pensión vitalicia. ¿Que te piden una limosna? Bien. Entregas tu monedita y nada más. Si la tienes, y si no la tienes, ya estás disculpado también. Nunca pienses en que el que te pide una limosna puede "tener más que tú", o que es un bebedor empederr ido, o que los males que exhibe son fa sos. Entrega tu monedita y nada más. Que, al final de cuentas, bastante desventura sufre con andar tendiendo la mano al que pasa. Nunca mires a quien haces una caridad. En ti está el hacerla o no. Pero no te conviertas en juez por el hecho de entregar a un desventurado una mínima moneda de níquel. La caridad, siempre, hacerla con los ojos cerrados.

CHARADA DEL DOMINGO

En este enigma se encierra
Un nombre muy general,
Que se ve en el almanaque
Muchas veces recordar.

Es persona y no es persona,
Y en este último lugar
A gran peligro se expone
Quien no lo sabe observar.

Si el corazón le quitares,
Queda un perro en realidad;
Quita sólo la cabeza
Y una bola es lo demás.

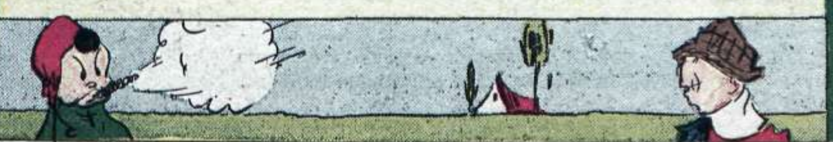
F. ACUÑA de FIGUEROA





PARA LEER Y REPETIR

El poeta francés Alfonso de Lamartine (1790-1869), quiso demostrar la pequeñez del hombre frente al espectáculo de la naturaleza y la profundidad de la ciencia, cuando exclamó en unos versos célebres: "Cuando más abrimos los ojos, más profunda es la noche que nos rodea".





El mundo es redondo

* Desde hace unos años los oculistas realizan interesantes experimentos para eliminar los anteojos. Uno de ellos es el doctor José Dallas, quien sin dificultades de ninguna especie ha logrado colocar cristales directamente sobre las pupilas de los miopes, bajo los párpados, sin que experimenten molestia alguna y volviéndoles la vista normal.

* Una niña de Londres, en dos horas, ha dado 18.000 saltos con la cuerda. Tiene trece años y su nombre es Gladys Smithson.

* Nueva York cuenta con el viñedo más elevado del mundo. Lo cuida un acaudalado ciudadano, dueño de un rascacielos de veinte pisos. En la azotea ha volcado una decena de toneladas de tierra escogida y en ella ha plantado las mejores cepas.

* En un pueblito de los alrededores de Praga unos ladrones entraron en casa de un criador de abejas. Robaron y, al día siguiente, cuando se creían ya seguros, fueron detenidos por un detective quien entró en sospechas al ver las muchas picaduras de abejas que los rateros tenían en el rostro y en las manos.

* Rudolph Nedvidek, de Praga, imitando a algunos muchachos de Buenos Aires, se está ganando la vida muy cómodamente como maniquí en las tiendas de la ciudad. Logra permanecer largo rato en absoluta inmovilidad.

* Un sabio alemán insiste en buscar en el aserrín un alimento valioso y abundante. Parece que el aserrín pulverizado y macerado en grandes recipientes en los que la celulosa se transforma en hidrocarbonos, se convierte en un alimento de los más nutritivos y económicos.



LIBROS PARA LEER EN EL VERANO

La gente joven debe preferir aquellos que, deleitando, instruyan al mismo tiempo. Los libros con relatos de viajes y con biografías de personajes célebres deben ser los preferidos. He aquí unos cuantos: "En auto a través de los continentes", por Clara Stinnes; "El Italia" al polo norte", por Humberto Nóbile, entre los relatos de viajes modernos. González Arrili es autor de dos biografías de patricios, Moreno y Saavedra; Ernesto Morales de una interesante biografía de "Sarmiento de Gamboa", navegante español del siglo XVI.



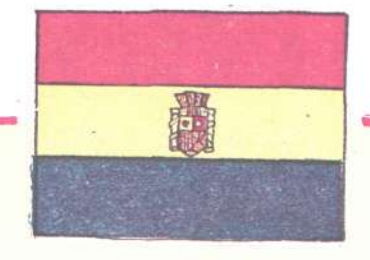
El viaje por ferrocarril desde Djibuti (Somalía francesa) hasta Addis Abeba, capital de Abisinia, distante 800 kilómetros, dura tres días. Los trenes sólo corren de día: precaución para evitar los peligros.

Pitt llegó a primer ministro de Inglaterra cuando sólo tenía veintiún años de edad.

El oído es más rápido que la vista. Es por esto que para largar carreras se recurre al disparo de una pistola. Se llega a ganar una apreciable cantidad de décimas de segundo comparado con el sistema de agitar una bandera.



ESPAÑA



Por su situación en el extremo oeste de Europa, España — el "Finis Terrae" de los antiguos — rodeada de mar por casi todas partes, es la avanzada del mundo occidental. Mira a Oiente por el Mediterráneo, al Africa por el Estrecho de Gibraltar, y a América por la ruta inmensa del Atlántico, que ella misma surcó por vez primera. Del norte la separan las montañas de los Pirineos. Por las condiciones de su clima y la feracidad de su suelo ha sido siempre la tierra codiciada y abierta a sucesivas invasiones. Su característica más acusada es la diversidad.

La gran variedad de su suelo — tan pronto sierra como ancha llanura, costa brava y playa, estepa y vergel, montes rasos o bosques espesos, bravos acantilados o plácidas rías — determina un clima muy diverso de lo que resultan cambios de flora inesperados. Hay en ella localidades de lluvias frecuentísimas — Galicia, Asturias y las provincias vascongadas — y lugares donde no llueve en el transcurso de años. Un cielo de intenso azul y un sol hermoso hasta en los días culminantes del invierno, bañan el suelo español en su más pura claridad. La región norteña, con sus huertas maravillosas de Valencia y Murcia, la eterna primavera de Alicante, los palmerales de Elche y la incomparable, radiante y agraciada Andalucía, con el ambiente oriental de Sevilla, Córdoba y Granada, y el clima de Málaga y de las Islas Canarias... Tales las características de la Madre Patria, en lo que al suelo se refiere.

España se proclamó república el 14 de abril de 1931, fecha en que abdicó Alfonso XIII. El primer presidente electo, que también lo fué provisional, es Niceto Alcalá Zamora (1932-1938).

La superficie de España continental es de 492.229 kilómetros cuadrados (la provincia de Buenos Aires tiene 363.360) incluyendo las Canarias y Baleares, alcanza a 504.488. Las colonias africanas, incluso Marruecos, suman 362.600. total, la república tiene 867.088 kilómetros cuadrados.

La población, según el censo de 1930, es de 23.817.000 de habitantes. Incluyendo las colonias, puede establecerse que alcanza a los veinticinco millones.

Madrid es la capital (883.274 habitantes). Barcelona llega al millón; luego, en importancia de población y todas con extraordinarios tesoros artísticos e históricos, así como variadas bellezas naturales, pueden mencionarse: Valencia, Sevilla, Málaga, Zaragoza, Murcia, Bilbao, Granada, Córdoba, y otras sesenta ciudades con más de veinte mil habitantes.

En España se prohibe la enseñanza religiosa en las escuelas oficiales, hay divorcio y las mujeres pueden votar. La ley de reforma agraria autoriza al gobierno a expropiar las tierras poseídas por la antigua nobleza, pagando determinadas indemnizaciones.

La tierra productiva en España comprende unas 46.000.000 de hectáreas, es decir, el 90 % del suelo. Sólo la mitad se dedica al cultivo y el resto al pastoreo. Hay casi dos millones de hectáreas de olivares. Un millón y medio entregadas a la vid. En Valencia y Murcia se cultiva el gusano de seda, y, desde 1921, se explota el tabaco.

España posee grandes riquezas mineras y todas las industrias se han desarrollado en su suelo, con mayor o menor intensidad, según las regiones y las épocas. Tiene recursos inmensos en lo que se refiere al aprovechamiento hidro-eléctrico.

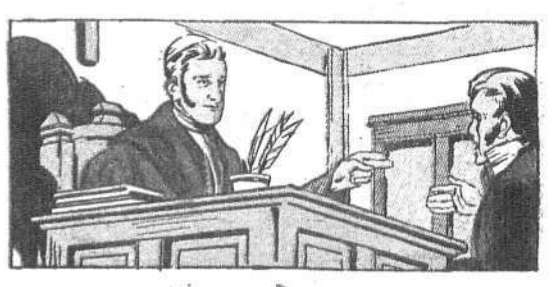
Hay en España once universidades, a las cuales concurren cuarenta mil estudiantes. La república ha dedicado preferente atención a la educación primaria. Su actividad artística, científica y literaria, es tan grande como manifiesta y de todos conocida.

En 1934, la Argentina importó de España por valor de 21.002,71 pesos y exportó por 11.113.332 pesos.



DE OTROS TIEMPOS por BATLLE

2 Recibió una esmerada educación, graduándose de doctor en cánones y jurisprudencia, en 1804, en la afamada Universidad de Charcas.



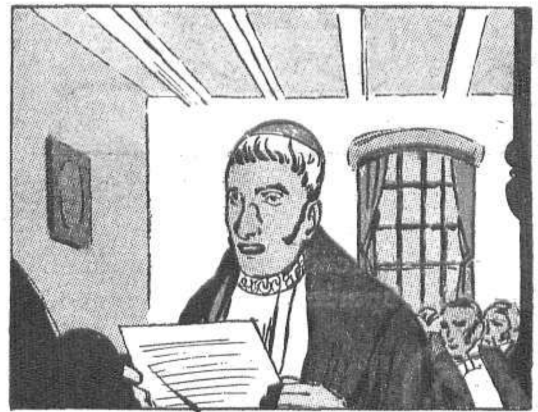
1 Nació en Buenos Aires el 6 de junio de 1780. Provenía de una distinguida familia de la colonia. Su padre, don Miguel Sáenz, era capitán de milicias.

3 En 1805 ocupó la cátedra de teología que como titular tenía en el Real Colegio de San Carlos el doctor Matías Camacho. Fué secretario y defensor de la Catedral y su cabildo.

EL DOCTOR ANTONIO SAENZ



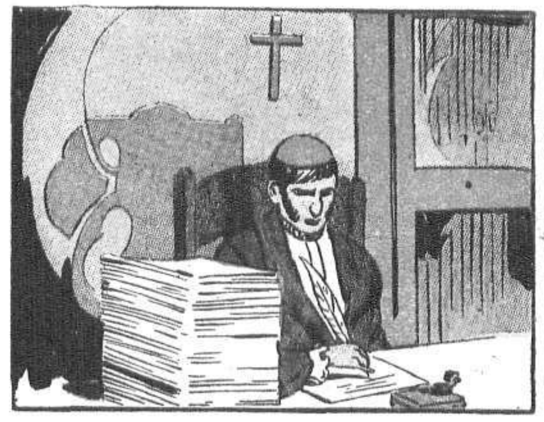
4 Unido a los patriotas, desde el primer momento, en el cabildo abierto del día 22 de mayo de 1810, tuvo el valor de declarar: "Es ya el caso de que el pueblo reasuma su originaria autoridad y derechos".



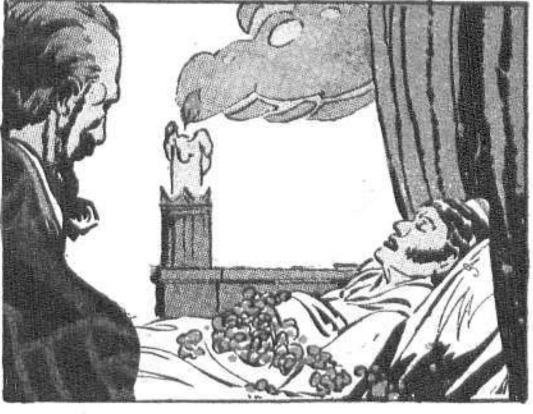
5 Miembro de la Sociedad Patriótica, inquieto, siempre dispuesto a la acción, fué diputado para el Congreso de Tucumán y a él se atribuye la redacción del manifiesto que se lanzó a las naciones del mundo anunciando nuestra independencia.



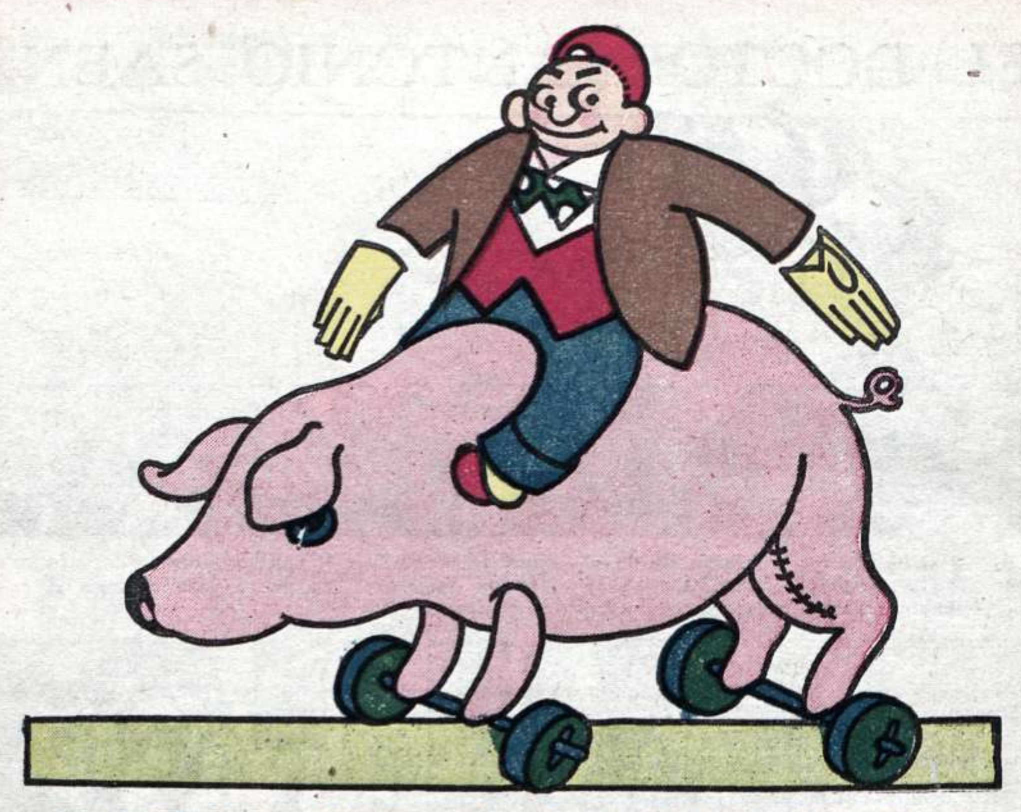
6 El general Martín Rodríguez, el 12 de agosto de 1821, logró realizar el anhelado proyecto de Pueyrredón, creando la Universidad, la que fué inaugurada solemnemente ese día en el templo de San Ignacio. El doctor Sáenz fué su primer rector.



7 Para sí se asignó la cátedra de derecho natural y de gentes, redactando unas lecciones que merecieron el elogio de todas las personalidades de la época.



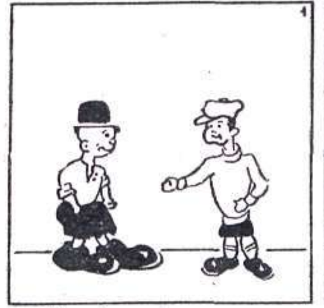
8 Falleció repentinamente el 25 de julio de 1825, a las cuatro de la tarde. Fué un patriota sincero, comprensivo y culto como pocos.



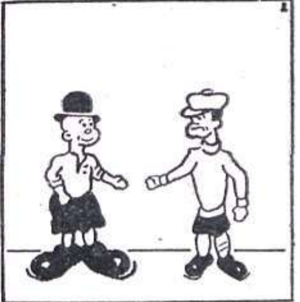
ENTRETENIMIENTOS INFANTILES

Dibujo para colorear de acuerdo con el modelo de la parte superior.

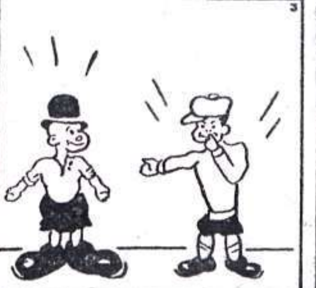
GALERITA Por GUGLIELMI



— Pirucho, quiero preguntarte algo...



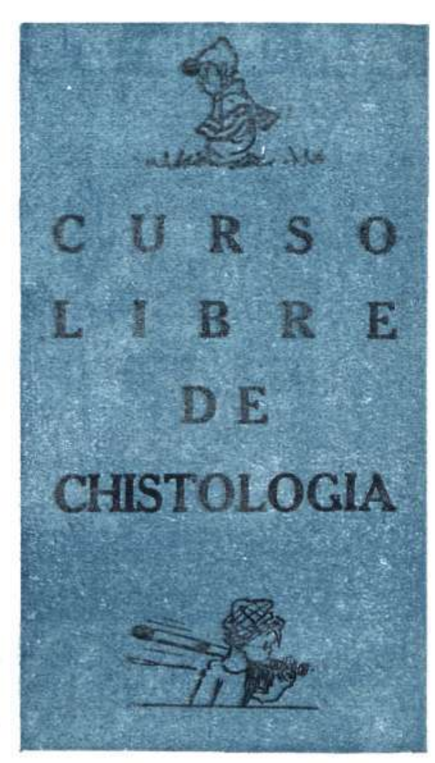
— ¿Cuál es el juego más criollo?



— La taba.



— No. El ajedrez, porque da mate.



LOS PIBES CONTESTADORES

— ¿Cuál es el centro de gravedad?
— La letra V.

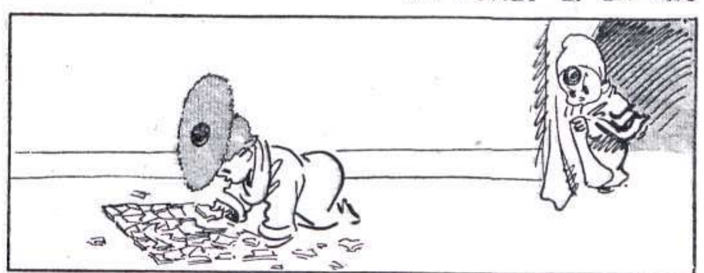
— ¿Creerías en la historia del hombre que pescó un bagre con un paraguas?...
— ¡Jamás! Porque nunca se ha visto a un bagre con un paraguas.

— Cítame algo que la generación actual debe a la química.
— Los cabellos platinados, señor.

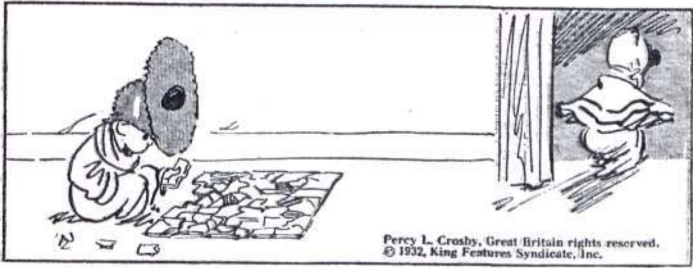
— Tenemos bípedos que caminan con dos patas y cuadrúpedos que tienen cuatro...
— ¿Y los que andan sobre la cabeza, señor?...
— Yo no sé de ninguno que ande sobre la cabeza...
— Los piojos...
— ¡Sucio! Por suerte tengo paciencia para soportar tus impertinencias y como con paciencia todo se consigue... Dime... ¿Se puede llevar agua en un colador?
— Efectivamente, señor. Y ahí tiene razón usted con eso de la paciencia. Basta esperar a que llegue el invierno y el agua se congele.

LAS OCURRENCIAS DE BATUQUE

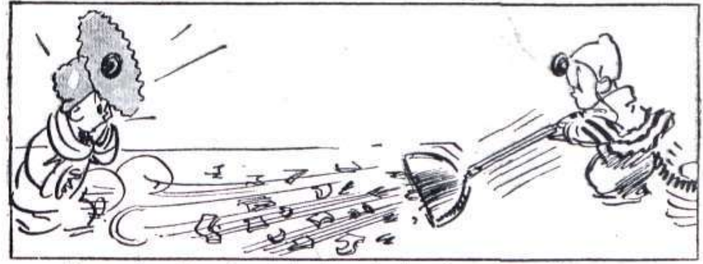
Por PERCY L. CROSBY



— Siempre me han fastidiado los niños tranquilos...



— A éste del rompecabezas lo arreglo en seguida...

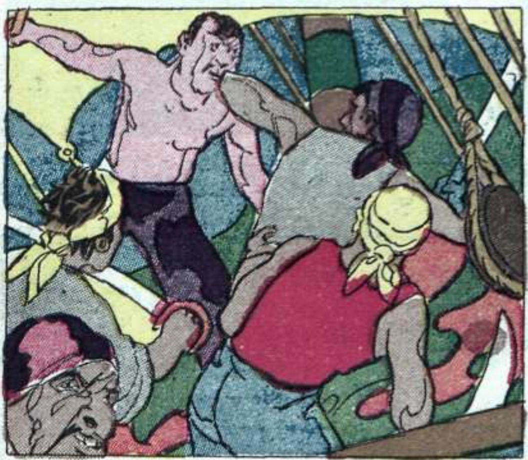


— Para algo tiene la vieja el aspirador de polvo.

EL PIRATA ROJO



1 El Pirata Rojo ya tenía lo que quería. Hundido el "Real Carolina", a poco de zarpar del puerto de Rhodeisland, contaba otra vez entre su gente al valiente Wilder, del cual pensaba sacar no pocas ventajas. El joven estaba perdidamente enamorado de la hermosa Gertrudis y esto, por más que lo intentaba disimular, no escapaba a los ojos del negrero. La fiesta llegaba a su fin cuando...



2 ...Se entabló una lucha feroz entre los gavieros y la gente del puente. El Pirata Rojo comenzaba a lamentarse de haber permitido el relajamiento de la disciplina de "El Delfín".



3 La fiesta convertíase en una batalla. Las miradas del Pirata Rojo se detenían algunas veces en la señora Wyllys, que mucho hablaba, y en la bella y ruborizada Gertrudis.



4 En medio del tumulto se escuchó una voz que parecía salir de las profundidades del océano y procedente, en realidad, de una bocina colocada en el exterior del buque.



5 —¿Quién llama al "Delfín"? — preguntó Wilder. — ¡El padre Neptuno! — ¿Qué desea? — El amo del mar quiere conocer a los forasteros que hay en sus dominios.

de James Fenimore Cooper. POR LINAGE





6 — ¡Que sea bienvenido! — terminó Wilder y ordenando a la tripulación que lo recibiera, volvió espaldas, como si le repugnara participar en aquella farsa.

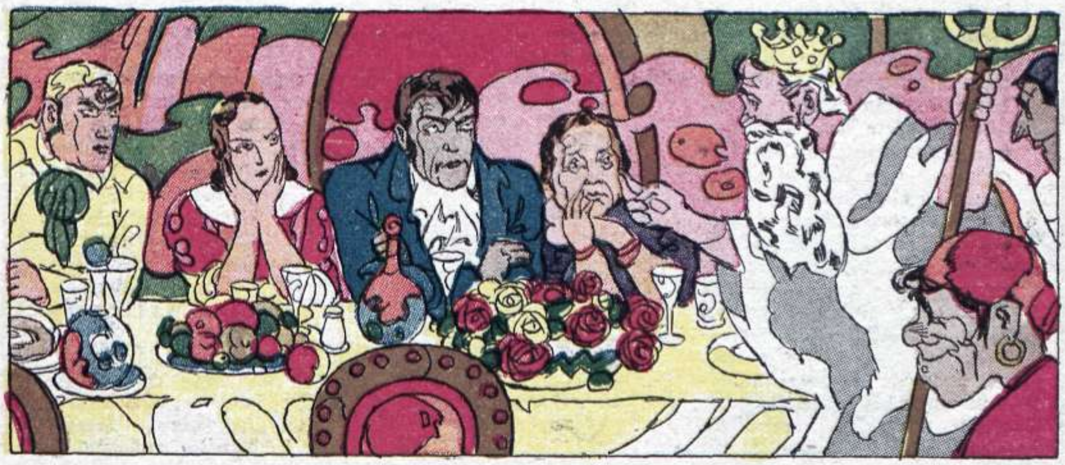
7 Poco después, disfrazado de Neptuno, chorreando agua, emergió un marino de talla atlética. Gesticulaba y agitaba con la diestra un enorme tridente.





8 Seguido por la chusma corsaria trepó al puente. El Pirata Rojo, silencioso, dejábalo obrar en medio de la algazara general. Las disputas habían cesado.

9 Wilder tuvo que sostener el diálogo — Neptuno. Aquí tienes a toda la tripulación de "El Delfín". Son viejos amigos. Todos hace años fueron bautizados — díjole.



10 — ¡Sí! — exclamó el marinero que hacía de Neptuno. — Todo está bien; pero, sé de dos damas a las cuales me placería enormemente bautizar de acuerdo con mis milenarios ritos y ordeno al comandante que me las entregue inmediatamente. Gertrudis y la señora Wyllys creyéronse perdidas y, con angustia, miraron al Pirata Rojo, quien permanecía rígido, sin pronunciar palabra.

Jane Withers
LA CHICA MAS TRAVIESA DEL CINE



Por lo general, los niños traviesos y mal criados van a los internados y allí quedan largo tiempo hasta que olviden sus picardías. Jane Withers, en cambio, ha resultado más afortunada. En lugar de ir a parar a un internado y vivir bajo la custodia de maestras y celadoras gruñonas, ha tomado por otro camino llegando a Hollywood para trabajar en el cine. Es, pues, una criatura envidiable. Nació en Atlanta, estado americano de Georgia, el 12 de abril de 1926. Sus padres no eran profesionales del teatro, pero no se opusieron a que ella diera impulso a sus inclinaciones artísticas. Desde pequeñita imitaba a la perfección a cuantas personas conocía. En la escuela no dejaba tranquilas a sus compañeras y las mismas maestras reían al ver sus gestos y diabluras. Constantemente estaba tramando algo. Se vestía con ropas de sus mayores y salía a la calle para dar "representaciones" en un teatrito que ella misma había construído. No tenía tres años y ya hablaba perfectamente en inglés, francés y hasta español. Conducida a Hollywood, tomó parte en muchas películas de niños. Sus directores no han tenido jamás que indicarle las diabluras que debe ejecutar ante la cámaras. Ella misma las inventa en el momento preciso y con el consiguiente e inesperado regocijo de todos. Nunca se está quieta. Su primer trabajo importante fué al lado de Shirley Temple, a quien imita a la perfección, lo mismo que a más de cuarenta figuras importantes de la pantalla. No puede ver a los muchachos tranquilos y enemigos de los juegos. Es la inventora de infinidad de diabluras célebres.

Jane Withers tiene todo un jardín zoológico en miniatura; lo inició con un conejo que le regaló la actriz Mona Barrie, y a él ha agregado un perro, un gato, un pato y un pingüino.

Hasta no hace mucho tenía la más completa de las colecciones de muñecas que se conoce en la colonia cinematográfica. En la actualidad, la apasionan las estampillas de correo. Inició su colección con un viejo álbum que le ganó al pibe Jackie Searl, el cual, como saben nuestros pequeños lectores, hace siempre el papel de villano y de "niño bien".

Aprendió a bailar casi al mismo tiempo que a caminar, y cuando sólo contaba dos años hizo pasar muy malos ratos a su madre, pues se dedicaba a hacer muecas e imitar los gestos de los vecinos y amistades de la familia.

Otra de sus debilidades son los pasteles... de tierra. En cuanto puede ya los está preparando en el jardín de su casa y luego, en compañía de sus amiguitas, los arroja con una fuerza y maestría sólo comparable a la de Carlitos Chaplin. Esto lo aprendió cuando trabajaba para películas breves.

Tiene contestaciones muy ocurrente y rapidísimas. Jamás pierde oportunidad de lucir su espontáneo y brillante ingenio.



LA NAVE INFERNAL

El capitán Gutiérrez era tan torpe como irascible. Se empeñaba en una cosa y de ella no había quien lo sacara aunque peligrara la existencia de toda la tripulación y tuviera la certidumbre de que se hundiría su "Fuertaventura", un navío viejísimo, lento como pocos y sucio como ninguno, con el cual efectuaba el tráfico a lo largo de la costa africana del Atlántico.

Y en una de éstas estábamos. El barco, con las máquinas desfallecientes, había ido a parar sobre un banco existente entre el cabo Laven y la península de Dakhal. Estábamos a poca distancia de Villa Cisneros, posesión española en la que debíamos dejar al único pasajero del "Fuertaventura".

Este era un muchacho bastante joven, vagabundo impenitente, curioso de



mundo y ávido de horizontes, que recorría las poblaciones africanas ganándose la vida o, mejor, sacando dinero para seguir su vagancia, gracias a su habilidad en la pirotécnica. Llevaba consigo un cargamento de cohetes y luces de bengala; llegaba a cualquier población; aprovechaba la primera fiesta que había o la improvisaba; ofrecía sus servicios a las autoridades; y, desde luego, sacaba unos pocos francos o pesetas, con los cuales seguía adelante.

El capitán Gutiérrez lo había tomado entre ojos. Maldecía de tener que llevarlo en el barco y hasta achacaba al muchacho la culpa de que hubiéramos dado en aquel peligroso lugar de la costa.

—Podemos usar la radiotelegrafía y lanzar el S O S — insinuó el jefe de máquinas.

—¡No, y mil veces no! — vociferó el capitán Gutiérrez. — No quiero pedir ayuda a ningún barco y menos a esos grandes paquetes que creen humillarme con sus altas chimeneas y sus brillantes pinturas. Aquí permaneceremos hasta que llegue la marea. No pasará de esta noche.

En efecto. A la noche podía llegar la marea con suficiente fuerza para arrastrarnos, pero había otro peligro. Y esto lo sabíamos tanto los tripulantes como el capitán. Eran los indígenas, que siempre están a la pesca de algún navío embarrancado para abordarlo y entregarse al saqueo. En cuanto hicimos fondo vimos aparecer en la costa a algunos de ellos y presentimos un ataque para aquella misma noche, antes de la llegada de la marea salvadora.

En cuanto obscureció nos aprestamos para repelerlo. Cada cual recibió un machete y las correspondientes pistolas y carabinas. El contramaestre preguntó a Gutiérrez si le daba también una pistola al pasajero. El comandante vociferó un "¡No!" que fué un trueno.

Comenzó la función. Las piraguas de los negros surgieron de la sombra y presto rodearon al "Fuertaventura". Obedeciendo a las órdenes que a gritos daba el capitán nos defendimos; pero muy pronto algunos salvajes estuvieron bajo el casco del barco y en condiciones de trepar a él como monos.

Y, precisamente, en aquellos momentos, la marea comenzó a hacerse sentir. Pero, en eso, sobre nuestras cabezas escuchóse un extraño silbido y luego una terrible detonación. El cielo se cubrió de rojizas estrellas. De los mástiles de la nave parecía brotar un volcán. El estrépito ahogaba los gritos y las detonaciones de las armas. El "Fuertaventura" habíase convertido en un barco infernal y, para colmo de satisfacción, las máquinas, ayudadas por el repunte de la marea, nos arrancaron del lecho arenoso.

Habíamos sido salvados por el muchacho vagabundo, por la víctima del encono del capitán Gutiérrez, el cual no vaciló en utilizar sus cohetes y demás piezas pirotécnicas para atemorizar a los salvajes.

Y, al llegar a Villa Cisneros, le pasó la cuenta al capitán: trescientas pesetas por fuegos artificiales...

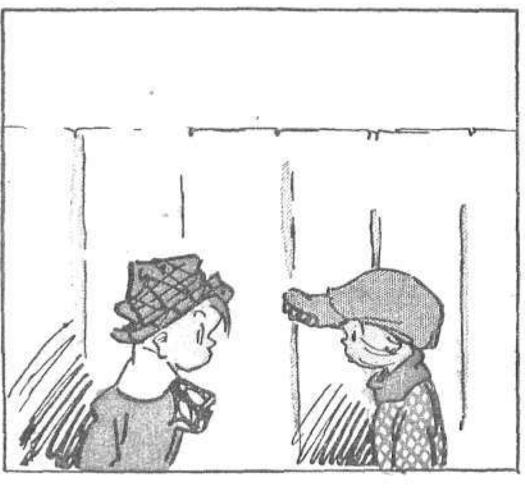


Las aventuras

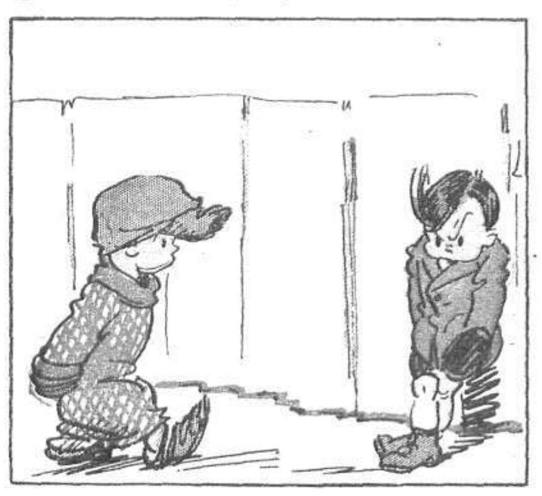
¡CAYO EL CHIVO



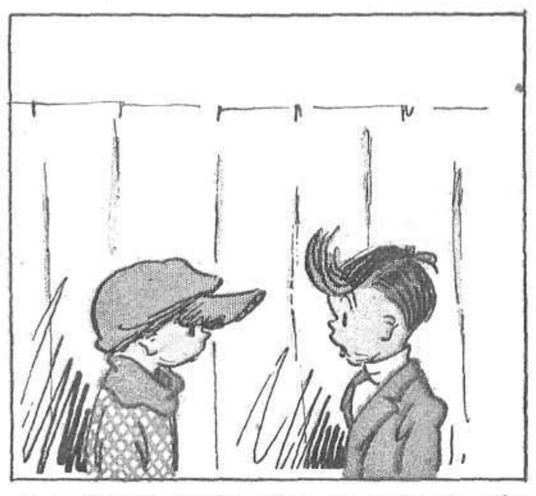
1 — Ando en busca de un tipo. Voy a ver si lo encuentro... sin perros.



2 — ¡Hola, Gorrini! ¿No lo has visto a Merengue?
— No, no lo he visto.



5 — ¡Adiós, Merengue! Chingolo te busca.
— ¿Para qué me busca?



6 — Dice que le debés 0.10 y que tenés que pagárselos...
— ¡Qué me contás!



9 — Si Chingolo no cae como un chivo cualquiera, me corto el rulo y me retiro a la vida privada.

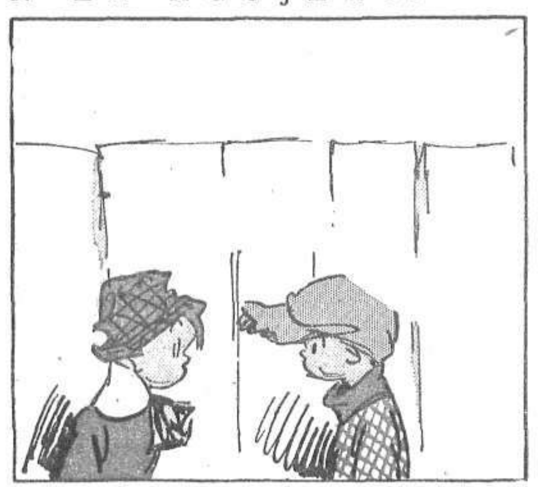


10 — ¡La pipeta! ¿Qué será ese globo? Oí, Merengue, miro y quedamos a mano con los 0.10...
— Metele, Chingolo.

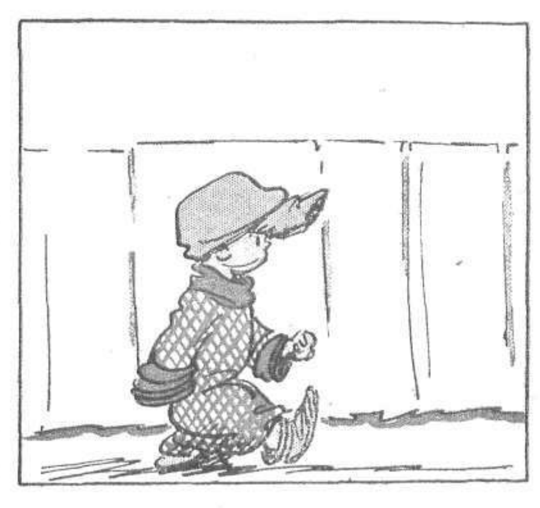
de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

EN EL AGUJERO!



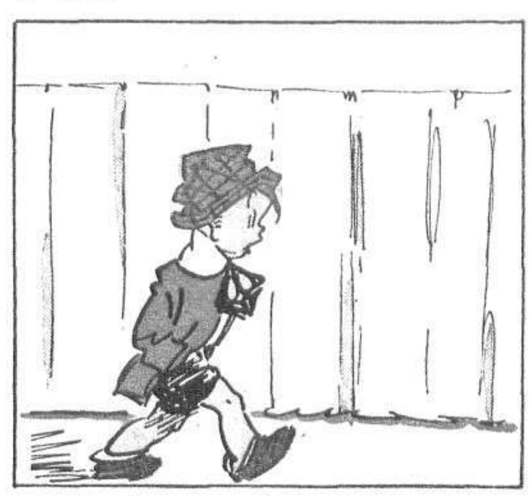
3 —Bueno, si lo ves, decile que me pague los 0.10 que me debe.
—Encantado.



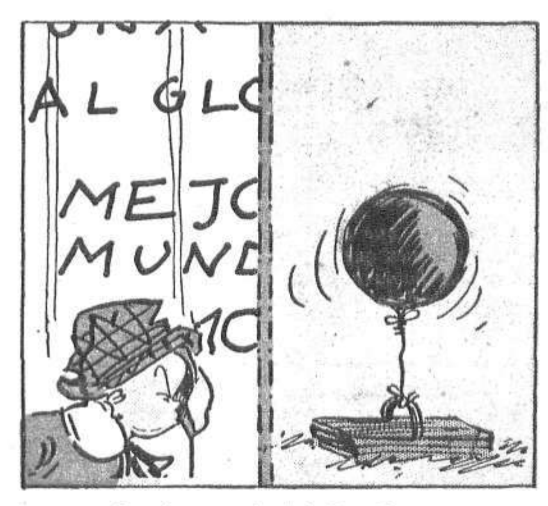
4 —Yo sé dónde encontrar al merengue ese sin crema.



7 —Ya estás notificado, Merengue.
—¡Caramba! Cero diez, cero diez...



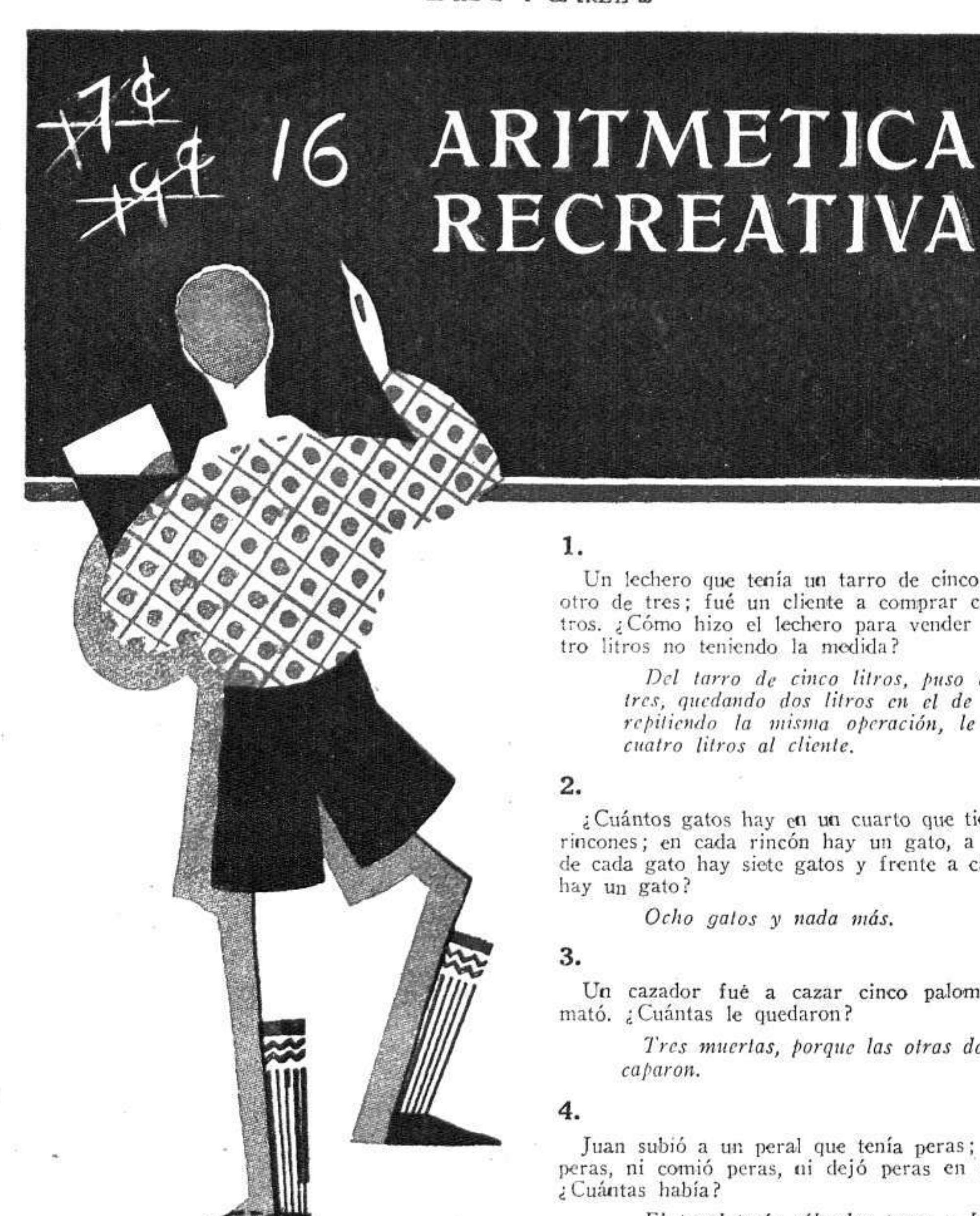
8 —Este Merengue se ha escondido como un solo hombre... A lo mejor anda en la estratosfera vendiendo manises.



11 —¡La pipeta cuadrada! Un globo como todos los días...



12 —No hay nada qué hacer... El tipo me cachó y encima perdí los 0.10 del ala, Chingolo: andate a veranear...



1.

Un lechero que tenía un tarro de cinco litros y otro de tres; fué un cliente a comprar cuatro litros. ¿Cómo hizo el lechero para vender los cuatro litros no teniendo la medida?

Del tarro de cinco litros, puso en el de tres, quedando dos litros en el de cinco, y repitiendo la misma operación, le dió los cuatro litros al cliente.

2.

¿Cuántos gatos hay en un cuarto que tiene ocho rincones; en cada rincón hay un gato, a un lado de cada gato hay siete gatos y frente a cada gato hay un gato?

Ocho gatos y nada más.

3.

Un cazador fué a cazar cinco palomas; tres mató. ¿Cuántas le quedaron?

Tres muertas, porque las otras dos se escaparon.

4.

Juan subió a un peral que tenía peras; no sacó peras, ni comió peras, ni dejó peras en el peral. ¿Cuántas había?

El peral tenía sólo dos peras y Juan sacó una sola.

Un capitán que conduce una división de quinientos soldados, encuentra en el camino un río profundo y ancho, que necesariamente debe pasar. En el río están jugando dos muchachos en un botecito que sólo puede contener encima del agua, o a los dos chicos o a una persona mayor. Sin embargo, el capitán se empeña y consigue hacer pasar a toda su tropa. ¿Cómo utiliza el botecito?

Primero pasan los dos chicos a la banda contraria en que están los soldados; allí se queda un chico y el otro lleva el bote para los soldados: una vez que llega, se queda el chico y sube un soldado; después que éste pasa solo, el chico que había quedado en la otra orilla, trae el bote para llevar a su compañero y hacer como al principio y así sucesivamente.

OTRO PROBLEMA

—Si divido una hoja de papel en cuatro partes, ¿qué obtengo?

—Cuatro cuartos.

—¿Y si la divido en ocho?...

—Ocho octavos.

—¡Bien! Y si la divido en mil pedazos, ¿qué consigo?

—Llenar el suelo de papeles.

EL ULTIMO...

—Para hacer la substracción — dice el maestro, — es preciso que se trate de cosas del mismo género. No se pueden substraer tres naranjas de cuatro ciruelas, ni seis caballos de nueve gatos...

—Sin embargo — dice uno de los muchachos, — yo he visto más de una vez sacar tres litros de leche de una vaca.

AMENIDADES ZOOLOGICAS



Los japoneses pescan utilizando el cormorán, que tiene largo pico y un cuello como el de los cisnes. Los pájaros están bien cebados y se arrojan en cuanto ven a los peces nadar cerca de la superficie. Para que no puedan tragárselos se les coloca un anillo a mitad del cuello.

En las aguas del Siam hay unos peces que son en extremo combativos. Se les encierra en un acuario y se les coloca frente a un espejo. Arremeten entonces contra sus propias imágenes cual si se tratara de encarnizados enemigos.

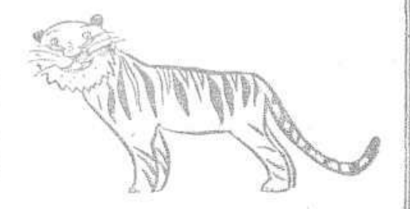
En el Museo de Historia Natural de Nueva York se exhibe un pescado de especie desconocida, provisto de cuatro ojos, en dos pares superpuestos. Los superiores los utilizaría para mirar sobre la superficie del agua. Fué pescado no hace muchos meses.

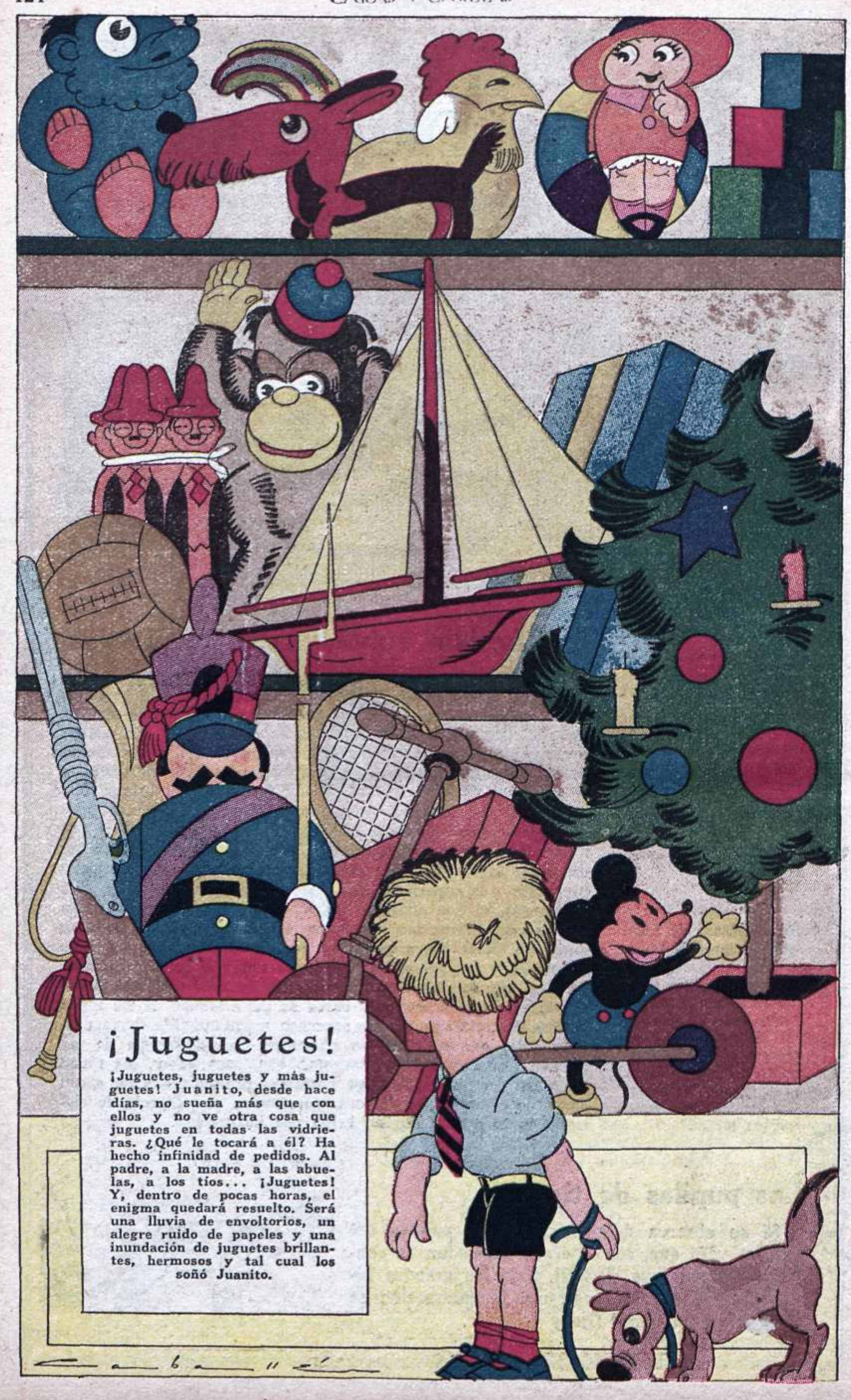
El laberinto subterráneo de los topos

EL grabado muestra el interior de una cueva de topos, con sus galerías circulares superpuestas y corredores oblicuos. Los topos revelan en la construcción de sus moradas una sorprendente inteligencia. Los túneles dan vueltas y revueltas para substraer a sus dueños de las persecuciones de los enemigos. Se ha llegado a determinar con precisión la arquitectura de estas cuevas. Están formadas, en primer término, por dos galerías circulares superpuestas, de las cuales la superior tiene diámetro menor. Se comunican entre sí por medio de pasadizos oblicuos. De la galería inferior parten los múltiples conductos que, muy raramente, los topos utilizan para salir a la superficie. Entre las dos galerías circulares está la morada, el que diríamos hogar, donde el topo, después de sus cacerías, repetidas tres veces al día, se retira y hace su digestión. Esta cueva tiene las paredes lisas y está tapizado de musgo y hierbas secas. Comunica también con las galerías de caza que son infinitas y con rarísimas ramificaciones. Sobre el terreno es fácil seguir el curso de las moradas de los topos porque de trecho en trecho aparecen montículos de tierra desmenuzada, que señalan las aberturas de ventilación de las cuevas. Los conocedores aseguran que, para beber, los topos practican un túnel que llega hasta las proximidades de algún curso de agua, al fin del cual construyen una especie de cisterna en la que el líquido brota por infiltración.

Las pupilas de tigre

Si se observa detenidamente las pupilas del gato se verá que, con el efecto de la luz, se contraen en una raya vertical. Con los grandes félidos ocurre todo lo contrario, la contracción se traduce en un punto fijo y brillante.

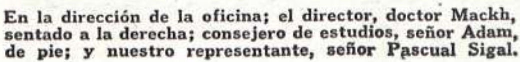


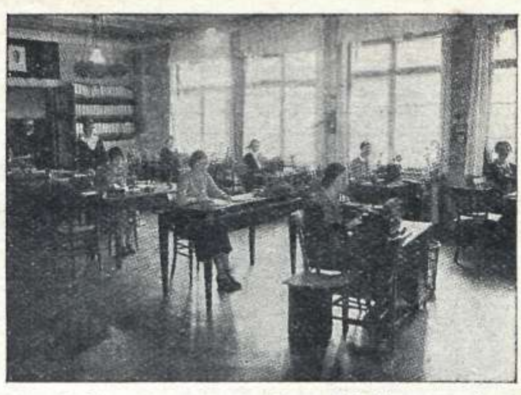


¡Juguetes!

¡Juguetes, juguetes y más juguetes! Juanito, desde hace días, no sueña más que con ellos y no ve otra cosa que juguetes en todas las vidrieras. ¿Qué le tocará a él? Ha hecho infinidad de pedidos. Al padre, a la madre, a las abuelas, a los tíos... ¡Juguetes! Y, dentro de pocas horas, el enigma quedará resuelto. Será una lluvia de envoltorios, un alegre ruido de papeles y una inundación de juguetes brillantes, hermosos y tal cual los soñó Juanito.




En la dirección de la oficina; el director, doctor Mackh, sentado a la derecha; consejero de estudios, señor Adam, de pie; y nuestro representante, señor Pascual Sigal.



Una de las numerosas secciones del bien organizado departamento de extensión comercial.

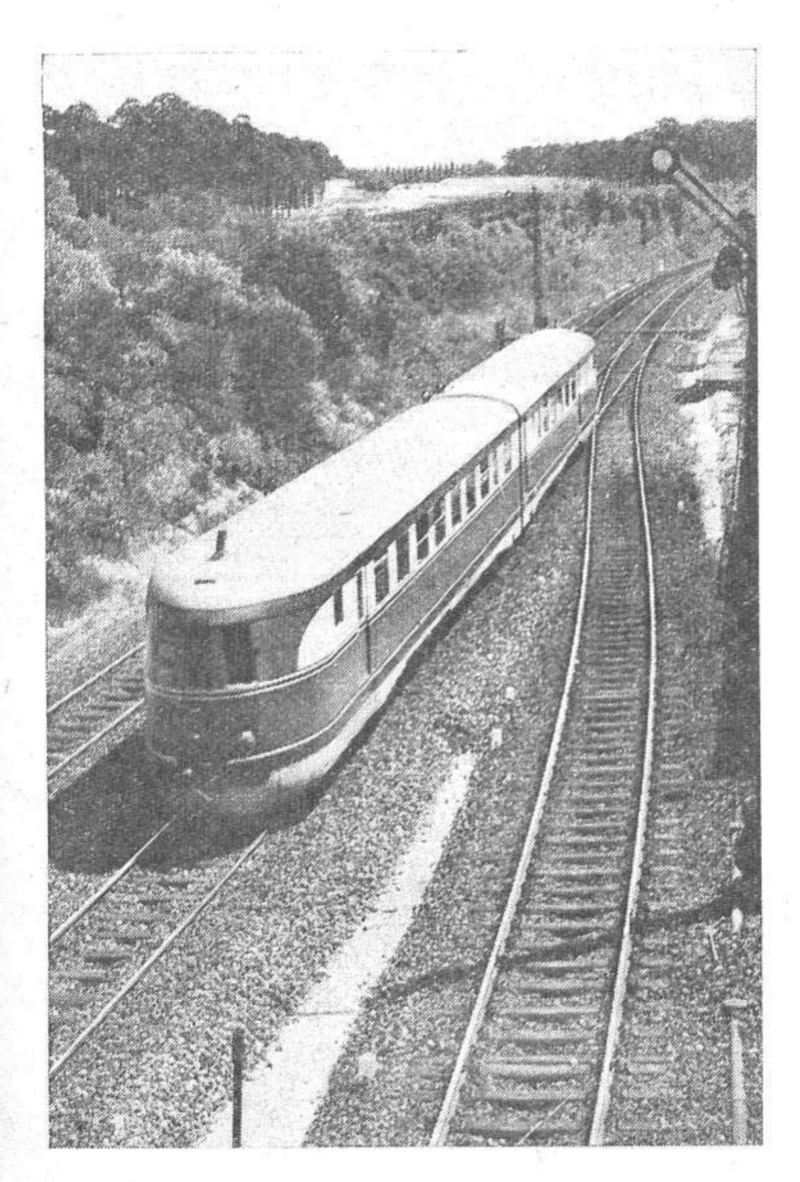
Oficina del Comercio Exterior de Baviera del Norte y Turingia del Sur

Núremberg

La Oficina del Comercio Exterior se fundó el 1º de diciembre de 1919, bajo los auspicios de la Oficina Exterior del Imperio Alemán, como sucursal de ella, y el 25 de febrero de 1930, con la colaboración del Ministerio de Economía de Alemania, se instaló, como oficina del Comercio Exterior para Baviera del norte y Turingia del sur. A base de la ley sobre las medidas para fomentar el comercio exterior, del 18 de octubre de 1933, la oficina nombrada ha sido reformada por la Oficina del Comercio Exterior tiene su sitio en Núremberg y es el punto de unión entre la economía exportadora de su región con los respectivos Ministerios del Imperio, además con las representaciones diplomáticas y consulares alemanas en el exterior. La jurisdicción de la Oficina para el comercio exterior comprende las regiones de las Cámaras de Comercio e Industria en Bayreuth, Coburgo, Núremberg, Regensburg, Sonneberg (Turingia) y Würzburg, sin las regiones de los gremios comerciales e industriales en Aschaffenburg y Miltenberg. El directorio de esta oficina se compone de miembros nombrados directamente por el ministro de Economía, y su gerente es a la vez director de la misma oficina. El gerente de la Oficina del Comercio Exterior tiene a su vez la colaboración de un Consejo, formado por comerciantes de la región. La Oficina nombrada está subdividida en varias secciones, como ser, Dirección, Sección Económica, el Archivo y la Cancillería. Ocupa la dirección de esta oficina el doctor Mackh, quien ha tenido la gentileza de mostrarnos la espléndida organización de la Institución que él dirige. Es tal el orden con que se llevan los datos, informes y estadísticas, que en breves segundos cualquier comerciante puede informarse de los aranceles aduaneros de todos los países del mundo. También, y a diario, se reciben miles de solicitudes de informes de comerciantes, los que son despachados en el mismo momento, evitando en esta forma pérdidas de tiempo, que puedan ocasionar trastornos económicos, ya que hoy dada la oscilación de los cambios, una demora demasiado prolongada sería de gran perjuicio. He podido constatar lo que el doctor Makch me explicaba sobre el organismo que él preside, pues en segundos pude informarme sobre datos relacionados con comerciantes argentinos, productos que importan, capital, y derechos aduaneros que pagan cada uno de los artículos exportados por los comerciantes alemanes. Otra de las preocupaciones especiales de esta Oficina es colaborar con el comerciante, para su mejor orientación. Con ese objeto cada sección tiene a su cargo la responsabilidad de reunir todos los informes y estudios sobre los mercados del Mundo.



Sala de directores de la famosa institución; doctor Mackh, en el centro; a la derecha de éste el profesor Adam; el doctor Dill y demás personal directivo.



El coche rápido aerodinámico a vapor del ferrocarril Berlín - Köln.

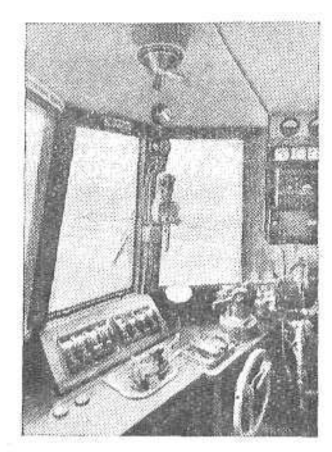
Las grandes velocidades y la tracción a vapor

por G. REDER

Hubo una época en la que la implantación de los automotores con motor de explosión parecía constituir el único medio eficaz para acelerar los servicios ferroviarios, al tratarse de competir en velocidad con el auto y, muy especialmente, con el avión. Cuando se estableció el primer servicio regular con automotores extra-rápidos entre Berlín y Hamburgo, conocido bajo el nombre de "Hamburgués Volante", no existía más de una sola unidad. Con objeto de no demorar la inauguración de este servicio hasta recibir más unidades, se ensayaron varias locomotoras de vapor existentes, por si era viable emplearlas como reserva, sin que el horario sufriera modificaciones importantes, cuando por revisiones no podía disponerse del automotor. Estos ensayos demostraron que los tipos normales de locomotoras para expresos eran capaces de funcionar sin inconveniente alguno a mayores velocidades que hasta entonces eran consideradas como prudentes. Pudo establecerse, por tanto, para el "Hamburgués Volante" una reserva de vapor compuesta de material corriente y que sólo invierte en el mismo recorrido unos pocos minutos más.

Una vez encarado el problema de la tracción a vapor con velocidades elevadas, existiendo además otros puntos de vista que hablaban en favor de la tan calumniada locomotora de vapor, los Ferrocarriles Alemanes procedieron a un estudio del problema con la meticulosidad que les caracteriza. Quizás sea interesante reproducir en los momentos en que el gran público creía vencida para siempre la locomotora de vapor, por lo menos para las grandes velocidades, reproducir los argumentos que indujeron a los ingenieros responsables de los Ferrocarriles Alemanes a proyectar la nueva locomotora aerodinámica, de que recientemente habló la prensa.

Locomotora del tipo actualmente usado en las líneas del Reich.



Cabina de comando de uno de los modernos trenes alemanes.

Son, ante todo, consideraciones de orden económico los que intervienen en la cuestión, que hay que abarcar desde luego en su conjunto. Tratando primero desde el punto de vista de los gastos de establecimiento, resulta que una locomotora aerodinámica como la de los Ferrocarriles Alemanes cuesta alrededor de 265.000 marmarcos. Una locomotora actualmente en trucción para velocidades de 140 km. h. sale en nada menos que 400.000 marcos. El ya citado "Hamburgués Volante" resultó con sólo sus 820 CV. en más de 450.000 marcos. Una locomotora actualmente en consen este caso está incluído el costo de la caja con una cabida de unos 100 viajeros.

¿Compensan acaso los gastos de explotación el mayor desembolso para la amortización y los intereses del capital invertido? Examinemos primeramente la partida que corresponde a la reparación y conservación del material. Según los datos publicados por los Ferrocarriles Alemanes, estos gastos fueron en 1933 por cada mil km. de recorrido los siguientes: vapor, 235,70 marcos; tracción eléctrica, 231,10 marcos; automotores, 162,30 marcos. Si se tiene en cuenta que entre las 20.000 locomotoras de vapor existentes sólo 1.200 son de la moderna construcción unificada, la cifra que corresponde a las locomotoras de vapor recientes será mucho más ventajosa.

Habla también en favor del vapor su enorme adaptabilidad a las condiciones del servicio y a las constantes variaciones de carga, en nada inferior, si se trata de modelos recientes de locomotoras, a lo que los propagandistas de la tracción eléctrica pretenden.

G. REDER



Señor Niyahr, comandante del "Cap Arcona".

La historia del "Cap Polonio" y del "Cap Arcona"

HACE mucho que los vapores del tipo "Cap" unen nuestro continente con Europa, siendo muy conocidos y apreciados. Más o menos en el año 1900 los primeros tres vapores del tipo "Cap" — "Cap Frío", "Cap Roca" y "Cap Verde" — iniciaron un servicio rápido entre Hamburgo y el Río de la Plata, y muy pronto tuvieron gran aceptación entre los viajeros, de modo que en los años 1904 - 1907, ya hubo necesidad de construir cuatro buques nuevos y más grandes del tipo "Cap". En el año 1911 se puso en servicio el primer antecesor grande y elegante del "Cap Polonio", el vapor de lujo "Cap Finisterre"; a principios del año 1914 siguió el "Cap Trafalgar", y en marzo de 1914 fué botado el "Cap Polonio" en los astilleros hamburgueses de Blohm & Voss. Tenía 21.000 toneladas y un largo de 202 metros. La guerra mundial no permitió por mucho tiempo que se lanzara a los mares. Fué incorporado provisoriamente en la flota de guerra alemana. Después del tratado de Versalles, hubo que entregar el "Cap Polonio" con muchos otros barcos a los ingleses.

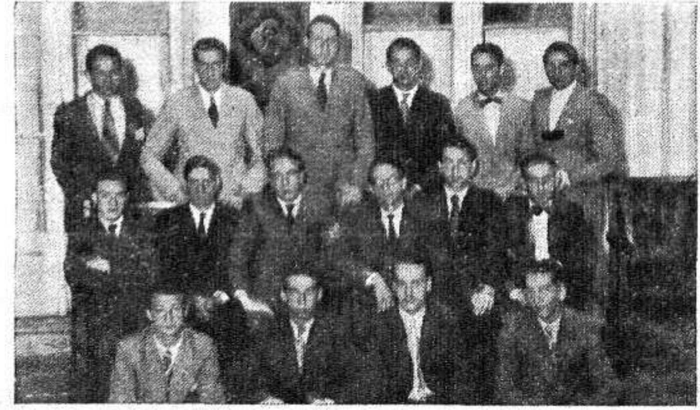
Sin embargo, con su conocido espíritu emprendedor, la Compañía Hamburg Sud volvió a comprar el buque de los ingleses en julio de 1921, para incorporarlo en el servicio al Río de la Plata.

La tradición del "Cap Polonio" se preservó en los nuevos vapores que entretanto se habían construído, el "Cap Norte", el "Antonio Delfino", en el nuevo buque insignia de la Hamburg Sud, el grandioso vapor "Cap Arcona", más lindo aún y tan apreciado como el anterior. Con sus 27.560 toneladas, su largo de 206 metros y su ancho de 26 metros, como asimismo con su maquinaria de 24.000 HP. y su velocidad de 20 millas por hora, este barco construído en 1927 es aún más grande y más veloz que su famoso antecesor. Ya exteriormente, se diferencia este nuevo palacio flotante por su gran cubierta de deporte con su hermosa cancha de tennis. El "Cap Arcona" tiene 10 cubiertas.

Los estudiantes en "Caras y Caretas"



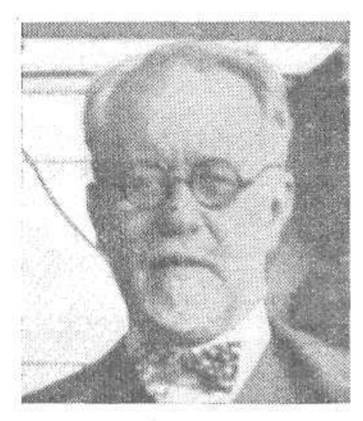
Egresadas de bordado en blanco de la escuela profesional María de los Remedios de Escalada de San Martín.



Electrotécnicos egresados de la Escuela Industrial de la Nación, Otto Krause.

Un destacado escritor Brasileño

ENTRE las personalidades que integran la embajada que el Brasil envió a nuestra capital últimamente, figura el notable escritor y jurista, Rodrigo Octavio, autor, entre otros trabajos, de *El contratador de diamantes,* cuya versión castellana acaba de aparecer con un prólogo de Rodolfo Rivarola. El nombre completo del escritor, nacido en Campinas, del estado de San Pablo, en 1866, es Rodrigo Octavio de Langgaard Menezes. En la literatura se inició con *Pámpanos,* en 1886, siguiéndole otros volúmenes de versos, algunos de los



cuales ha incluído en su *Antología de poetas líricos brasileños,* el académico Soto y Calvo. Entre su producción novelesca figura *Ariosto;* y en la teatral, *Sonhos funestos,* drama en verso. *Festas nacionaes,* ingeniosas narraciones históricas, alcanzan el vigésimo millar, y dentro de la misma categoría de trabajos, hay que incluir el que acaba de aparecer traducido por Benjamín de Garay, que en su edición original lleva el título de *Felisberto Caldeira,* y que es la historia de la explotación diamantífera en el Brasil. Ha contado su vida desde niño en *Coraçao aberto* y sus recuerdos históricos y políticos están en las páginas de *Minhas memorias dos outros,* cuyo segundo volumen aparecerá próximamente. Es un gran amigo de los argentinos.

Belén



Sra. ROSA REYNAUD DE CHIAVAZZA

A una avanzada edad ha fallecido en Rosario doña Rosa Reynaud de Chiavazza, virtuosa dama cuyas dotes morales le habían granjeado el respeto y aprecio de los que le rodeaban. La extinta era madre de nuestro corresponsal, señor Joaquín Chiavazza. En el sepelio de sus restos se puso en evidencia el pesar que produjo su desaparición.

PASEMOS al sitio de la Navidad, a Belén. ¿Cómo, residiendo José y María en la villa de Nazareth, Jesús nació en Belén? Los apóstoles y evangelistas dan dos explicaciones: primera, una expatriación de los santos esposos, huyendo a los vejámenes del censo universal, ordenado por Augusto cuando su exaltación al Imperio; segunda, un verdadero mandato divino para que naciera en sitio enlazado con David, como Belén, un descendiente de David como Jesús. Inútil decir que para los escritores piadosos el censo prevenido por Augusto no debe ser puesto por ningún erudito en duda. Y sin embargo, no ya en duda suelen ponerlo a una los escritores racionalistas, lo niegan en absoluto y añaden que no lo hallan en documento ninguno auténtico, cuando tan registradas y reconocidas fueran las relaciones de análogas ordenanzas, extrañando muchos que los escritores romanos de autoridad probada elidan un edicto emanado de Augusto, ellos tan habituados a inscribir en sus anales otros actos del emperador más ordinarios y sencillos. Mucho les maravilla también que para tener su hijo fuesen a Belén, sitio muy distante, y por caminos en aquella sazón muy peligrosos. Revuélvese Strauss contra la narración evangélica, y asegura que ha sido exclusivamente dictada por el empeño antiguo de unir y enlazar con la casa del viejo rey David la casa del Redentor Jesucristo. Y como quiera que las profecías anunciasen previamente a Belén como cuna del mesianismo, convinieron Mateo y Lucas en dar al Mesías la villa de Belén por lugar propio de su nacimiento. A todo esto los racionalistas añaden que nunca sus contemporáneos llamaron a Jesús belenita: llamáronle, por lo contrario, siempre nazareno. Y dicho esto, consideremos que no se puede penetrar con tal estrecha crítica, como la propia de Strauss y Renán, en estas religiosas expansiones de la humanidad. Los mismos que niegan y combaten la tradición cristiana encuéntranle muy numerosos antecedentes en las tradiciones índicas.

EMILIO CASTELAR

Peritos mercantiles egresados de la escuela Carlos Pellegrini (primera división)



Héctor Passini.

M. Berdichesky.



Roberto Devorik.



Manuel Martínez.



Víctor Caballero.



José Salleres.



Alfredo Parga.



Angel Sans.



E. J. Saporiti.



Juan B. Jauka.



Julio L Abadía.



Mario Rafetti.



Raúl Eurico.



Abid Gauia.



Rodolfo Eireos.



Luis D Conti.



J. Beauvillard.



Simón Bein.



Raúl Bruzzo.

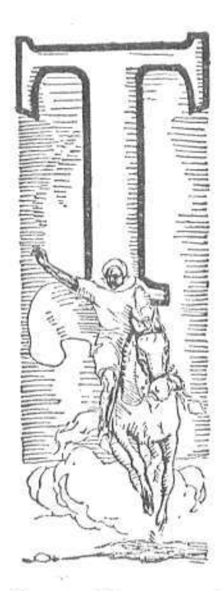


El croquis señala la ruta marítima más importante del comercio mundial inglés que es, a la vez, la línea de dominación y comunicaciones con el Egipto, la India, la Australia, el Africa Oriental y que se encuentra flanqueada en todo su trayecto por el Mediterráneo y el mar Rojo, por la aviación y submarinos apostados en las bases italianas.

LA GUERRA

Por un alto jefe del Ejército Argentino

La paralización de las operaciones ha sido interrumpida por la ofensiva llevada desde Gondar por el ras Imru, contra el río Tacazzé. El avance italiano se ha suspendido momentáneamente. Será seguido de una vigorosa ofensiva, pues el mariscal Badoglio no puede haber ido a Africa a cruzarse de brazos delante del Negus. — El dreadnougth frente al submarino. — La escuadra naval frente a la flota aérea. — Las rutas marítimas del comercio inglés al Egipto, a la India, a Australia, y al Africa Oriental están a merced de Italia. — La justicia inmanente...



TODO hacía prever que en la semana anterior los etíopes iban a tomar una violenta ofensiva contra los invasores, pero buscando quién sabe qué fines y obedeciendo a qué razones, desde Addis Abeba se desmintió que el Negus tuviera tal intención. Esta actitud contrasta con el ardor bélico tantas veces propalado, que hacía que aquí se recibiera la impresión de que el entusiasmo de las huestes del Negus había llegado ya a tal punto que eran incontenibles. Es posible que el arrasamiento de Dessié, la destrucción de Dogabur y la dispersión del ras Desta en la región de Ogaden hayan quitado un poco el espíritu ofensivo del comando etíope y aplacado la impaciencia guerrera de sus huestes. Es lo que pasa siempre, según el mariscal Von der Goltz, después de la primera batalla de la que se ha tenido la suerte de salir ileso: antes de ella, todo el mundo arde en deseos de que llegue, después, todos la recuerdan como una pesadilla y hacen votos porque no se repita. Es que los horrores de la guerra, de la sangre y de la muerte aplacan un poco en todos los corazones el amor a la gloria.

Sin embargo, esta aparente calma encubría la ofensiva del ras Imru, nueva figura negra que aparece en el escenario blanco y espumoso del río Tacazzé. Este ras venía marchando desde hace días desde la región del lago Tzana y es la agrupación a que muchas veces nos hemos referido en estas crónicas que se estaba concentrando en la ciudad de Gondar. Estas huestes se habían puesto en marcha por los ásperos y abruptos caminos que conducen de esa ciudad a la ciudad santa de Aksum y había sido objeto de varios bombardeos por parte de la aviación italiana que, causándole numerosas bajas, los había obligado a dispersarse entre las abruptas laderas, profundos valles y ralos bosques. Pero como cuando se tiene la voluntad de llegar se llega, el ras Imru llegó también al río Tacazzé, pero, desgraciadamente para él, llegar no significó vencer, como lo fué para César cuando, en remotas épocas, llegó también a un río de las Galias e inmortalizó su campaña con la famosa frase: Vini, vidi, vici (Llegué, vi y vencí). El ras Imru no habrá podido trasmitir al Negus tan lacónico como famoso parte y habrá tenido que contentarse, lo que no es poco, con este otro: "Llegué, ataqué, y si no vencí, rechacé al otro lado del río al invasor". Por ambas partes las pérdidas han sido grandes, comparadas con las que hasta este momento se han experimentado en los encuentros habidos. Se habla de 500 muertos por parte de los atacantes y de 300 por parte de los invasores. Al ras Imru y a los 30.000 hombres que lo acompañaban, ha correspondido, entonces, el honor de la primera jornada por la que se ha impedido al invasor que haya podido dormir en el campo de batalla, según la legendaria costumbre que tenía Napoleón... Cierto es que la enorme superioridad numérica de los atacantes apenas ha podido ser compensada con el valor y heroísmo de las tropas, la audacia de la aviación y la coraza de los tanques.

Por el lado italiano también parecen paralizadas las operaciones de importancia, tanto en el frente norte como en el sur. El mariscal Badoglio lo explica en un comunicado que se publica en Roma, atribuyéndolo a la necesidad de preparar la red de caminos que deben constituir las comunicaciones de un ejército moderno. Y ello debe ser cierto, pues no creo que las operaciones se detengan en el punto alcanzado, como lo confirma el discurso de Mussolini al inaugurar la ciudad de Pontinia, porque ello equivaldría a confesar la impotencia de los invasores de avanzar más hacia el interior del país, para buscar una batalla decisiva que dé por tierra, sin lugar a dudas, ni para vencedores ni vencidos, con el poder militar de Etiopía. Italia no puede quedar conforme con la obtención de ventajas pasajeras; ella debe correr detrás de objetivos que le aseguren la posesión definitiva y la paz por muchos años. Italia no ha buscado una expansión colonial que le abligue a sostener una guerra larga, sino que ha pensado en terminarla pronto, a fin de poder dedicar sus energías y aplicar su genio a promover su progreso y cultura y gozar así de los beneficios que ella busca y espera. Por eso no creo que esta detención de las operaciones sea precursora de una actitud análoga definitiva, sino más bien una tregua preparadora de una acción inmediata y enérgica. El intrépido y audaz Badoglio no ha dejado la jefatura del gran estado mayor italiano para ir a Africa a cruzarse de brazos delante del Negus...

Causas probables por las cuales Inglaterra ha cejado en su intransigencia

"El submarino quitará a Inglaterra, tarde o temprano, el dominio del mar"; tales fueron las palabras de lord Jervis, primer lord del almirantazgo británico, cuando Fulton, inventor del submarino, fué a ofrecerlo a Gran Bretaña como elemento decisivo en la dura guerra marítima que sostenía contra Napoleón y sus aliados navales. Cuando aquél hizo sus notables experiencias en la bahía de Dover, la comisión de almirantes ingleses que las presenciaba lo rechazó por completo, pero no porque no estuvieran convencidos de su extraordinaria eficacia, sino porque se dieron cuenta que, siendo un arma al alcance económico de cualquier pequeña potencia, iba a colocar al comercio inglés a merced de quien pudiera armar unos cuantos submarinos en sus astilleros. Inglaterra es contraria al empleo del submarino y quiere a toda costa limitar su número a todas las potencias del mundo, porque sabe que, fatalmente, es el arma que ya le ha quitado el dominio del mar, y que todavía pone en peligro el dominio y el libre tráfico de las rutas marítimas que conducen a sus grandes colonias. Francia e Italia lo saben y por eso cada una de ellas tiene mayor número de submarinos que la Gran Bretaña, de tipos más perfeccionados que los que se usaron en la conflagración pasada. Los 80 submarinos que posee Italia en el Mediterráneo quitarían, en caso de conflicto, la libertad de acción de la flota inglesa, que no podría ni bloquear los puertos italianos ni, quizá, salir de sus propias bases. Exactamente así pasó, en mares más estrechos, como el del Norte, a la misma flota inglesa, que se mantuvo casi permanentemente en su fondeadero de Scapa Flow. Cuando salió, ya sabemos lo que pasó en Jutlandia... Si el almirante Jellicoe no tiene la fuerza de voluntad de esquivar la batalla con el grueso de su flota, obligando a la escuadra alemana del almirante Von Scherr a librar batalla, es bien posible que hubiera hundido con su enorme superioridad numérica a la flota alemana, pero su victoria hubiera sido una victoria naval a lo Pirro, pues hubiera colocado a Inglaterra, en el concierto de las potencias navales del mundo, en un tercero o cuarto lugar. Es posible, también, que el almirante Jellicoe, al desembarcar en las costas inglesas con los trofeos de la victoria naval más grande del mundo, no hubiera sido silbado, como lo fué, sino llevado en andas, porque el pueblo inglés, sin comprender el arduo problema, daba, en ese momento, más valor al prestigio marítimo de Inglaterra, aun cuando él se hubiera obtenido, en esos mares, a costa de su poder naval...

Los ochenta submarinos italianos han sido, sin duda alguna, un argumento de peso en las decisiones de Londres y lo seguirán siendo por mucho tiempo. Si a la eficacia de este argumento se agrega la poderosa flota aérea italiana, provista de las mejores máquinas del mundo, manejadas por un cuerpo de pilotos que ha hecho de la audacia su compañera inseparable y de lo heroico su culto más ferviente; si a todo ello se agrega que las rutas marítimas más importantes del comercio inglés y sus colonias están flanqueadas constantemente desde las bases marítimas y aéreas italianas, desde que se aproximan a Cerdeña y pasan entre el continente africano y Sicilia, siguen por frente a Trípoli, el desierto de Libia, las bases italianas del mar Egeo, para entrar después por el canal de Suez y seguir por el mar Rojo, frente a las costas de Eritrea italiana, se comprenderá cómo desde esa cadena de bases estratégicamente colocadas se puede paralizar instantáneamente todo el comercio marítimo de buques aislados; si todavía se piensa que en Italia hay un gobierno fuerte que sabe lo que quiere y que está, además, apoyado por un pueblo viril y animado de un misticismo patriótico que le presta una fuerza moral incontrastable; si nos imaginamos todos estos factores, repito, comprenderemos por qué Inglaterra ha depuesto su actitud de intransigencia del principio y optado, no sólo por una de respeto a las exigencias italianas sino hasta de complacencia a sus miras políticas.

Sólo por poderosas razones se explica que, después del estrangulamiento proyectado por las sanciones, se haya pensado en el desmembramiento de Etiopía y el abandono del secreto aliado negro... ¡Pobre Negus! En su fantasía de creerse rey de los reyes y por las ilusiones despertadas debido a que su representante se sentara también en Ginebra, olvidó los viejos aforismos que rigen su propia política respecto de sus pobres rases y de su pobre pueblo, como también los que rigen la de las grandes potencias: *Quia nominor Leo, Quia sum fortis!* (¡Oh, justica inmanente! ¡Salvada seas!

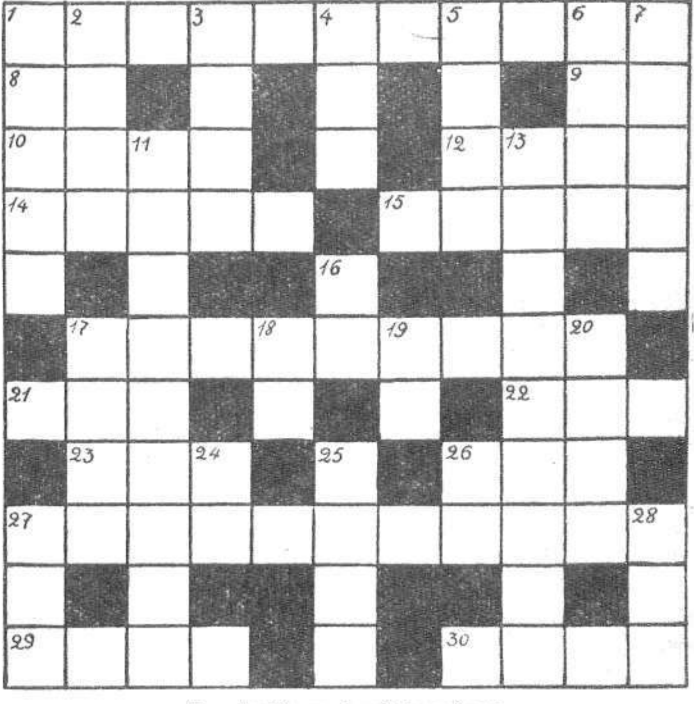
ARISTARCO

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 29

HORIZONTALES

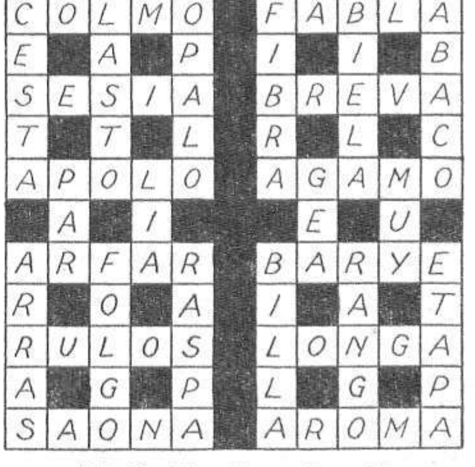
1. Aplícase a la escritura en la cual se representan las ideas por medio de figuras o símbolos (11).
8. Artículo determinante (2).
9. Ciudad de Caldea, de donde salieron los hebreos bajo la dirección de Abraham (2).
10. Distinto, diferente (4).
12. Rey de Israel que se casó con Jezabel y dió muerte a Nabot para apoderarse de su vid (4).
14. Cierta medida antigua francesa de longitud, equivalente a unos dos metros (5).
15. Sin acentuación (5).
17. Brillante, resplandeciente (9).
21. Preposición que indica la causa de una cosa (3).
22. (Augusto Leopoldo) Pintor inglés nacido en Londres en 1816 y muerto en 1863 (3).
23. Espacio descubierto, llano y a veces empedrado, donde se trillan las mieses o se aparta el carbón en las minas (3).
26. Nombre de una letra (3).
27. Dícese de los cuerpos que desvían en diferentes sentidos, los rayos de la luz polarizada (plural) (11).
29. Aceite consagrado que usa la iglesia en sus ceremonias (4).
30. Capital del departamento de Calvados (Francia), 44.500 habitantes. Patria de Malherbe (4).



La solución en el próximo número.

VERTICALES

1. Nombre de los siervos del Estado en Esparta (5).
2. Antecedente que permite llegar más fácilmente al conocimiento de una cosa (4).
3. Dícese de los agujeros del pan, del queso, de las gotas de grasa que hay en el caldo, etc. (plural) (4).
4. Lista, catálogo (3).
5. Consentimiento, venia, autorización (4).
6. Apócope de cuanto (4).
7. Eje del volante o de la rueda de una máquina (5).
11. Me dirigiré a alguno para obtener alguna cosa (9).
13. Considera con atención (9).
16. Contracción de preposición y artículo (2).
17. Cortan menudamente con los dientes una cosa dura (4).
18. Prefijo negativo que indica supresión o negación (2).
19. Preposición latina que significa a, junto, hacia, etc. (2).
20. Rey de Atenas, padre de Teseo (4).
24. Punto único de una de las caras del dado (2).
25. Que puede servir (4).
26. Río de Galicia en la provincia de Lugo. En su desembocadura en el Cantábrico, forma la ría de Ribadeo (2).
27. Arbol leguminoso de Venezuela (3).
28. En sentido figurado, tenor, modo, manera (3).



Solución del problema número 28.

NOTA. — Los números que figuran al final de las explicaciones, indican la cantidad de letras de cada palabra.


JUAN JOSE DE SOIZA REILLY, el popular conferenciante que actúa en Radio Sténtor.


CLAUDIA MUZIO, la gran cantante de ópera que actuó brillantemente en Radio Belgrano.


JOSE MARIA CASTRO, el dinámico director de orquesta, que triunfa en Radio Excélsior.


LOLA MEMBRIVES, la eminente actriz argentina que actuó en Radio Spléndid.


TOMAS SIMARI, el popular bufo que actuó con enorme éxito en Radio Belgrano.


LIBERTAD LAMARQUE, la reina del tango que triunfó en varias broadcastings.


JUAN DE DIOS FILIBERTO, popular compositor que actúa con éxito en Radio Excélsior.


SOCORRITO GONZALEZ, la graciosa actriz que brilló en el micrófono de Radio Fénix.

Breve resumen del

El año 1935 ha marcado un sensible progreso en el aspecto técnico de la radiotelefonía del país. Casi todas las emisoras de la Capital han aumentado el poder de sus equipos, ampliando su campo de acción y otras nuevas han aparecido en el éter poniendo en funciones lo más avanzado de la técnica radiotelefónica. La Capital Federal cuenta con la friolera de 18 estaciones, algunas de las cuales han estado funcionando sin interrupción, mientras las menos han reaparecido este año con evidentes propósitos de superación. Sin embargo, el rango de calidad no ha variado con respecto a otros años: Radio Belgrano, Radio Excélsior, Radio Sténtor y Radio Spléndid, se han disputado con ciertas alternativas, el primer puesto y la lucha ha sido bastante pareja.

Bajo este aspecto considerada, la cuestión puede resumirse así: aumento de poder emisor y permanencia dentro de cánones ya establecidos con anterioridad.

Respecto a la calidad artística de los programas puede afirmarse, en términos generales, que se han visto dos tendencias bien definidas: contratación de figuras extranjeras de cierta popularidad y explotación de elementos criollos de primer plano. En lo primero, la expectativa creada por una publicidad previa, más o menos hábil, no respondió a los valores reales de la figura: tal el caso de Lupe Vélez, cuyo evidente poder de simpatía no alcanzó a cubrir la exigüidad de sus medios artísticos de expresión. En cambio, Ortiz Tirado, Dajos Bela, Claudia Muzio, Thibaud, justificaron ampliamente su carteles de extra-frontera. En lo segundo, es decir, en el renglón del elemento criollo, hay un estancamiento evidente: las figuras son las mismas de siempre y, lo que es más grave, algunas se hallan ya en rápida declinación de medios. La radiotelefonía no ha sido capaz, no ha sabido o no


ALFONSO ORTIZ TIRADO, *tenor mejicano* que actuó en Radio Spléndid.


PATROCINIO DIAZ, *la expresiva cancionista*, actuó en Radio Belgrano.


FERNANDO RANDLE, *el conocido intérprete* del piano de Radio Excélsior.


GERMAINE BOUR, *soprano ligera argentina* que triunfó en Radio Cultura.


ERNESTO FAMA, *popular cantor criollo* que cosechó éxitos en Radio Sténtor.

LOS QUE SE DESTA



ROSITA B. YQUEL, la estudiosa cantante lírica que actuó en Radio Excélsior.



DAJOS BELA, conceptuado director y violinista húngaro, que actuó en Radio Spléndid.



OLGA VIGNOLI, la conocida vedette teatral que actuó en Radio Municipal.



JORGE DEL PRADO, cantor melódico de excelentes dotes, que actúa en Radio Callao.



FRANCA BONI, la popular vedette italiana que cosechó éxitos en Radio Excélsior.

año radiotelefónico

ha querido hallar el astro refulgente en el arte popular, el astro indiscutido, como era Gardel, por ejemplo. Y lo mismo sucede en el arte mayor, donde una medianía irremediable parece haber echado raíces permanentes. Empero, justo es reconocer el esfuerzo realizado por algunos, como Ernesto Dodds, por ejemplo, en esta búsqueda de nuevos valores. Pero, señalemos que la verdad contenida en el fondo de este asunto es que la radio, entre nosotros, se ha convertido en un simple comercio y un comercio no puede ser examinado con un patrón de arte. Además, se ha notado entre los broadcasters con caracteres de verdadero vicio, un espírtiu de imitación demasiado extendido. Si una iniciativa cualquiera parece tener éxito, inmediatamente, sin ningún reparo, ha sido imitada por otras estaciones. Y si hablamos de éxito, nos referimos, indudablemente, al éxito comercial. Claro que esta tendencia a la imitación conspira seriamente contra la variedad y la originalidad en las transmisiones. Un observador, sereno e imparcial, que se pusiera a estudiar los programas de la radiotelefonía porteña, no tendría más remedio que llegar a esta desoladora declaración: "Todos están cortados por la misma tijera".

Otro fenómeno, ocurrido en este año de gracia, y que ha sido visible hasta para los más cortos de vista, es la definitiva, la total desaparición de las direcciones artísticas. Hasta principios de año hubo una que otra dirección artística, pero en la actualidad, no existe ninguna. El director artístico, dentro de la organización de nuestra radio, es un personaje nulo, sin funciones y que depende, enteramente, del señor broadcaster. Y no hay duda que con el tiempo hasta su nombre desaparecerá de los estudios. ¿Es éste un error de los broadcasters? Ningún hombre con un poco de sentido común, puede contestar negativamente a nuestra pregunta.



ROBERTO FIRPO, conocido director de típica que triunfó en Radio Belgrano.



ANITA SERRANO, original intérprete del cancionero indígena, que actuó en Radio Municipal.



ISTVAN WEISHAUS, popular director de orquesta que actuó en Radio Excélsior.



SABINA OLM..., popular folklorista que cosechó éxitos en Radio Sténtor.



OSVALDO FRESEDO, al frente de su orquesta triunfó en Radio Belgrano.



LELY MOREL, la cancionista brasileña actuó en Radio Belgrano.



FRANCISCO LOMUTO, popular director de orquesta, que actuó en Radio Sténtor.



EUGENIA DE ORO, conocida animadora de audiciones en Radio Rivadavia.

C A R O N E N 1 9 3 5

POR
Imparcial

DESDE el

FINALMENTE El Campeonato de 1935 ha pasado ya al recuerdo de las cosas viejas. Como pasaron otros muchos con el correr de los años y como seguirán pasando en los tiempos futuros por la misma causa. ¿Y qué nos dejó de enseñanza el último campeonato habido?... Nada y algo. Nada, porque el público siguió siendo el mismo o algo peor. Porque los jugadores siguieron con sus mañas y sus vericuetos reglamentarios y en las canchas poco de bueno pudieron hacer, cuando un alto cuerpo punitivo llamado el Tribunal de Penas tuvo que trabajar semanalmente para conseguir que la normalidad en el campo de juego pudiese reinar. Los dirigentes continuaron siendo los mismos. Para peor, sumaron un año más de experiencia a los muchos tenidos y aprendieron nuevas formas de explotar jugadores y al mismo tiempo de poder sacar mejor provecho de la afición de unos muchos, para con la casaca del club. Los referees continuaron en su empecinado entusiasmo de querer ser siempre la piedra de los escándalos. Los hubo tan malos en este año que en nada puede diferirse a los otros, pero en esta ocasión fueron penados también por algunos sucesos anormales y eso quiere decir entonces que un pequeño indicio de mejoría se pudo sentir, ya que hay alguien que se preocupa de que no jueguen mal. El "standard" de juego, no ha acusado ningún progreso. Al contrario, la visita de un mediocrísimo equipo extranjero, nos demostró que nuestro fútbol estuvo bastante descuidado y que se estuvo al borde de una gran hecatombe que pudo haber tenido consecuencias de peso. La técnica del juego no es para comentarla. Se apagó en parte la fiebre de los "shoteadores" para abusarse del "dribbling" en cierto momento del campeonato, y luego la actuación tenida frente a los extranjeros nos trajo a la realidad de la completa nulidad de ese tipo de juego. Ha pasado un año más. Nada ha variado, todo lo mismo está... o peor. Sólo una cosa merece el comentario y es el aburrimiento de nuestro público por los partidos comunes y por la falta de variedad en el curso del campeonato. Las recaudaciones así lo manifiestan. Sólo los matches que dan espectáculo cuentan con el apoyo popular, los otros pasan desapercibidos. Ese es el balance del año 1935 en materia de fútbol. Y para no variar lo tenemos a Boca Juniors otra vez campeón de primera, y a la cuarta especial de River Plate también campeón, y a Independiente en el segundo puesto de las primeras. Para que todo sea más parecido a los años anteriores.

UN RECUERDO

En el Buenos Aires Cricket Club existe una placa que dice: *"Aquí se practicó por primera vez en la Argentina, atletismo, bowling, cricket, football, rugby y tennis".* Homenaje de la Federación Atlética Argentina, Asociación del Football Argentino, Asociación Argentina de Cricker, Asociación Argentina de Tennis, Unión de Rugby del Río de la Plata, por iniciativa del C. U. B. A. *al Buenos Aires Cricket Club* en el 70 aniversario de su fundación y permanencia ininterrumpida en este lugar. 8 de diciembre de 1934.

¿ES RAZON?

Los dirigentes de Nacional, de Montevideo, quieren rescindir el contrato con el centro-half brasileño, Fausto, porque su actuación en el match contra Peñarol no fué muy clara.

¿Y cómo quieren una actuación clara de un morocho casi negro...?

—

Los de Independiente dijeron cuando se empató el match con Boca que algunos jugadores no habían actuado como saben hacerlo. No recordaron que el rival de ese día era diferente a los otros...

DE BOCA

Boca Juniors en el campeonato de 1934 dejó de hacer goles en un solo partido, que fué contra Racing, donde perdió por 3 a 0. Esta temporada en el match contra Gimnasia y contra Vélez Sársfield, tampoco pudieron hacer goles.

Cherro fué el scorer de Boca en la temporada pasada con 22 goles. En este año lo es Benítez Cáceres el que puntea las posiciones.

En 1934 Boca Juniors tuvo 61 goles en contra. En 1935 algo parecido a la mitad.

ALAMBRE

UN CANDIDATO

Se habla de candidaturas presidenciales en la Asociación del Foot-ball Argentino y naturalmente hablando de candidaturas se habla de nombres. Entre ellos, se ha incorporado el del doctor Juan R. Pignier y francamente su aparición en el medio ha tenido la virtud de provocar un movimiento de curiosidad. ¿Por qué? Es que hasta ahora, la entidad máxima del fútbol nacional sólo había tenido como presidentes a distinguidos políticos. Ya que si se exceptúa al último presidente, el doctor Ernesto F. Malbec, los anteriores respondieron a un concepto equivocado de las exigencias para el cargo en la casa grande del gran deporte. Se creía que para ser imparcial, para ser equidistante, para ser justo era necesario haber vivido fuera del fútbol; ocurriendo naturalmente que quienes así se desenvolvieron erraron en la aplicación práctica de las soluciones que ha estado reclamando ese sport. Por esta causa, ahora se habla de la necesidad de que el presidente sea un hombre que "sepa de fútbol". ¿Y quién en estos momentos de evidente desorientación puede reunir mejor esas características que el doctor Juan R. Pignier? Sobre todo en la amplitud requerida; porque además de conocer fútbol es imparcial, es equidistante y es justo. Cualquiera ante la presentación del candidato, lo aceptaría de plano si es que quiere la causa del fútbol en la medida que lo requieren las urgentes necesidades actuales; pero siempre hay un pero... y éste lo han creado quienes después de pensar que era necesario un hombre que "sepa de fútbol", opinan que sabiendo de fútbol no puedo ser imparcial. Lo que quiere decir que el nombre del doctor Pignier ha de levantar algunas resistencias; pero no las suficientes como para que surja la verdad; toda la verdad y entonces se consagre el nombre del antiguo deportista como el único capaz de ofrecer lo que otros no pudieron presentar. Por eso me inclino en favor del doctor Pignier.

EL PRIMERO

En el año 1920 se jugó el primer torneo por el Campeonato Argentino interviniendo siete representaciones: Capital, Corrientes, Córdoba, Rosario, Santiago y Tucumán. Capital obtuvo el título con su valla invicta a la custodia de Croce.

CONSEJOS AL JUGADOR

Cuando sin querer lastimes a un adversario, ten la seguridad que alguien pretenderá devolverte la caricia. Ponte a distancia y juega con prudencia hasta la terminación del match.

Recuerda: "Ojo por ojo, diente por diente". "No hagas al prójimo lo que no quieres que te pongan a ti".

Antes de lastimar a un contrario recuerda que tú también te ganas los "garbanzos" con los pies. Si te lastiman...

COSAS Y COSITAS

Va a llegar el día que nos encontraremos un hincha de Boca que nos dirá: ¡dentro de poco tendremos una estrellita para cada hincha...!

—

También puede que llegue el día que un hincha de Tigre nos diga: ¡dentro de poco nos estrellamos todos los hinchas...!

—

Vélez Sársfield se va en jira. Por el Pacífico ha de ir. Dicen que va a ganar partidos y plata. Creemos en lo primero...

—

Un referee fué felicitado el otro domingo por los perdedores del match. ¿Estarían despiertos...?

UN PREMIO

En Córdoba le han dado un premio a los jugadores que intervinieron en el último Campeonato Argentino de Fútbol jugado en nuestra capital. Por el viaje y por los dos magníficos partidos que le hicieron a los porteños, a los muchachos de Córdoba les han dado $ 25.

¡Justo para que puedan decir que son profesionales!...

CARTELERA

"El negro que tenía el alma blanca". — Domingos.

"Por sendas distintas". — Boca Juniors y Tigre.

"La barra "estudiantil". — La segunda Campeón.

"El precio de un desliz". — Lanús 2 - Independiente 1.

"El caballo del pueblo". — Boca Juniors.

GRAN CONCURSO de "CARAS

Comunicamos a nuestros lectores que han participado en el GRAN CONCURSO FUTBOLISTICO DE "CARAS Y CARETAS", que habiéndose clausurado el 9 del mes próximo pasado a las 24 horas, la recepción de cupones pronósticos correspondientes a la terminación del Campeonato Argentino de Foot-Ball, estamos dedicados a la clasificación de los mismos, tarea que nos demandará bastante tiempo dada la enorme cantidad de soluciones recibidas.

BASES:

A) Recibirá un premio de MIL PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte los nombres de los clubs que ocuparán los cuatro primeros puestos — en orden de colocación — en la tabla final de posiciones correspondientes a los "teams" de primera división;

B) Recibirá un premio de DOSCIENTOS PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte el nombre del jugador que será "scorer" del campeonato de 1935;

C) Los premios son indivisibles y, en caso de empate, se sortearán en acto público los pronósticos iguales, para lo cual el cronista deportivo de CARAS Y CARETAS habrá numerado cada uno de los cupones;

D) En caso de que varios clubs empataran en la tabla de posiciones, se tomará en cuenta para el orden de colocación en la misma el número de goles a favor de cada "team", después de deducidos los goles en contra;

FUTBOLISTICO y CARETAS"

E) Los pronósticos relativos a la posición final del Campeonato sólo podrán ser remitidos hasta el día de la realización del 12º partido de la segunda rueda inclusive, los mismos que los pronósticos referentes a los "scorers".

F) Para que el voto tenga validez, el votante llenará, con letra clara y sin omitir nombre, dirección y fecha, el cupón correspondiente y lo remitirá, bajo sobre, en la siguiente forma: CONCURSO DE FUTBOL DE "CARAS Y CARETAS", CHACABUCO Nº 151, CAPITAL FEDERAL;

G) El jurado encargado de distribuir los premios estará integrado por un representante de la Asociación del Foot-ball Argentino, por el cronista deportivo de CARAS Y CARETAS y por el escribano público designado para levantar el acta;

H) Además de los premios establecidos, se otorgará una placa al club cuyo "team" resulte vencedor en el Campeonato de 1935 y una medalla de oro al "scorer" del mismo Campeonato.

100 PREMIOS ADICIONALES

Entre los que acierten los nombres de los Clubs que ocupen los cuatro primeros puestos **A LA TERMINACION DEL CAMPEONATO** se sortearán **50** pelotas de fútbol marca **"CERESETO"** o pares de botines de fútbol marca **"PROFESIONAL"** a elección, de la importante casa de artículos de sports de **C. J. PROTTI,** Bmé. Mitre 3949, y **50 ESPLENDIDOS RELOJES DE PULSERA,** de la acreditada **JOYERIA MIGUEL SANTARELLI,** cuya única dirección es **FLORIDA 360.**

PINERAL GRAN APERITIVO otorgará también otros premios adicionales, consistentes en **100** bonitos estuches conteniendo una botella de **PINERAL** cada uno.


Pineral
GRAN
APERITIVO
PINERAL
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO
POR
PINI HERMANOS & CIA. LDA.
AIRES
CRUZ AL MERITO
García Vecino
Despegue cuidadosamente de la botella la etiqueta "PINERAL" Gran Aperitivo, y consérvela que tiene valor.
EL PREFERIDO PARA LAS
TRADICIONALES
FIESTAS DE
NUEVO Y REYES